

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

Escuela de Posgrado
Unidad Posgrado de Psicología



Una Institución Adventista

**AUTOESTIMA Y SATISFACCIÓN MARITAL, EN PAREJAS
CASADAS DE LA IGLESIA ADVENTISTA
EN EL DISTRITO LEJANÍAS,
COLOMBIA, 2016.**

Tesis

Presentada para optar el Grado Académico
de Magíster en Ciencias de la Familia con
mención en Terapia Familiar

Por

Juan Carlos García Díaz

Lima, Perú

Enero, 2017

Ficha calcográfica elaborada por el Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI) de la UPeU

TF	García Díaz, Juan Carlos
3	Autoestima y satisfacción marital, en parejas casadas de la Iglesia Adventista en el distrito Lejanías, Colombia, 2016. / Autor: Juan Carlos García Díaz; Asesor: Dr. Arnulfo Chico Robles, Lima - 2017.
G23	
2017	174 páginas: anexos, tablas, bibliografía
	Tesis (Maestría), Universidad Peruana Unión. Unidad de Posgrado de Psicología. Escuela de Posgrado, 2017.
	Incluye referencias y resumen.
	Campo del conocimiento: Terapia Familiar.
	1. Autoestima. 2. Satisfacción marital.

*Autoestima y satisfacción marital, en parejas casadas de la Iglesia
Adventista en el distrito Lejanías, Colombia, 2016*

TESIS

Presentada para optar el Grado Académico de Magister en Ciencias de la
Familia con mención en Terapia Familiar

JURADO DE SUSTENTACIÓN

Dr. Edwin Octavio Cisneros Gonzalez
Presidente

Mg. Aida Chelita Santillán Mejía
Secretaria

Dr. Arnaldo Chico Robles
Asesor

Mg. Ana Rebeca Escobedo Ríos
Vocal

Mg. Maritza Julia Mendoza Galarza
Vocal

Lima, 20 de enero de 2017

DG -13 ACUERDO DE ENTENDIMIENTO ENTRE EL AUTOR Y LA UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

Este acuerdo se establece entre el autor y la Universidad Peruana Unión y se registra el 20 de enero de 2017

Conste por el presente documento el Acuerdo de Entendimiento entre **Juan Carlos García Díaz**, identificado con DNI N° 19002157, nacionalidad: colombiana, domiciliado en: Carrera 14 # 8-55 Barrio Centro, Lejanías – Meta. Colombia, a quien en adelante se le denominará EL AUTOR; y de la otra parte UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN, con R.U.C. N° 20138122256, con domicilio legal en Villa Unión-Ñaña, altura del Km. 19 de la Carretera Central, distrito de Lurigancho-Chosica, provincia y departamento de Lima, a quien en adelante se le denominará LA UNIVERSIDAD, representada por su Rectora Dra. Teodosia Maximina Contreras Castro, identificada con D.N.I. N° 10168821, quien señala el mismo domicilio de su representada, facultada según nombramiento y poder otorgados en sesión ordinaria de la Asamblea Universitaria del 12 de noviembre del 2014.

Yo EL AUTOR, reconozco haber leído y comprendido los términos de licencia que acompañan a este documento y forman parte del mismo y estoy de acuerdo en aceptar las condiciones en ellos expuestos:

- **Parte 1:** Términos de la licencia otorgada a LA UNIVERSIDAD para la publicación de las obras, tesis y/o artículos en el Repositorio Institucional.
- **Parte 2:** Términos de licencia Creative Commons para publicación de obras, tesis y/o artículos en el Repositorio Institucional de LA UNIVERSIDAD.

Además, en la condición de autor de la obra, es de mi competencia:

- Estar en contacto con la dirección del Repositorio Institucional de LA UNIVERSIDAD en lo referente al contenido y asuntos informáticos.
- Proporcionar la información necesaria para crear y mantener las colecciones.
- Aceptar colaborar en lo referente a su situación, según lo requiera el CRAI de LA UNIVERSIDAD.

JUAN CARLOS GARCÍA DIAZ
Email: juankg316@yahoo.es

LA UNIVERSIDAD

Nota:

- *El presente documento, está basado en el Decreto Legislativo N° 822, Ley sobre el Derecho de Autor, actualmente vigente en el Perú, publicado el 24 de abril de 1996, y sus normas modificatorias.*
- *Los artículos señalados de la forma “Leer el artículo”, sirven únicamente como guía para el lector. Se recomienda leer todo el Decreto Legislativo.*

DECLARACIÓN JURADA DE AUTORIA DEL INFORME DE TESIS

Yo, **ARNULFO CHICO ROBLES**, identificado con DNI N° 08313069, adscrito a la Facultad de Teología y docente en la Unidad de Posgrado de Psicología de la Escuela de Posgrado de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que la tesis titulada: **"Autoestima y satisfacción marital, en parejas casadas de la Iglesia Adventista en el distrito Lejanías, Colombia, 2016"**. Constituye la memoria que presenta el Bachiller **Juan Carlos García Díaz**, para aspirar al Grado Académico de Magister en Ciencias de la Familia con mención en Terapia Familiar, cuya tesis ha sido desarrollada en la Universidad Peruana Unión con mi asesoría.

Asimismo dejo constancia de que las opiniones y declaraciones registradas en la tesis son de entera responsabilidad del autor. No comprometen a la Universidad Peruana Unión.

Para los fines pertinentes, firmo esta declaración jurada, en la ciudad de Ñaña (Lima), a los veinte días del mes de enero de 2017.



Dr. Arnulfo Chico Robles
Asesor

A mi amada esposita, Leidy Laura Martínez,
por su apoyo incondicional, sus oraciones y
dedicación.

A mis hermosos hijitos: David Santiago y
Juan Ángel.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por tantas bendiciones y bondades recibidas a lo largo de mi vida.

A mis padres: Miguel y Cándida, por su constante disciplina, los sabios consejos y su poderosa influencia desde mi infancia.

A mis presidentes de campo: Jaime Perilla y Abraham Cuevas, quienes me concedieron el permiso para emprender esta hermosa aventura en la Universidad Peruana Unión.

A mi asesor de Tesis, el Dr. Arnulfo Chico, por su constante apoyo, orientación y sabiduría durante este proceso.

A la Dra. Ana Escobedo, por su increíble amistad, sabiduría y tiempo dedicado a enseñarme desde su vasta experiencia y sabiduría.

A la UPeU y la Escuela de Posgrado, por enseñarme el hermoso proceso de servir a las familias, ayudar en las relaciones saludables de los sistemas familiares.

A mis amigos y compatriotas colombianos: Fabio López, Guillermo García, Carolina Valencia, Odma Flórez, Mayerli Güiza, Leidy Yuliza y Rubén, por su amistad incondicional, su apoyo y su compañía en un país extranjero.

CONTENIDO

DEDICATORIA	vi
AGRADECIMIENTOS	vii
CONTENIDO	viii
LISTA DE TABLAS	ix
RESUMEN	xiii
ABSTRACT	xv
INTRODUCCIÓN	xvii
CAPÍTULO I	
EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	
1. Planteamiento del problema	1
1.1. Descripción de la situación problemática	1
1.2 Formulación del problema	10
1.2.1 Problema general	10
1.2.2 Problemas específicos	11
1.3 Justificación de la investigación	11
1.4. Delimitaciones de la investigación	13
1.5. Objetivos de la investigación	13
1.5.1. Objetivo general	13
1.5.2. Objetivos específicos	13
1.6. Hipótesis de la investigación	13
1.6.1. Hipótesis general	13
1.6.2. Hipótesis específicas	14

1.7. Variables de la investigación	14
1.7.1. Identificación de variables	14
5.3. Operacionalización de variables	15

CAPÍTULO II

FUNDAMENTO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN

2.1. Antecedentes de la investigación	19
2.2. Marco histórico	35
2.2. Bases teóricas de la investigación	42
2.2.1. Autoestima	42
2.2.1.1. Importancia de la autoestima	44
2.2.1.2. Teorías sobre la autoestima	47
2.2.1.3. La autoestima en la pareja	59
2.2.1.4. Tipos de autoestima	66
2.2.1.5. Desarrollo de la autoestima	69
2.2.2. Satisfacción marital	75
2.2.2.1. Modelos de la satisfacción marital	77
2.2.2.2. Etapas en la relación marital	82
2.2.2.3. Factores de satisfacción e insatisfacción marital	85
2.2.2.4. Satisfacción marital según White	92
2.2.2.5. La intimidad en la satisfacción marital	94
2.2.2.6. Funciones del matrimonio	98

CAPÍTULO III

MÉTODO DE LA INVESTIGACIÓN

3.1. Tipo y diseño de investigación	103
3.2. Población y muestra	103
3.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	104
3.4. Técnicas de procesamiento y análisis de datos	108

CAPÍTULO IV

RESULTADOS Y ANÁLISIS

4.1. Análisis descriptivo de las variables en estudio	109
4.2. Análisis de correlación de las variables de estudio	113
4.3. Discusión	115

CONCLUSIONES	120
--------------	-----

RECOMENDACIONES	121
-----------------	-----

REFERENCIAS	123
-------------	-----

LISTA DE ANEXOS

Matriz de consistencia	140
Matriz instrumental	141
Instrumentos utilizados	143
Hojas de validación	150

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Estimación de confiabilidad del Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM) mediante el coeficiente alpha de Cronbach	107
Tabla 2. Estimación de confiabilidad del Inventario de autoestima de Stanley Coopersmith mediante el coeficiente Kuder-Richardson	107
Tabla 3. Características de la muestra en estudio según sexo en la Iglesia Adventista del Séptimo día en el distrito de Lejanías, Colombia, 2016.	109
Tabla 4 Características de la muestra en estudio según edad, en la Iglesia Adventista del Séptimo día en el distrito de Lejanías, Colombia, 2016.	109
Tabla 5. Características según número de hijos de la muestra en estudio en la Iglesia Adventista del Séptimo día en el distrito de Lejanías, Colombia, 2016.	110
Tabla 6. Características según el tiempo de relación de pareja en la muestra de estudio en la Iglesia Adventista del Séptimo día en el distrito de Lejanías, Colombia, 2016.	110

Tabla 7. Resultados de la medición de las variables en estudio en parejas casadas de la Iglesia Adventista del Séptimo día en el distrito de Lejanías, Colombia, 2016.	111
Tabla 8. Análisis de correlación entre satisfacción marital y autoestima en parejas casadas de la Iglesia Adventista del Séptimo día en el distrito de Lejanías, Colombia, 2016.	111
Tabla 9. Análisis de correlación entre las dimensiones de la autoestima y la satisfacción marital en parejas casadas de la Iglesia Adventista del Séptimo día en el distrito de Lejanías, Colombia, 2016.	112
Tabla 10. Análisis de correlación entre las dimensiones de la autoestima y la satisfacción marital en parejas casadas de la Iglesia Adventista del Séptimo día en el distrito de Lejanías, Colombia, 2016.	113
Tabla 11. Análisis de correlación entre las dimensiones de la autoestima y la satisfacción marital en parejas casadas de la Iglesia Adventista del Séptimo día en el distrito de Lejanías, Colombia, 2016.	113

Resumen

El objetivo de la presente investigación fue determinar la relación directa y significativa entre la autoestima y la satisfacción marital, en las parejas de la iglesia Adventista del Séptimo Día de Lejanías, Colombia, 2016.

La investigación presenta los tipos: descriptivo, correlacional y transversal. La muestra de estudio estuvo constituida por 180 personas casadas, de una edad promedio de 40 años al momento de la realización del estudio. Para comprobar las hipótesis de estudio se utilizaron dos instrumentos: Escala de autoestima de Coopersmith (SEI) versión adultos. Coopersmith, 1967, obteniendo una confiabilidad de 0.968, mediante el Alfa de Cronbach y el Inventario Multifacético de Satisfacción Marital de Cañetas Rivera, Díaz Loving, 2002. Con una confiabilidad de 0.787, mediante la técnica estadística de Kuder-Richardson. Los resultados muestran que la autoestima y la satisfacción marital se encuentran correlacionadas de manera directa y significativa ($p < .01$); del mismo modo la "Autoestima sí mismo general" ($r = .361$, $p < .01$), "Autoestima social" ($r = .197$, $p < .05$) "Autoestima familiar" ($r = .515$, $p < .01$) y con la escala global de "Autoestima total" ($r = .412$, $p < .01$), hallándose que la correlación entre "Físico-sexual" con "Autoestima familiar" es la más alta entre todas las demás correlaciones dadas, tanto entre variables principales como entre dimensiones. Así mismo, se consideran correlaciones directas y significativas entre la "Interacción" con las siguientes dimensiones de la

autoestima; del mismo modo, existen correlaciones significativas directas ($p < .01$) entre “Organización-funcionamiento” con las siguientes dimensiones de la autoestima. También entre la dimensión “Familia” con “Autoestima familiar”. Puede apreciarse también correlaciones directas y significativas entre la dimensión “Diversión” de satisfacción marital con la “Autoestima personal” ($r = .168$, $p < .05$) y la “Autoestima familiar” ($r = .239$, $p < .01$), de forma similar que con la escala global de “Autoestima total” ($r = .183$, $p < .05$).

Finalmente se aprecian las correlaciones directas y significativas entre la dimensión “Relación con los hijos” de la satisfacción marital con todas las dimensiones de la autoestima.

Palabras claves: Autoestima, satisfacción marital.

Abstract

The aim of the present study was to determine the direct and significant relationship between self - esteem and marital satisfaction in couples from the Sejan - tian Seventh - day Adventist Church in Colombia. The design used for the present research corresponds to a non-experimental, cross-sectional design; The type of research is descriptive, quantitative, correlational. In this sense, the study sample consisted of 180 married people, with an average age of 40 years at the time of the study. Two instruments, Coopersmith's Self-Esteem Scale (SEI) version, were used to test the hypotheses. Coopersmith, 1967 obtaining reliability using the cronbach alpha of 0.968 and the Mara Rivera Multifaceted Marital Satisfaction Inventory, Diaz Loving, 2002. With a reliability using the Kuder-Richardson statistical technique of 0.787. The results show that self-esteem and marital satisfaction are correlated in a direct and significant way ($p < .01$) in the same way as "Self-esteem itself" ($r = .361, p < .01$), "Social self- (R = 197, $p < .05$) "Family self-esteem" ($r = .515, p < .01$) and with the overall "Total self esteem" scale ($r = .412, p < .01$). Correlation between "Physical-sexual" and "Family self-esteem" is the highest among all other correlations given between both main and intermediate dimensions. Likewise, direct and significant correlations between "Interaction" with the following dimensions of self-esteem are also considered as significant direct correlations ($p < .01$) between "Organization-functioning" and the following dimensions of self-esteem. Also between the dimension "Family" with "Family self-esteem". Direct and significant correlations between the "Fun" dimension of marital

satisfaction with "Personal self-esteem" ($r = .168, p < .05$) and "Family self-esteem" ($r = .239, p < .01$) can also be seen. Similarly to the global scale of "Total self-esteem" ($r = .183, p < .05$). Finally, we can appreciate the direct and significant correlations between the dimension "Relationship with children" of marital satisfaction with all dimensions of self-esteem.

Key words: Self-esteem, marital satisfaction

INTRODUCCIÓN

El objetivo de esta investigación es describir los resultados de las variables estudiadas: la autoestima y la satisfacción marital.

En ese sentido, así como es importante la satisfacción marital en el hogar para lograr el bienestar conyugal y familiar, también la autoestima es muy relevante, fundamental para el desarrollo personal y familiar del ser humano; desde esta óptica, la autoestima tiene importancia para el ser humano, con una clara comprensión del conjunto de percepciones, pensamientos, evaluaciones, sentimientos y tendencias de comportamiento dirigidas hacia sí mismo, hacia la manera de ser y de comportarse, y hacia los rasgos del cuerpo y del carácter (Bonet, 2001). Esto implica que al conocerse y respetarse a sí mismo puede entablar mejores relaciones interpersonales con su entorno social y con su pareja. Igual que en cualquier contexto formado por personas, el funcionamiento de la pareja depende de la autoestima de los demás. Al formarse la pareja se experimenta la necesidad de seguir su horizonte personal y de compartir vivencias en distintas maneras de expresión. En la relación de dos, se abre un mar de posibilidades de proximidad que reduce la sensación de soledad y vacío a través de la búsqueda y encuentro de intimidad física y psicológica (Barnes y Barnes, 1999).

En relación con la satisfacción marital, el enfoque familiar sistémico considera la familia un sistema que cambia con el devenir del tiempo y las diferentes etapas, generando cambios tanto en la relación de la pareja

como en toda la familia. La satisfacción marital se ve enlazada de alguna manera con el ciclo evolutivo de la familia, cuyos cónyuges intercambian lazos de afecto, amor, unión en un matrimonio; sin embargo, no siempre es así, pues al no cumplirse un ciclo de vida en la familia se puede deteriorar el lazo de amor en la relación conyugal (Pik y Andrade, 1988).

La pareja tiene elementos básicos de estabilidad que permiten su funcionamiento y su permanencia; ambos están regidos por la cultura, el amor y la madurez psicológica, siendo el elemento de la expresión del vínculo la comunicación (Prado y Del Águila, 2010). Entonces se espera que en las parejas se dé una relación estable, voluntaria y exclusiva, que conlleve la mayor fuente de satisfacción personal y de pareja (Gordillo, 2000).

De este modo, el propósito de este estudio es conocer la relación significativa entre la autoestima y la satisfacción marital, presentada en los siguientes capítulos. En el capítulo I, esta investigación presenta el planteamiento del problema con una serie de situaciones y datos que generan información sobre el problema.

Seguidamente se encuentra la formulación del problema, la justificación de la investigación, sus delimitaciones, los objetivos generales y específicos con sus respectivas hipótesis (generales y específicas), así como las variables de la investigación y su operacionalización correspondiente.

Como segunda parte se encuentra el fundamento teórico. Se hallan las investigaciones internacionales y nacionales, las definiciones de las

variables en estudio, además las dimensiones que forman parte de los instrumentos que midieron a las variables de investigación.

En la tercera parte se describe el método, detallando el tipo de investigación, diseño, población, muestra y los instrumentos utilizados para este estudio. Igualmente se encuentran los procedimientos para el análisis de los datos. En la cuarta parte se presentan los resultados de la investigación, así como el análisis y la discusión de los resultados obtenidos.

La quinta parte incluye las conclusiones y recomendaciones del estudio. Al final de este trabajo se encuentran las referencias bibliográficas que contribuyeron al marco teórico. Como anexos se incluyen los instrumentos administrados a la población de estudio, de utilidad a posteriori para otros investigadores interesados en este estudio.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA DE LA INVESTIGACIÓN

1. Planteamiento del problema

1.1 Descripción de la situación problemática

En la presente investigación se aborda la variable autoestima. Montoya (2001) define la autoestima con el sentido de autovaloración multidimensional que una persona experimenta en las diferentes áreas de su vida. Además, cuanto más sólida es la autoestima, mejor preparado está la persona para hacer frente a los problemas presentados en el nivel personal, familiar o laboral. Cuanto mayor sea el nivel de autoestima, la forma de comunicación será más abierta, honrada y apropiada; se considera que los pensamientos propios tienen valor al igual que los ajenos.

Del mismo modo, el individuo se inclinará para tratar a los demás con respeto, buena voluntad y justicia, no tendrá a considerar amenaza; pues el respeto a la persona misma es el fundamento del respeto a los demás. Así mismo, las personas pesimistas tienden a ser más desesperanzadas, tienen autoestima más baja y se dan por vencidas más fácilmente frente a la adversidad, se deprimen con más facilidad y más, a menudo, tienen una menor actividad inmunológica (Seligman, 2004).

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 1995) menciona que la autoestima juega un papel muy importante para el desarrollo y

mantenimiento de este estado: completo bienestar físico, mental y social. Además, la autoestima es un factor de protección muy importante a la hora de prevenir algún trastorno de conducta, personalidad o alimentaria. De hecho, la autoestima se considera factor de protección inespecífico; es decir, una autoestima saludable disminuye considerablemente la probabilidad de padecer situaciones de riesgo; por ejemplo, consumo de sustancias psicoactivas, conductas violentas, o conductas sexuales de riesgo, entre otros trastornos e inadecuadas relaciones interpersonales.

Del mismo modo, la relación que se mantiene con uno mismo (autoestima) afecta a todas las demás relaciones, incluyendo las relaciones personales con la pareja. Hablando de las relaciones de pareja, una autoestima sana no sólo ayuda a encontrar el amor, sino también lo más importante: mantenerlo (OMS, 1995). En este contexto, la autoestima es sumamente importante; el psiquiatra austríaco muy reconocido en el mundo de la psicología, Adler (1932) sustenta que la ausencia de autoestima impide la búsqueda del sentido de la vida, produce problemas de identidad y dificultades para conectarse con intereses auténticos.

Para el mismo autor, la baja autoestima es causa de trastornos psicológicos, de neurosis, depresión, problemas psicosomáticos y fallas de carácter: la timidez, la falta de iniciativa, la anticipación del fracaso, características que impiden el crecimiento en las diferentes áreas del ser humano sobre todo en la familia.

En este contexto, la autoestima juega un rol muy valioso para la pareja, significa que cada uno tiene un tesoro: estar dispuesto para

compartir con el otro; cada uno tiene características propias para el servicio al otro. Todo cónyuge tiene la gran oportunidad, inclusive la responsabilidad de incrementar la autoestima de su pareja. Las mujeres son más sofisticadas en el campo de la relación; por lo tanto, su autoestima debe incrementarse mediante una relación matrimonial profunda. Si perciben y oyen que son apreciadas, se sentirían valiosas. La mayoría de los hombres no han tenido la oportunidad de crecer en las relaciones profundas. Sin embargo, su autoestima se incrementa cuando sienten que sus esposas los respetan (Barnes y Barnes, 1999). La autoestima y la seguridad son imprescindibles para una relación saludable de pareja; caso contrario, se constituye en causa de insatisfacción marital y genera serias consecuencias: la separación o el divorcio.

Por otra parte, Bale (2013), en un estudio relacionado con la autoestima en la pareja, encontró que un grupo de mujeres intentaba evitar que sus parejas saliesen solas con otras personas. De hecho, se trata de un comportamiento clásico de quienes tienen una autoestima baja. Debido a su inseguridad se aferran de manera casi enfermiza a su relación de pareja, desarrollando conductas posesivas que, a la larga, terminan asfixiando al otro. Esta estrategia, en vez de acercar a la persona a quien se ama, la puede alejar irremisiblemente.

Además, las inseguridades también suelen ser algo muy cotidiano de la persona con autoestima baja. Como no se siente a la altura de la relación, se cuestiona continuamente: si la otra persona la amará o si la abandonará a la primera oportunidad.

El mismo autor afirma que en ocasiones las dudas pueden alcanzar niveles patológicos que hacen peligrar la estabilidad mental de la persona con una autoestima baja, suele adoptar actitudes híper vigilantes e interpreta hasta el más mínimo indicio: una señal de desamor o traición. La expresión de esta inseguridad suele ser los celos desproporcionados.

En otros casos, la persona con autoestima baja desarrolla dependencia emocional. Para el autor, muchas personas dejan que su vida gire en torno a su pareja y no tiene más intereses o aficiones fuera de su relación. Necesita constantemente la aprobación del otro y se anula como individuo, lo que hace que el otro deje de valorarle y admirarle; es muy probable que, tarde o temprano, ocurra precisamente lo que él teme: se rompa la relación. También Marmot (2003) indica que otro problema de la baja autoestima, en el nivel personal, es la depresión vinculada con los bajos niveles de autonomía, generando una disminución de autoestima, a su vez provoca deterioro en la salud.

Miranda y Ávila (2008), Pick y Andrade (1988) definen la satisfacción de pareja como la opinión subjetiva que tienen en su relación y en las actividades de pareja. La satisfacción marital cambia cuando transcurren los años de matrimonio. Sin embargo, existe evidencia contradictoria en la forma como dicho fenómeno varía; estos autores han reportado que la satisfacción marital disminuye progresivamente durante el curso del tiempo.

Rollins y Cannon (1974) han encontrado que el ciclo vital de la pareja es una variable reveladora de la satisfacción marital.

Por otro lado, Pollak (en Estrada, 1991) describe cuatro fases por la que atraviesa una pareja: la primera se sitúa antes de la llegada de los hijos; la segunda es la crianza de los hijos; la tercera es cuando los hijos se van del hogar, y la cuarta es después de que los hijos se van. Estrada delimitó fases críticas que encierran momentos de dificultad en la familia: el desprendimiento, el encuentro, los hijos, la adolescencia, el re-encuentro, la vejez.

Muchos estudios demuestran que la disminución significativa de la Satisfacción Marital ocurre con la llegada de los hijos (Caillé, 1992); sin embargo, en esta muestra se encontró que, aunque hay una disminución con la llegada de los hijos, hay mayor disminución de la satisfacción marital cuando los hijos se van.

Para Branden (2001), un potencial de la felicidad del hombre es el amor romántico (sexual) por amor romántico; el hombre logra recompensa emocional de su eficacia y valía personal; y esta experiencia de amor romántico responde a la necesidad más profunda del hombre, la necesidad del compañerismo humano: admirar, respetar, valorar, con la que puede interactuar intelectualmente y emocionalmente. En una relación íntima se espera admiración y cuidado profundo. La autoestima está basada en esta necesidad y cuando ésta no se experimenta, hay un hueco en la vida personal.

En una relación donde no existe satisfacción, los cónyuges pueden permanecer juntos o unidos por miedo a la soledad o por una necesidad de herirse mutuamente. Cuando no existe satisfacción marital, la interacción

entre ambos se caracteriza por apatía y la frialdad, si no bien existe el conflicto abierto, hay compañerismo y se mantienen unidos por principios morales o bien justificados por la continuación del vínculo en la relación con los hijos. A la larga puede terminar en el conformismo de la agonía lenta o el divorcio (Cuber y Harrof, 1965). En algunas parejas que, por la insatisfacción marital, llegan a la separación o el divorcio, tal situación es una experiencia traumática sin importar quién se separa de quien. El divorcio en la edad mediana (40 años en adelante) significa la pérdida de la pareja, aún más significa la pérdida de los patrones de vida acostumbrada.

En ese estado social, las mujeres de edad media experimentan pérdidas más grandes que las mujeres jóvenes divorciadas o separadas. Las mujeres de edad media están más violadas por el orden de la sociedad y las experiencias destructivas; su autoimagen y estilo de vida, aunque se encontrarán felices ellas, han tomado más tiempo para construirla (Bogolub y Ellen, 1991); las mujeres divorciadas de media edad presentan mayor depresión y soledad que las mujeres jóvenes divorciadas.

En Colombia, el tamaño de la familia y los hogares sigue en descenso; se incrementan las probabilidades de llegar a vivir solo; en especial, las cohortes de avanzada edad. Esta posibilidad es contrarrestada por la idealización de la pareja que asocia y confunde convivencia con unión o integración familiar. Parece que dicha idealización deviene de países colonizadores de América Latina. España y Portugal, cuyas tasas de hogares unipersonales rondan 20 por ciento, son las más bajas de Europa,

explicables en parte, por el alto contenido valorativo que se le atribuye a la vida en familia (Flaquer, 2004).

Según O'Donohue (1996), los problemas en la comunicación también son causantes de insatisfacción marital. Entonces cuando hay mayor comunicación en la pareja, existen menos conflictos y celos entre ambos.

Berrueta (1997, citado por Noller, & Fitzpatrick, 1993) afirma que la comunicación en el matrimonio es el aceite que hace que la máquina funcione. Cuando la comunicación en el matrimonio no marcha bien, casi ni se nota, pero cuando falla se generan grandes problemas en la vida de las parejas. Esto es importante corregir, para que no tengan mayores consecuencias entre ellos.

Para Chávez y Samuel (citados por O'Donohue, 1996), los problemas de comunicación predicen, en términos largos, la satisfacción marital y otras áreas que complementan. Igualmente, Boland y Follingstand (1987) encontraron en su investigación una completa relación entre satisfacción marital y comunicación marital, concluyendo que, a mayor comunicación, mayor satisfacción marital.

Por otro lado, Levinger (1965) considera que la estabilidad marital y la satisfacción son dos dimensiones significativas para su desarrollo de la vida. Este autor considera un modelo de tipología, reconoce que la estabilidad y satisfacción pueden ser independientes de un cónyuge a otro. Entonces determinó que los matrimonios, con un bajo nivel de estabilidad y bajo nivel de satisfacción, son parejas quienes tienen dificultades para mantenerse juntos, no son matrimonios felices y terminan la relación en un

divorcio. Igualmente, quienes tienen un alto nivel de satisfacción y un bajo nivel de estabilidad en la relación, puede terminar en una ruptura.

En consecuencia, se piensa que la satisfacción marital está determinada en gran medida por la duración y mantenimiento de la relación, así como su buen funcionamiento, se ven involucrados actitudes y factores tanto positivos como negativos (Neto, 2001).

En este contexto existen elementos afectivos que son factores positivos: el amor, la comunicación verbal y no verbal, manifestados en la relación de pareja; juegan un papel determinante en la interacción, además de influir en la calidad del matrimonio (Gottman, 1999). Asimismo, estas áreas o factores determinan la dinámica y calidad de su relación; de esta manera, al existir acuerdo entre éstas, la relación se ve fortalecida. De no ser así, la pareja se verá involucrada en interacciones disfuncionales que dificulten el correcto funcionamiento de la interacción, generando que la satisfacción marital se vea disminuida (Melero, 2008).

La literatura hace referencia a que las fuentes más comunes de conflicto suelen ser las percepciones erróneas o estereotipadas: falta de comunicación, conductas negativas repetidas, aspecto financiero, crianza de los hijos, relaciones con los parientes, religión, diferencias de valores, expectativas sobre la relación y filosofías de vida. Entonces, los conflictos son percibidos como una variable que disminuye la calidad de vida y la satisfacción marital, ya que puede dañar tanto el estado emocional como la integridad de alguno de los miembros (Rivera, 1992).

Estos factores negativos señalados pueden ocasionar el incremento de divorcios, es así como en un estudio realizado por Business en Europa arrojó que Bélgica ocupa el primer lugar, con un 71% de divorcios; seguido de Portugal con 68%, Hungría con el 67%, República Checa con el 66% y España con el 61% de datos recogidos entre el 2001 y 2013 (El tiempo, 2013). A nivel de Sudamérica entre los años 2002 y 2006, los países de Brasil, Ecuador y Chile encabezaron la lista de divorcios con más de 150, 890 casos, según la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Esta realidad no es ajena a los miembros de la Iglesia Adventista del séptimo día. El Dr. Willie Oliver, director de ministerios de familia de la Iglesia Adventista en Norteamérica, refirió que “uno de cada cuatro matrimonios adventistas termina en divorcio. Y se intuye que la cifra podía ser aún mayor”. También menciona: "Aunque el divorcio a veces es inevitable, es posible prevenirlo" (Adventist News Network, 2007, citado por Araujo, 2014).

Estos casos de fracasos matrimoniales motivados por diferentes razones, entre ellas, la insatisfacción marital, conllevan a otros tipos de problemas: la violencia intrafamiliar, inseguridad emocional, poca tolerancia a la frustración entre la pareja, y en los hijos se puede observar problemas de conducta, déficit de atención, bajo rendimiento escolar, inestabilidad emocional. También los datos mostrados en Colombia son muy parecidos, las ciudades con mayor tasa de divorcio son Medellín, con 44,19 por ciento de aumento (685); Bogotá 12,13 por ciento (1.987), y Cali 2,54 por ciento (434). (El tiempo, 2013)

Así mismo, el investigador en sus años de experiencia por medio de la observación directa también es testigo de las crecientes separaciones producidas en su población de estudio; considera que se pueda deber a un asunto personal como es la autoestima; en ese sentido, se quiere comprobar esta problemática al relacionar ambas variables: la autoestima y la satisfacción marital.

Como se puede ver hasta aquí existen muchos aspectos que intervienen en la satisfacción marital: la comunicación, los hijos, etc.; sin embargo, se quiere comprobar mediante esta investigación si la satisfacción marital guarda relación con la autoestima, entendiendo que una persona no puede dar lo que no tiene; es decir, si su olla de autoestima está llena entonces puede considerar dar a la otra persona, caso contrario no podrá otorgar lo que la pareja espera de él o ella (Satir, 2001).

Huston, (1991) reconoce que los cónyuges son los arquitectos de su matrimonio. Las características sociales, psicológicas y físicas son factores y contribuyen a la satisfacción y estabilidad matrimonial. La satisfacción marital es un constructo, juega un papel muy importante en la estabilidad y duración de las relaciones, es de suma importancia conocer los procesos que la afectan, así como los que promueven su mejora.

1.2 Formulación del problema

1.2.1 Problema General:

¿Cuál es la relación entre la autoestima y la satisfacción marital en parejas casadas de la Iglesia Adventista en el Distrito Lejanías, Colombia, 2016?

1.2.2 Problemas Específicos

¿Cuál es la relación entre la autoestima si mismo general y la satisfacción marital, en parejas de la Iglesia Adventista en el Distrito Lejanías, Colombia, 2016?

¿Cuál es la relación entre la autoestima social y la satisfacción marital, en parejas de la Iglesia Adventista en el distrito Lejanías, Colombia, 2016?

¿Cuál es la relación entre la autoestima familiar y la satisfacción marital, en parejas de la Iglesia Adventista en el Distrito Lejanías, Colombia, 2016?

1.3 Justificación de la investigación

A nivel teórico.

Esta investigación es relevante, se considera que las variables en estudio son importantes para la vida emocional de las parejas casadas de la iglesia adventista; sin embargo, se ha podido investigar que hay escasos estudios sobre la relación de estas dos variables en Colombia; así este estudio permitirá determinar la relación de dichas variables, siendo útil en el quehacer científico y en el orden teórico en el avance de las posiciones conceptuales vinculadas con las variables en mención.

A nivel metodológico.

Este estudio tiene valor heurístico, sirve de apoyo para nuevos investigadores, con especial énfasis en los planteamientos del área transpersonal; se espera un impacto positivo en las parejas quienes formaron parte de la investigación. Los resultados pueden servir de referencia en la investigación de otras variables vinculadas con las seleccionadas en este estudio; al dar cobertura a la información necesaria

para verificar la aplicación de estos lineamientos en la práctica psicológica. Se espera que sea un aporte para la sociedad colombiana, debido a que donde se investigó hay pocas investigaciones, en las cuales se correlacionen las dos variables.

A nivel institucional

Asimismo, los resultados del presente trabajo de investigación aportan información para los administradores de la Misión y los dirigentes de las iglesias adventistas, para que articulen políticas y lineamientos preventivos con programas que mejoren la autoestima, por un lado; por otro, la satisfacción marital de las parejas y estrategias de orientación para promover el desarrollo del individuo. Además, los resultados servirán de base para que los gobiernos locales generen políticas públicas comprometidas con el mejoramiento de las relaciones conyugales en su comunidad.

A nivel social

Finalmente, los resultados muestran la realidad conyugal que motivará para generar estrategias de mejora en su vida emocional y personal de las parejas, miembros de las iglesias de este distrito, generando la posibilidad de que se pueda implementar un programa que mejore la satisfacción marital optimizando la autoestima de las parejas de dicho distrito. Además de oportunidades de asistencia psicológica oportuna y especialmente diseñada de acuerdo con las diferencias individuales, propias de la autoestima, derivando en los miembros de la sociedad una mayor adaptación, así como estabilidad emocional y social.

1.4 Delimitaciones de la investigación

Esta investigación fue desarrollada con parejas casadas, pertenecen al distrito de Lejanías de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Colombia, durante el año 2016. Dicho distrito tiene seis iglesias organizadas y ocho iglesias que no son aún organizadas, conocidas como “grupo”, contabilizadas en el distrito, haciendo un total de 14 iglesias.

1.5 Objetivos de la investigación

1.5.1 Objetivo general

Determinar si existe relación significativa entre la autoestima y la satisfacción marital, en parejas casadas de la Iglesia Adventista en el Distrito Lejanías, 2016.

1.5.2 Objetivos específicos

Determinar la relación entre la autoestima si mismo general y la satisfacción marital, en parejas casadas de la Iglesia Adventista en el Distrito Lejanías, Colombia, 2016

Determinar la relación entre autoestima social y la satisfacción marital, en parejas casadas de la Iglesia Adventista en el Distrito Lejanías, Colombia, 2016

Determinar la relación entre la autoestima familiar y satisfacción marital, en parejas casadas de la Iglesia Adventista en el Distrito Lejanías, Colombia, 2016.

1.6 Hipótesis de la investigación

1.6.1. Hipótesis general

Existe relación directa y significativa entre la autoestima y la satisfacción marital, en parejas casadas de la Iglesia Adventista en el distrito Lejanía, Colombia, 2016.

1.6.2. Hipótesis específicas:

H₁. Existe relación directa y significativa entre la autoestima sí mismo general y la satisfacción marital.

H₂. Existe relación directa y significativa entre la autoestima social y la satisfacción marital.

H₃. Existe relación directa y significativa entre la autoestima familiar y la satisfacción marital.

1.7. Variables de la investigación

1.7.1. Identificación de variables

1.7.1.1. Autoestima

Coopersmith (1967) refiere que por autoestima se entiende la evaluación que efectúa y mantienen el individuo en referencia a sí mismo, expresando una actitud de aprobación y desaprobación e indica la medida en que el individuo se cree capaz; es significativo y tiene éxito merecedor. Es un juicio de la persona sobre el merecimiento que se expresa en la actitud que mantiene ésta hacia sí misma. Es una experiencia subjetiva que el individuo trasmite a otros mediante informes verbales o mediante la conducta abierta.

1.7.1.2. Satisfacción marital

La satisfacción en la pareja se ha considerado un derivado del grado de cercanía y amor en la relación, centrados en aspectos emocionales, la interacción con la pareja y qué tan funcional resulta la relación en la cotidianidad; la promoción de la confianza, la intimidad, la unión, respeto y tolerancia son importantes para la relación de pareja (Cañetas, Rivera y Diaz-Loving, 2002).

1.7.2. Tabla. N° 1. Operacionalización de variables: Autoestima y satisfacción marital

AUTOESTIMA						
TITULO	VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	ÍTEM	INSTRUMENTO	VALORACIÓN
AUTOESTIMA Y SATISFACCIÓN MARITAL EN PAREJAS CASADAS DE LA IASD DISTRITO DE LEJANÍAS, COLOMBIA, 2015	AUTOESTIMA	Sí mismo general	Conformidad	1. Usualmente las cosas no me molestan	ESCALA DE AUTOESTIMA DE COOPERSMITH VERSIÓN ADULTOS FICHA TÉCNICA: Nombre: Inventario de Autoestima de Stanley Copersmith, (SEI) Versión Adultos. (1967) Autor: Stanley Coopersmith. Administración: Individual y colectiva. Duración: Aproximadamente 15 minutos. Niveles de aplicación: De 16 años de edad en adelante. Finalidad: Medir las actitudes valorativas hacia el SI MISMO, en las áreas Personal, Familiar y Social de la experiencia de un sujeto.	La calificación es un procedimiento directo, el sujeto debe responder de acuerdo a la identificación que se tenga o no con la afirmación en términos de Verdadero (Tal como a mí) o Falso (No como a mí).
			Autoimagen	3. Hay muchas cosas de mi que cambiaría si pudiese		
			Autonomía	4. Puedo tomar decisiones sin mayor dificultad		
			Adaptación	7. Me toma mucho tiempo acostumbrarme a cualquier cosa nueva.		
			Perseverancia	10. Me rindo fácilmente.		
			Autonomía	12. Es bastante difícil ser "Yo mismo"		
			Confusión	13. Me siento muchas veces confundido		
			Valía personal	15. Tengo una pobre opinión acerca de mí mismo		
			Auto aceptación	18. No estoy tan simpático como mucha gente		
			Decisión	19. Si tengo algo que decir, usualmente lo digo		
			Inconformidad	23. Frecuentemente me siento desalentado con lo que hago		
		Identidad	24. Frecuentemente desearía ser otra persona			
		Confianza personal	25. No soy digno de confianza			
		Social	Interacción	2. Me resulta difícil hablar frente a un grupo.		
			Diversión	5. Soy muy divertido (a)		
			Reconocimiento	Soy popular entre las personas de mi edad		
Liderazgo	8. La gente usualmente sigue mis ideas					
Descontento	14. Frecuentemente me siento descontento con mi trabajo					

				21. Muchas personas son más preferidas que yo		
		Familiar	Comprensión familiar	6. Me altero fácilmente en casa		
				9. Generalmente mi familia considera mis sentimientos		
				11. Mi familia espera mucho de mí		
				20. Mi familia me comprende.		
			Alejamiento	16. Hay muchas ocasiones que me gustaría irme de mi casa.		
			Presión familiar	22. Frecuentemente siento como si mi familia me estuviera presionando		

SATISFACCION MARITAL

TITULO	VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	ITEM	INSTRUMENTO	VALORACIÓN	
AUTOESTIMACIÓN Y SATISFACCIÓN MARITAL EN PAREJAS DE LA IASD DISTRITO DE LEJANÍAS, COLOMBIA, 2015.	SATISFACCIÓN MARITAL	Físico-sexual	Abrazos	1. La forma en la que mi pareja me abraza	INVENTARIO MULTIFACETICO DE SATISFACCION MARITAL. CAÑETAS, RIVERA y DIAZ-LOVING 2002)	Me gusta mucho (1)	
				2. la frecuencia con que mi pareja me abraza			
			Besos	3. la forma en que mi pareja me besa			Me gusta (2)
				4. la frecuencia con que mi pareja me besa			
			Caricias	5. la forma en que mi pareja me acaricia			Ni me gusta, ni me disgusta (3)
				6. la frecuencia con que mi pareja me acaricia			
			Trato	7. la forma en que mi pareja me trata			Me disgusta (4)
				8. la frecuencia con que mi pareja me trata			
			Relaciones Sexuales	9. la forma en que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales			Me disgusta mucho (5)
				10. la frecuencia con que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales.			
			Afecto	11. la forma en que mi pareja me demuestra su amor			
				12. la frecuencia con que mi pareja me demuestra su amor			
			Interés	13. la forma en que mi pareja se interesa en mi			
				14. la frecuencia con que mi pareja se interesa en mi			
		Protección	15. la forma en que mi pareja me protege				
			16. la frecuencia con que mi pareja me protege				
		Comprensión	17. la forma en que mi pareja me demuestra su comprensión				
			18. la frecuencia con que mi pareja me demuestra su comprensión				
		Apoyo	19. la forma en que mi pareja me demuestra su apoyo				
			20. la frecuencia con que mi pareja me demuestra su apoyo				
		Emociones	21. la sensibilidad con que mi pareja responde a mis emociones				
			22. la frecuencia con que mi pareja responde en una forma sensible a mis emociones				
		Interés	23. la forma en que mi pareja se interesa en mis problemas				
			24. la frecuencia con que mi pareja se interesa en mis problemas				
Conversación	40. la forma en que mi pareja platica conmigo						
	41. los temas que mi pareja aborda en nuestras conversaciones						

		Organización-Funcionamiento	Solución de problemas	27. la manera en que mi pareja soluciona los problemas familiares 28. la frecuencia con que mi pareja soluciona los problemas familiares		
			Toma de decisión	29. la forma en que mi pareja me participa en la toma de decisiones 30. la frecuencia con que mi pareja participa en la toma de decisiones		
			finanzas	38. la frecuencia con que mi pareja distribuye el dinero 39. la contribución de mi pareja en los gastos familiares		
		Familia	Distribución de roles	31. la forma en que mi pareja propone que se distribuyen las tareas familiares 32. la frecuencia con que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares		
			Participación en las tareas	33. la forma en que mi pareja participa en la realización de tareas hogareñas 34. la frecuencia con que mi pareja participa en la realización de tareas hogareñas		
		Diversión	atención	25. la forma en que mi pareja presta atención a mi apariencia 26. la frecuencia con que mi pareja presta atención a mi apariencia		
			diversión	35. las diversiones que mi pareja propone 36. la frecuencia con que mi pareja propone diversiones 37. la forma en que mi pareja se divierte		
			tiempo	42. la frecuencia con la que mi pareja platica conmigo		
		Relación con los Hijos	educación	43. la educación que mi pareja propone para los hijos 44. la forma en que mi pareja educa a nuestros hijos 45. la frecuencia con la que mi pareja participa en la educación de los hijos		
			Atención a los hijos	46. la manera en la cual mi pareja presta atención a nuestros hijos 47. la forma en la cual mi pareja presta atención a nuestros hijos 48. la frecuencia con la que mi pareja presta atención a nuestros hijos.		

CAPÍTULO II

FUNDAMENTO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN

2.1. Antecedentes de la investigación

Internacionales

Flores (2011) realizó la investigación: *Comunicación y conflicto: ¿Qué tanto impactan en la satisfacción marital?* El presente estudio tuvo el objetivo: determinar el mejor predictor de la satisfacción marital a partir de la comunicación y la percepción de los conflictos en la pareja en hombres y mujeres. Participaron 76 hombres y 111 mujeres seleccionados mediante un muestreo no probabilístico accidental, de la ciudad de Mérida, respondieron el Inventario de Estilos de Comunicación de la Pareja (Sánchez Aragón & Díaz-Loving, 2003), a la Escala de Conflicto (Rivera Aragón, Díaz-Loving & Cruz del Castillo, 2005) y al Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (Cañetas Yerbes, Rivera Aragón y Díaz-Loving, 2000). El análisis de regresión múltiple, paso a paso, mostró que la presencia de estilos de comunicación positivos y la ausencia de conflictos son factores que contribuyen para la satisfacción marital. Asimismo, se observan diferencias por sexo en el modelo de predicción que son explicadas culturalmente. Por su parte, para las mujeres se encontró un coeficiente de correlación múltiple de 0.847 y un porcentaje de varianza explicada de 71.7%, asimismo el análisis reportado hasta el noveno paso

muestra que los factores que predicen la satisfacción marital son un estilo de comunicación social afiliativo humorístico de la pareja, que no exista un estilo evitante de comunicación de la pareja, que por el contrario la pareja utilice un estilo abierto, que no utilice un estilo chismoso para comunicarse, que las mujeres se comuniquen con su pareja de manera social afiliativo, no así que utilicen el estilo social normativo y que no existan conflictos debidos a la desconfianza.

Angulo (2013) realizó la investigación: *Autoestima y satisfacción marital en trabajadores con movilidad laboral de la ciudad de Arequipa, Perú*. Se consideró una muestra de 110 trabajadores, del sector público en movilidad laboral de ambos sexos, entre 20 y 60 años de edad. Se consideró una metodología de tipo de investigación correlacional, se aplicó el Inventario de Autoestima versión adultos de Coopersmith, y la Escala de Satisfacción Marital de Pick y Andrade. Los resultados mostraron que a mayor autoestima hay mayor satisfacción marital, y viceversa (0.642); no se encontró relación estadísticamente significativa entre sexo, edad personal, escolaridad, número de hijos, edad de los hijos, años de matrimonio y días que está junto a su pareja con autoestima y satisfacción marital. Se recomienda elaborar programas tendientes a mejorar la autoestima.

Ojeda (2006) llevó a cabo la investigación: *Satisfacción marital en parejas migrantes: Un análisis por combinación de Estilos de Apego/Amor*. En México. La muestra estuvo constituida por 150 sujetos (88 hombres y 62 mujeres), casados. Los instrumentos utilizados fueron, el Inventario de

Estilos de Apego para Adultos (IEAP-A) de Ojeda (2003); el Inventario de Estilos de Amor (Ojeda, 1998); el Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (Cañetas, 2000). Se concluye que no importa quién de los dos integrantes de la pareja manifieste como predominante el Apego Seguro, sus características de comprometerse, intimidar en la relación, compenetrarse e interactuar con el otro, favorece una relación satisfactoria, pues se le asocia con más características positivas que alimenta una relación interpersonal. Dentro de los Estilos de Amor, el Estilo Pragmático y el Amistoso Erótico, en su mayor proporción favorecen la Satisfacción Marital, ya que son personas que, en el primer caso, dedican tiempo a planear la relación y buscar la compatibilidad entre sus miembros; en el segundo caso, buscar la constante interacción, hay diversión y planeación de actividades juntos, compromiso, respeto, comunicación, cercanía, amistad, e incluso, consumación sexual, coquetería, erotismo, placer. Contrariamente, cuando hay alta dependencia, poco compromiso, mucha incertidumbre hacia la relación, sensación de intranquilidad y ansiedad (bajo Estilo de Apego Seguro/alto Apego Inseguro Miedoso), poca planeación y poca entrega para establecer una relación, formalmente hablando (bajo Amor Pragmático) y poca entrega hacia la relación y un mantenimiento de la relación marital, solo por miedo a la soledad (alto Amor Maníaco-Lúdico) o en función de sacrificarte por el bienestar e interés en la pareja (alto Amor Agápico).

Povedano, Hendry, Ramos y Varela (2009) llevaron a cabo la investigación: *Victimización Escolar: Clima Familiar, Autoestima y*

Satisfacción con la Vida desde una Perspectiva de Género. Este estudio fue realizado en España, se analizan en una muestra de adolescentes escolarizados las relaciones entre la percepción del clima familiar y la victimización por los iguales en la escuela junto con la autoestima y la satisfacción con la vida, teniendo en cuenta el género. Las relaciones entre las variables se han analizado en una muestra constituida por 1.884 adolescentes (52% chicos y 48% chicas) escolarizados en centros educativos de secundaria con edades comprendidas entre los 11 y los 17 años ($M = 13.7$, $DT = 1.4$). Se utilizaron los siguientes instrumentos: Escala de Clima Familiar (FES; Moos y Moos, 1981; versión española de Fernández-Ballesteros y Sierra, 1989). Escala de Satisfacción con la vida, (Diener, Emmons, Larsen y Griffin, 1985, versión española de Atienza, Pons, Balaguer y García-Merita, 2000). Escala de Victimización en la Escuela, basada en Mynard y Joseph (2000).

Los resultados del análisis de un modelo de ecuaciones estructurales muestran que la percepción del clima familiar, la autoestima y la satisfacción con la vida se relacionan de forma significativa y negativa con la victimización escolar. Se realizaron análisis multigrupo que no mostraron diferencias significativas entre chicos y chicas; por tanto, el modelo general propuesto es equivalente para ambos géneros. Se comprobó, como parte del modelo estructural, que la autoestima en general se relaciona, de forma directa y positiva, con la satisfacción con la vida.

Díaz-Loving (2000), en un estudio que tuvo el objetivo: conocer cómo afecta la edad, sexo y escolaridad a la satisfacción marital. Las variables representadas en el grupo mujeres jóvenes (edad de 17 a 30 años), hombres jóvenes (edad de 17 a 30 años), mujeres maduras (edad de 31 a 45 años), hombres maduros (edad de 31 a 45 años). Se aplicó el Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM), diseñado para parejas mexicanas, por Cortés, Reyes, Díaz Loving, Rivera y Monjaraz en 1994. Los resultados indican que los sujetos que son profesionistas se perciben como más satisfechos, física y sexualmente, como en el apoyo que reciben de la pareja. El análisis de varianza, con hombres y mujeres por separado, mostró que los hombres profesionistas se perciben más satisfechos en las áreas físico-sexual y afectiva. En el caso de las mujeres, se observó que las profesionistas sienten mayor apoyo de sus parejas.

Zicavo (2015) realizó un estudio denominado satisfacción marital: factores incidentes en Chile, efectuado mediante un diseño no experimental de tipo transaccional causal prospectivo, se utilizó tres instrumentos de medición: la escala de satisfacción marital (Esm) de Pick y Andrade (1988), la escala de ajuste diádico (das) de Spanier (1976) y la escala multidimensional del sentido del humor (Mshs) de Thorson y Powell (1991). El muestro fue aleatorio de tipo probabilístico por conglomerados y se llegó a las siguientes conclusiones: estadísticamente se rechaza la hipótesis global del efecto positivo que tendría el sentido del humor en la satisfacción marital de las parejas casadas de la comuna de Concepción, ya que los test indican una relación no significativa; sin embargo, un análisis por

dimensión factorial apoya la existencia de un efecto positivo del sentido del humor en los aspectos de interacción conyugal.

Asimismo, gran parte de las personas casadas de la comuna de Concepción, no son susceptibles a solucionar los conflictos y dificultades con recursos flexibles y adaptativos como lo es el sentido del humor, ya que la mayoría prefiere “cortar la interacción” mientras permanece la crisis, en vez de sortearla desde un prisma humorístico.

Por otro lado, el ajuste diádico incide positivamente en la satisfacción marital de las parejas casadas de la comuna de Concepción, especialmente las dimensiones vinculadas a la cohesión, satisfacción y consenso en la pareja y que además es altamente explicativa de la variable dependiente, en mayor medida que el sentido del humor que presenta un impacto en la variabilidad de la satisfacción marital, a través de los aspectos de interacción conyugal. Además, que entre los 15 y 29 años de relación, el ajuste diádico tiene directa relación en la organización y niveles de armonía que las parejas casadas.

Quiroz (2014) llevó a cabo una investigación titulada relación de satisfacción marital con inteligencia emocional en cónyuges adventistas del séptimo día del “distrito misionero de Lurín”, 2014 en el Perú. El diseño de esta investigación es transversal, correlacional simple, se mide y describe las relaciones existentes entre satisfacción marital e inteligencia emocional, de corte transversal en una muestra de 65 personas casadas, se aplicaron los instrumentos de medición: la Escala de satisfacción marital de Pick y Andrade, y el Inventario de Inteligencia emocional de ICE de Bar-on. Sobre

los resultados sometidos a la prueba estadística de Tau_b de Kendall, se aprecia que la Satisfacción marital guarda relación significativa con Inteligencia emocional, hallándose con un valor calculado, cuyo $p = 0.000$ a un nivel de significativa de 0,01 (bilateral), y un nivel de relación de 0,920; lo cual indica que la correlación alta. Se rechaza la hipótesis nula, se toma la decisión de aceptar hipótesis de investigación. Se concluye que sí existe relación significativa entre la Satisfacción marital y la Inteligencia emocional, en los cónyuges adventistas del séptimo día del Distrito Misionero de "Lurín", 2014.

Farfán (2013) realizó una investigación denominada *Rasgos de personalidad y su relación con la satisfacción marital en trabajadores de la Universidad Peruana unión, 2013* en el Perú. La muestra consistió en un grupo de 97 trabajadores de la Universidad Peruana Unión, de ambos sexos, entre 20 años de edad a más, de 0 a 41 años de casados a más. Su diseño no experimental de tipo descriptivo, correlacional. Para alcanzar tal propósito se empleó el Cuestionario EPQR Abreviado de Eysenck, Eysenck y Barrett (adaptado por Sandín, Valiente, Olmedo, Chorot y Santed, 2002) y el Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (Cañetas, Rivera y Díaz-Loving, 2002). Los resultados muestran que en las mujeres el rasgo de personalidad neuroticismo tiene relación negativa y es altamente significativa con la satisfacción marital en las áreas de interacción, física-sexual y recreación. Esto indica que, a mayor inestabilidad emocional, las mujeres perciben menor interacción, menor

expresión físico-corporal e insatisfacción en las propuestas de recreación por parte de sus parejas.

Hurtarte, Aragón & Loving (2014) realizaron un estudio titulado *Cultural Effects on Maintenance Strategies and Marital Satisfaction*, en una muestra de 200 habitantes de la ciudad de México mediante un diseño descriptivo no paramétrico de regresión, en el que se dio como resultados la reevaluación que tiene la sexualidad en las estrategias de mantenimiento y satisfacción marital. Se concluyó que hay una relación directa en la satisfacción marital con la creencia del hombre muy distinta al de la mujer. Es decir, las creencias afectan de forma diferente en los distintos sexos. Menciona que hay un efecto socio-histórico-cultural que afecta la satisfacción y el mantenimiento marital.

Bravo, Carreño, González y González (1997) desarrollaron la investigación *Autoconcepto y satisfacción marital en mujeres con disfunción sexual*. La presente investigación de diseño ex-post facto, de dos grupos independientes. La muestra consistió en 300 mujeres seleccionadas por cuota que realizaban los trámites para ingresar al Instituto Nacional de Perinatología. Los instrumentos aplicados fueron: historia clínica codificada de la sexualidad femenina, escala de autoconcepto de Tennessee y la escala de satisfacción marital. La muestra se dividió en dos grupos, el primero con 139 mujeres que no presentan disfunción sexual y un segundo grupo con 161 pacientes que presentan disfunción sexual. Entre sus resultados: La disfunción más frecuente fue la disritmia (42.4 por ciento). El total de disfunciones fue de

362, 60 mujeres refirieron una disfunción y en el otro extremo en dos casos se informaron siete diferentes alteraciones. La media del autoconcepto en las mujeres con disfunción fue de 355.61 mientras que en las mujeres sin disfunción la media correspondió a 334.09 con una diferencia estadísticamente significativa. En la satisfacción marital se observó que las primeras obtuvieron un puntaje de 33.05 y las segundas 40.18 existiendo diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. Entre sus conclusiones, se encontró una elevada prevalencia de disfunciones sexuales en la población estudiada y llama la atención que en ningún caso fue motivo de consulta. Las evidencias encontradas indican que las disfunciones sexuales se encuentran estrechamente relacionadas con un bajo autoconcepto así como la disminución en la satisfacción marital (AU).

Pinna (2014) realizó una investigación titulada *Relación entre Satisfacción Marital y Satisfacción Laboral en parejas heterosexuales de Santa Rosa, La Pampa*. La presente investigación realizada en Argentina tiene el objetivo: analizar la satisfacción marital y la satisfacción laboral, tanto a nivel individual como a nivel pareja. Se realizó un estudio transversal de tipo correlacional, y se seleccionó una muestra de 160 participantes (60 parejas no clínicas), de entre 45 y 67 años y más de 5 años de convivencia conyugal, provenientes de la ciudad de Santa Rosa, La Pampa, Argentina. Se aplicaron los siguientes instrumentos: Cuestionario Socio-demográfico, Escala de Satisfacción Marital (ESM; Pick De Weiss y Andrade, 1988) y la Escala General de Satisfacción (NTP 394; Pérez Bilbao y Fidalgo, 1995). Los resultados obtenidos refieren que en la muestra considerada se reporta

una considerable satisfacción laboral y alta satisfacción marital. Los hombres se encuentran más satisfecho maritalmente, mientras que en lo laboral no se evidencian diferencias en cuanto al género. En ambos casos la cantidad de hijos influye, mientras que, respecto a los años de matrimonio, sólo se reportaron diferencias en su relación con la satisfacción laboral. La satisfacción marital y la satisfacción laboral se encuentran correlacionadas.

Enriquez (2014) llevó a cabo la investigación: Satisfacción marital en parejas que atraviesan la etapa de nido vacío (estudio realizado en la iglesia sagrada familia de quetzaltenango, comprendido entre las edades de 45 a 60 años), en España, la investigación tiene como objetivo conocer si las parejas tienen satisfacción marital en la etapa de nido vacío. Para la realización de este estudio se tomó en cuenta la investigación *expost-factum*, se caracteriza por ser un estudio sistemático y empírico de las influencias y relaciones de variables entre sí, utilizando la estadística descriptiva. Se trabajó una muestra de 25 parejas que están pasando por la etapa de nido vacío, el lugar de estudio fue en la Iglesia Sagrada Familia. Para obtener los resultados de la presente investigación se elaboró una encuesta de 16 preguntas, para establecer la satisfacción marital de las parejas en la etapa de nido vacío. El resultado fue que un 10% no está satisfecho con su matrimonio, y un 90% sí lo está. La investigación concluye en que es importante que las parejas busquen ayuda psicológica, para poder superar satisfactoriamente esta etapa y ser un matrimonio feliz.

Valsamma (2006) se realizó una investigación titulada: *Análisis cualitativo de la autoestima de mujeres casadas, separadas y madres solteras en la ciudad de OAXACA. México*. Se realizaron 18 entrevistas a profundidad. En esta investigación cualitativa se eligió a mujeres casadas, separadas y madres solteras. Las conclusiones de este estudio permiten ver que las mujeres se están dando cuenta de que la autosuficiencia no es patrimonio exclusivo de los hombres. Sin embargo, muchas mujeres todavía tienen la sensación de que la pasividad y el desamparo son mejores que tomar las riendas del propio destino. Muchas mujeres siguen esperando que los hombres les proporcionen felicidad, satisfacción y autoestima.

Asimismo, no se pudo observar que si existe una diferencia en la autovaloración de las mujeres casadas en comparación con las mujeres separadas y madres solteras. Las mujeres separadas y madres solteras no tienen estas cualidades, sino que han fallado ante estos factores. En los tres grupos de mujeres se encuentra una baja autoestima en relación con su propia persona. Esto muestra que la presencia de la pareja no influyó de manera positiva sobre la autoestima de las mujeres casadas.

Hinostroza (2010) desarrolló una investigación titulada: *Autoestima materna y calidad de la relación de pareja en madres de nivel socioeconómico medio alto de Lima metropolitana*. En la investigación se propuso describir cada variable independiente y determinar las diferencias significativas existentes entre éstas y los factores sociodemográficos: tiempo en la relación de pareja, edad de la madre, número de hijos, edad

del hijo, sexo del hijo y, edad y sexo del hijo simultáneamente. Para ello; se aplicó a 51 madres, el Cuestionario Materno (CM) y la Escala de Ajuste Diádico (EAD). Los resultados muestran una correlación positiva y significativa entre las variables independientes. Asimismo, a modo general, las participantes se encuentran en un nivel medio de autoestima materna y refieren tener una buena calidad de relación de pareja. Finalmente, las comparaciones que resultaron siendo significativas fueron: en el caso del CM, las que se evaluaron en función a la edad de la madre, al número de hijos, y a la edad y el sexo del hijo simultáneamente; y en el caso de la EAD, las que se evaluaron en función a la edad del hijo, y a la edad y el sexo del hijo simultáneamente.

Basurto (2003) realizó la investigación: *Satisfacción Marital: su relación con el auto concepto y la depresión en las mujeres*. En México. El presente estudio es de tipo correlacional, se tomó la muestra de 30 mujeres de edades entre 20 a 45 años. Fueron utilizados tres instrumentos: Cuestionario de Satisfacción Marital de Pick y Andrade (1985). Escala Tennessee de Auto concepto de Fitts (1955). Inventario de Depresión de Beck (1967). Se llegó a las siguientes conclusiones. No existe una relación estadísticamente significativa entre el grado de satisfacción marital y el auto concepto en un grupo de mujeres. En la satisfacción marital y depresión, no se encontró una correlación significativa, porque los factores de satisfacción marital y los factores de la depresión son eventos independientes que aparentemente no influyen de manera determinante el uno sobre el otro; es decir, en el momento que hay satisfacción marital

puede no haber depresión, porque si dichos factores son correspondidos de manera positiva, no le causa a la pareja mayor conflicto, ya que se solucionan por medio de una buena comunicación, información, intercambio, buena escucha entre los esposos, las relaciones sexuales son satisfactorias.

Escobedo (2009) realizó la investigación: *La funcionalidad en los matrimonios adventistas de la Universidad Peruana Unión y su relación con la inteligencia emocional*. Esta investigación fue realizada en el Perú. La metodología utilizada fue descriptiva, cuantitativa, correlacional. Para encontrar los resultados se aplicaron el cuestionario de funcionalidad matrimonial basado en el Modelo Mc Master (MMFF), propuesto y descrito por Epstein (1982). Y el Inventario de Cociente Emocional (ICE) Reuven Baron (2000). Se analizó la relación entre cada una de las dimensiones en una muestra de 60 parejas casadas mediante una correlación múltiple. Se concluye que el nivel de funcionalidad matrimonial sí se relaciona considerablemente con la inteligencia emocional de los matrimonios Adventistas de la Universidad Peruana Unión, excepto en la dimensión manejo a la tensión del cónyuge donde se encontró una correlación positiva moderada entre la asociación comunicación conyugal, resolución de problemas conyugales, roles conyugales, afectividad conyugal, conducta conyugal.

Nacionales

Ocampo (2015) investigó: *Autoestima y adaptación en víctimas de maltrato psicológico por parte de la pareja*. Universidad Pontificia

Bolivariana, Medellín (Colombia). El objetivo de este trabajo fue evaluar los niveles de autoestima y adaptación en un grupo de personas con experiencia de maltrato por parte de su pareja en la ciudad de Medellín (Colombia). Se utilizó un diseño transversal, ex post facto; se llevó a cabo un muestreo no probabilístico y se seleccionaron 50 sujetos. Los instrumentos utilizados fueron una entrevista semiestructurada, un cuestionario de autoestima y uno de adaptación. Se realizaron análisis descriptivos y de porcentajes. Los resultados mostraron bajos niveles de autoestima y elevados índices de inadaptación; igualmente, se encontró que el tipo de maltrato más común es el psicológico, el cual se acompaña de agresión física, sexual y económica; además las mujeres fueron quienes más reportaron ser víctimas de esta situación. En conclusión, las personas, víctimas de maltrato de su pareja, tienden a mostrar más bajos niveles de autoestima y más altos índices de inadaptación.

Acevedo, Restrepo de Giraldo y Tovar (2007) realizaron una investigación titulada *Parejas satisfechas de larga duración en la ciudad de Cali*. En Colombia. Se contó con la participación voluntaria de 50 parejas. Cada uno de los miembros de la pareja diligenció en forma individual una encuesta sociodemográfica y la escala de satisfacción marital de Pick y Andrade (1988). Estas parejas se caracterizaron por tener un promedio de vida marital de 22 años y estar en la adultez media. No se encontró una relación estadísticamente significativa entre satisfacción marital y nivel de ingresos, ni nivel de estudios realizados, ni filiación religiosa, ni tipo de vínculo. La satisfacción marital para estas parejas se relaciona mayormente

con provenir de hogares, cuyos padres no se separaron y con tener percepción positiva de la relación entre estos. Los hombres se mostraron más satisfechos con la interacción conyugal, mientras las mujeres mostraron mayor satisfacción con los aspectos emocionales de sus cónyuges. Estas parejas encontraron como factores esenciales para establecer, mantener y fortalecer una buena vida en común, reconocer las implicaciones de la vida en pareja y construir un vínculo amoroso. Los hallazgos de este estudio son un llamado a reconocer que los vínculos afectivos son tan importantes como los tan estudiados procesos de comunicación y resolución de problemas.

Cabrera, Guevara y Barrera (2006) investigaron: Relaciones maritales, relaciones Paternas y su influencia en el ajuste psicológico de los hijos. En Colombia. El objetivo de esta investigación fue conocer si las características de las funciones de esposos y padres contribuyen al ajuste psicológico de los hijos. Se buscó indagar si el ejercicio de ciertas prácticas paternas contribuye para la aparición o no de conductas de ajuste. En esta investigación se trabajó una muestra de 256 familias conformadas por papá, mamá y un hijo entre 12 y 18 años. Los resultados encontrados muestran que las funciones de esposos y padres: la satisfacción marital, la satisfacción paterna, el conflicto marital y el estrés paterno son importantes en la explicación de la variabilidad de las conductas de ajuste psicológico de los hijos. Así mismo, el apoyo dado a los hijos, el monitoreo de sus actividades, el control psicológico y el trato rudo contribuyen a la aparición de conductas de ajuste y desajuste psicológico.

Alonso et al. (2005) realizaron la investigación: *Autoestima y relaciones interpersonales en jóvenes estudiantes de primer semestre de la División Salud de la Universidad del Norte, Barranquilla: Colombia*. La investigación se realizó mediante un estudio descriptivo transversal con análisis de cohorte. Se utilizó un cuestionario y el test 16 PF, a 100 jóvenes estudiantes de medicina y enfermería entre los 15 – 20 años. Variables estudiadas: demográficas, autoestima (auto concepto, auto respeto, auto aceptación), afectotimia. Los resultados académicos fueron: el promedio de edad de los estudiantes fue 18,48 años, el 71% de sexo femenino, 29% masculino. El 73% tiene un auto concepto adecuado, el resto inadecuado. En cuanto el auto respeto, el 80% lo tiene adecuado, el 20% inadecuado. El 81% de los estudiantes presentó auto aceptación adecuada y el 19% inadecuada. El 82% presentó una afectotimia adecuada, el 18% inadecuada. Concluyéndose que existe asociación entre el inadecuado auto concepto, auto respeto y la auto aceptación y haber tenido una afectotimia inadecuada ($p < 0,05$). Con respecto a la concepción que tiene cada estudiante de sus relaciones personales también se obtuvo una significancia estadística.

Los estudiantes tienen una adecuada autoestima y son capaces de solucionar conflictos; sin embargo, se encontró un número de estudiantes adolescentes con autoestima inadecuada medida con cada una de sus características ya nombradas, presentan una afectotimia y relaciones interpersonales inadecuadas.

2.2. Marco histórico

2.2.1. La autoestima

El concepto psicológico de autoestima, se remonta al conocido investigador William James quien, a finales del siglo XIX, en su obra los Principios de la Psicología, estudiaba el descubrimiento del “Yo-global” en un “Yo-conocedor” y un “Yo-conocido”. Según James, de este descubrimiento, del cual los seres humanos son conscientes en mayor o menor grado, nace este término conocido como la autoestima.

Avanzando hacia el siglo XX, la influencia inicial de la psicología conductista minimizó el estudio introspectivo de los procesos mentales, las emociones y los sentimientos, reemplazándolo por el estudio objetivo mediante métodos experimentales de los comportamientos observados en relación con el entorno. De este modo, el conductismo situaba al ser humano como algo solo sujeto a reforzadores, y sugería situar a la propia psicología como una ciencia experimental similar a la química o a la biología. Como consecuencia, se descuidó durante bastante tiempo el estudio sistemático cualitativo de la autoestima, que era considerada una hipótesis poco susceptible de medición rigurosa por ser un asunto netamente subjetivo (Bonet, 2001).

A mediados del siglo XX, se dio inicio a la psicología fenomenológica y la psicoterapia humanista, la autoestima volvió a cobrar protagonismo y tomó un lugar central en la autorrealización personal y en el tratamiento de los trastornos psíquicos. Se inició a contemplar el bienestar personal y el tratamiento psicoterapéutico, se hizo posible la introducción de nuevos

elementos que ayudaban a comprender los motivos por los que las personas tienden a sentirse poco valiosas, desmotivadas e incapaces de emprender por ellas mismas desafíos. Más adelante, Carl Rogers, máximo exponente de la psicología humanista, expuso su teoría sobre la aceptación y auto aceptación incondicional como la mejor manera de mejorar la autoestima del ser humano (Pérez, 1992).

Coopersmith (1967), López y Schnitzler (1983), Rosemberg y Collarte (1986), y Brinkman et al. (1989), citados por Pérez, si bien sustentan conceptualizaciones de la autoestima diferentes entre sí, coinciden en algunos aspectos básicos, como que la autoestima es muy importante para la vida del ser humano y que constituye un factor relevante para el ajuste emocional, cognitivo y práctico de la persona.

En ese camino, el interés por evaluar la autoestima se dio paso con el inventario de Autoestima de Coopersmith que corresponde a un instrumento de medición cuantitativa de la autoestima. Este fue presentado originalmente por Stanley Coopersmith en 1959. Luego la Escala de autoestima de Rosemberg en 1965, entre otros (Miranda, 2005).

En esa misma línea, Burns (1990) “considera que la autoestima es el conjunto de las actitudes del individuo hacia sí mismo. El ser humano se percibe a nivel sensorial; piensa sobre sí mismo y sobre sus comportamientos; se evalúa y los evalúa. Consecuentemente, siente emociones relacionadas consigo mismo. Todo ello evoca en él tendencias conductuales dirigidas hacia sí mismo, hacia la forma de ser y de comportarse, y hacia los rasgos del cuerpo y del carácter, y ello configura

las actitudes que, globalmente, se llama autoestima. Por lo tanto, la autoestima, para Burns, es la percepción evaluativa de uno mismo” (p.38).

Actualmente existen muchos instrumentos para medir la autoestima, un tema relevante, la autoestima ha despertado y despierta el interés en muchos investigadores. Hoy es posible apreciar en la literatura científica como es un tema que produce un considerable número de estudios, son muchos los aspectos de la autoestima y muchas las variables con las que se relaciona.

Si se tiene en cuenta que la autoestima puede hacer de luz a través del cual cada individuo se ve a sí mismo y al mundo que le rodea, se considerarán las repercusiones positivas que este concepto tiene en la vida personal y con su medio (Oñate, 1989).

2.2.2. Satisfacción marital

En América Latina, al revisar la literatura se obtiene que los primeros estudios sobre el matrimonio según los bancos de información de la APA fueron escritos por Rojas & Loudet (1930), en la Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal (Perú). Este trabajo estaba dedicado a la anulación del matrimonio por impotencia sexual, refleja las preocupaciones del campo médico-legal en problemas de salud física en dicho momento histórico. Sin embargo, a partir de la década de los ochenta se desarrollan grupos de investigadores dedicados al estudio de las relaciones de pareja, formados en la facultad de psicología de la UNAM, bajo la asesoría de Rolando Díaz Loving. Entre los que destacan los temas de trabajo: comunicación, poder, intimidad, modelos conceptuales, con una vasta

publicación en libros y artículos. Paralelamente a ello, se conforma la Asociación Mexicana de Psicología Social, la cual promueve el Congreso de Relaciones Personales en América Latina. Siendo uno de sus ejes centrales las investigaciones sobre las relaciones maritales (Estrella, 2003).

En las últimas décadas también se han producido cambios significativos en las estructuras familiares en América Latina y el Caribe, generando impacto social sobre las relaciones de pareja (Arriaga 2005). Entre los principales cambios necesarios considerar en el estudio del matrimonio se encuentran. Por ejemplo, en los países de América Latina, las parejas se unen a una edad relativamente temprana, en cambio en el Caribe las uniones ocurren a una mayor edad.

No obstante, al rescatar la historia sobre el matrimonio se puede realizar un análisis crítico del pasado, reflexionar sobre el presente y entender lo que falta por escribirse aún, para su mejor comprensión. A partir de la década de los veinte inician las investigaciones sobre la díada marital en la psicología.

En particular, muchos de los estudios se dedicaron a determinar el grado de satisfacción sexual de la pareja, la frecuencia de las relaciones sexuales, las causas de las infidelidades, el ajuste sexual de la pareja y las prácticas sexuales, entre otros aspectos (Levinger & Huston, 1990).

Entre los primeros libros escritos bajo la temática del matrimonio se encuentra el libro titulado *Psychological Factors in Marital Happiness* (Terman, Bottenweiser, Ferguson, Johnson & Wilson, 1938), en el que se

estudiaron los aspectos fundamentales para que un matrimonio sea feliz o infeliz.

A partir de este trabajo nace un campo de investigaciones psicológicas con el propósito de comprender el matrimonio, en particular los motivos para seleccionar pareja, la mejor edad para casarse y los patrones de interacción marital que producen felicidad y satisfacción a los cónyuges (Peterson, y Bush, 2012).

Luego de este inicio, hasta la década de los setenta es que se produce un incremento y desarrollo sistemático de investigaciones que emergen enfocadas en la calidad de vida conyugal. De esta manera, en las décadas de los 60' y 70' predominó el estudio sobre el ajuste marital en las revistas de sociología y psicología.

El término de ajuste marital se utilizó como un referente para la adaptación de los cónyuges en la relación marital, pero también se utiliza como sinónimo otros conceptos cómo: felicidad, éxito marital, satisfacción y estabilidad (Vangelesti, 2004). Y recientemente se le identifica con la calidad marital (Adams, 1988).

En esta etapa, las investigaciones se dedicaron analizar la relación entre las variables sociodemográficas y el ajuste o éxito marital, por considerar que era un indicador de la estabilidad y felicidad de un matrimonio.

Según Hicks y Platt (1970), fue una época en la que se reconoció que el matrimonio feliz equivale a una relación estable.

En los setentas, los estudios realizados tuvieron como objetivos principales determinar: la satisfacción marital, como un proceso individual o de pareja; desarrollar instrumentos de medición, principalmente escalas o auto reporte; determinar la felicidad marital, en cuanto que si existe una felicidad global, o si está relacionada con actividades específicas, roles, conductas y situaciones; estudiar a la pareja a través del tiempo para poder reconocer si la satisfacción marital es peor en los primeros años y luego mejora; clarificar el sesgo en el estudio de la satisfacción marital, debido a que siempre se reportaba que las esposas mayormente ajustaban; y la percepción del matrimonio como algo absoluto (Burr, 1970).

Entre los instrumentos que fueron diseñados en la literatura durante estos años se destacan las siguientes escalas: Marital Adjustment Test de Locke y Wallace (1959), Dyadic Adjustment Scale (DAS, Spanier, 1976), Marital Satisfaction Inventory (MSI, Snyder, 1979), Marital Satisfaction Scale (MSS, Roach, Frazier & Bowden, 1981). La cual evaluaba la relación de pareja en los distintos ámbitos de la convivencia (Cortés, 1994).

Asimismo, es la época cuando se comienzan a desarrollar estudios sobre las relaciones maritales en el laboratorio, improvisando conflictos maritales para el análisis de la conducta conyugal (Rausch, Barry, Hertel y Swain, 1974 citado por Estrella, 2003).

Más adelante, Gottman (1979), Gottman & Bakeman (1979) continúan con este método de investigación desarrollando el concepto que se conoce como "Talk Table", en el que se filmaba a las parejas conversando

alrededor de una mesa sobre temáticas cotidianas, para poder analizar sus intercambios verbales positivos y negativos entre otros aspectos.

También, se produce un auge en modelos explicativos sobre la satisfacción marital en general o para cada cónyuge. Según Gottman (1999) este hecho histórico demuestra que fue una temática adoptada de manera tardía, puesto que los sociólogos llevaban estudiando el tema hacia treinta y cinco años.

En la década de los ochentas, como una consecuencia del paradigma cognitivo que predominaba en la ciencia psicológica, los estudios se dedicaron al entendimiento de los procesos básicos de la relación marital. Entre los que se pueden mencionar: amor, celos, conflicto, comunicación, satisfacción y estrategias de mantenimiento. Además, se incrementan las investigaciones dedicadas a las realidades de la relación marital destacando: divorcio, poder y control, violencia de doméstica, diversidad familiar, parejas en las que ambos trabajan, educación marital, política pública familiar, familias reconstituidas, entre otros aspectos.

En los noventa, se pueden reconocer el desarrollo y evolución del campo de estudio sobre el matrimonio en la psicología social, siendo una época en donde el foco de interés era identificar, comprender y analizar los factores que contribuyen a que un matrimonio se disuelva o se mantenga estable. Determinándose de manera consistente algunos factores que brindan estabilidad en la relación marital como son: expresión de conducta afectiva y de amor, tiempo de duración del matrimonio, número de hijos, la edad de los hijos, toma de decisiones, intimidad, religión, tiempo que

comparte la pareja, manejo del conflicto, satisfacción marital, la calidad marital y el compromiso de los cónyuges (Canary y Stafford 1994).

No obstante, el que se mantenga estable el matrimonio, no quiere decir que la persona casada este satisfecha con la relación. Considerando, el aumento significativo de los divorcios que se reflejan en las estadísticas demográficas, se observa que esta línea de investigación que ha continuado evolucionado hasta el presente y se seguirá investigando. A la fecha existen varios cuestionarios e inventarios que miden la satisfacción marital incluyendo actualmente el inventario multifacético de satisfacción marital (Cañetas, Rivera y Diaz-Loving 2002).

2.2. Bases teóricas de la investigación

2.2.1. Autoestima

Definición

Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2001). La palabra “autoestima” está compuesta por dos elementos: “auto” y “estima”. “Auto” proviene del griego “autos” que es un adjetivo y/o pronombre que significa “propio” o “por uno mismo” y “estima” (del verbo estimar) es un sustantivo cuyo significado es “consideración y aprecio que se hace de alguien o algo por casualidad o circunstancias. Por lo anterior “autoestima” hace referencia al aprecio, la consideración, el cariño y/o el amor que cada uno tiene de sí mismo.

Montoya y Sol (2001) sostienen en su investigación que la autoestima no es una cosa u objeto, como una silla o un libro. Esta se encuentra en ningún lugar y en todos. Forma parte del individuo e influye en cada parte

del cuerpo, mente, en el modo de actuar y pensar del ser humano mismo y de los demás. Es la descripción permanente según la cual uno se enfrenta consigo mismo. Es el sistema fundamental por el cual se ordena las experiencias refiriéndolo al "YO" personal.

Así mismo, Branden (2001) sostiene que la autoestima es una necesidad básica supone decir que contribuye de un modo esencial al proceso vital; que es indispensable para un desarrollo normal y sano; que tiene un valor de supervivencia. Sin una autoestima positiva, el crecimiento psicológico se encalla. Una autoestima positiva funciona, en la práctica, como en el sistema inmunológico de la conciencia, ofreciendo una mayor resistencia, fuerza y capacidad regeneradora. A su vez cuando el grado de autoestima es bajo, disminuye la resistencia frente a las adversidades de la vida.

Otro autor conocido, Yanez, (2014) señala que la autoestima "es un conjunto de percepciones, pensamientos, evaluaciones, sentimientos y tendencias de comportamiento dirigidas hacia nosotros mismos, hacia nuestra manera de ser y de comportarnos, y hacia los rasgos de nuestro cuerpo y nuestro carácter". (p.38). En resumen, es la percepción evaluativa de sí mismo.

Coopersmith (1967) define la autoestima: "el juicio personal de valía, que es expresado en las actitudes que el individuo toma hacia sí mismo. Es una experiencia subjetiva que se transmite a los demás por reportes verbales o conducta manifiesta" (pág. 5). Esto incluye la autoestima de sí mismo general, la autoestima social y la autoestima familiar. Esta es la

concepción que se utilizó en esta investigación por cumplir con el objetivo de la misma.

En esa misma línea, Yagosesky (1998), orientador de la conducta y autor del libro “autoestima en palabras sencillas”, considera que la autoestima es un constructo que trasciende la idea básica de autovaloración, y aunque la incluye, va más allá e incorpora aspectos biopsicosociales, pues las debilidades de autoestima afectan la salud, las relaciones y la productividad, mientras que su robustecimiento potencia en la persona global, es decir, su salud, su adaptabilidad social y sus capacidades productivas.

Para Satir (1998), la autoestima se compone principalmente de dos cosas: sentirse digno de ser amado y sentirse capaz.

La autoestima es una competencia específica de carácter socio-afectivo que constituye una de las bases mediante las cuales el sujeto realiza o modifica sus acciones. Se expresa en el individuo a través de un proceso psicológico complejo que involucra a la percepción, la imagen, la estima y el auto concepto que éste tiene de sí mismo. En este proceso, la toma de conciencia de la valía personal se va construyendo y reconstruyendo durante toda la vida, tanto a través de las experiencias vivenciales del sujeto, como de la interacción que éste tiene con los demás y con el ambiente (Pérez, 1992).

2.2.1.1. Importancia de la autoestima

El desarrollo de la autoestima es poderoso, por lo que se puede decir es una necesidad humana ya que ésta es básica y efectúa una contribución

esencial al proceso de la vida, lleva a una persona a ser mejor y el no tener autoestima positiva impide su crecimiento psicológico, es importante tomar en cuenta ya que el hombre se ha considerado un ser biopsicosocial. Es importante tener autoestima ya que es el resultado de dos hechos básicos, el primero es la supervivencia y el dominio del medio ambiente y el segundo es el uso correcto de la conciencia, sin él “Yo” podría caer en muchos problemas (Branden, 2001).

Para el mismo autor cuanto más sólida sea la autoestima, mayor equipada estará la persona para resolver los problemas que aparecen en la vida personal o laboral. Así también dice que existe una evidencia muy grande de que mayor se la autoestima se va a poder tratar mejor a los demás. Sin duda tiene sentido lo señalado ya que se puede evidenciar en la vida práctica.

La importancia de la autoestima estriba en que concierne al mismo ser, a la manera de ser y al sentido de la valía personal. Por lo tanto, no puede menos afectar la manera de estar y actuar en el mundo y de relacionarse con los demás. Nada de la manera de pensar, de sentir, de decidir y de actuar escapa al influjo de la autoestima. “La conducta del individuo es el resultado de la interpretación peculiar de su medio, cuyo foco es el sí mismo” (Burns, p.50).

Nadie puede dejar de pensar en sí mismo y de evaluarse, todos desarrollan una autoestima suficiente o deficiente, positiva o negativa, alta o baja. Importa, por lo tanto, desarrollarla de manera más realista y positiva posible y que permita describir recursos personales, para apreciarlos y

utilizarlos debidamente, así como las deficiencias, para aceptarlas y superarlas en la medida de las posibilidades (Bonet, 2001).

Asimismo, sigue diciendo el mismo autor, la importancia de la autoestima se aprecia mejor cuando se cae en cuenta de que lo opuesto a uno mismo no es la estima de los otros, sino la estima propia. Las personas que realmente se desestiman, se menosprecian, no se quieren, no suelen ser felices, etc. La persona que no está a gusto consigo misma, no está a gusto y punto. Por otra parte, una autoestima suficiente suele ser uno de los componentes de la persona feliz.

La autoestima es importante en todos los estadios de la vida, lo es de manera significativa y especial en los estadios formativos de la infancia y de la adolescencia, en el hogar y en el aula, así como en el estadio degenerativo de la vejez. La psicopedagogía adjudica a la autoestima un papel fundamental en el crecimiento del niño como persona.

Al respecto también, Musitu y Cava (2000) señala lo siguiente: “La autoestima incluye la valoración según sus cualidades que provienen de la experiencia y que son consideradas como negativas o positivas. Así el concepto de Autoestima se presenta como la conclusión final de un proceso de autoevaluación y es la satisfacción personal del individuo consigo mismo” (p.17).

La importancia de la autoestima también radica en la relación de la pareja Polaino-Lorente y Manglano (2003) señalan que basta recordar que amar no es nada más que auto expropiarse en favor del otro, perder la titularidad de la propiedad que cada una de las personas tiene sobre ella

misma para donarla al otro, a la vez que acepta la propiedad que el otro le dona, de acuerdo con el pacto que hicieron. Esto es lo que en verdad funda la autoestima de los cónyuges, la estimación de los esposos entre sí, la estimación por su matrimonio y la estima por la propia estima conyugal. Estos autores también recalcan que, desde la perspectiva de la autoestima, pueda el matrimonio organizarse como una empresa. El matrimonio no es una empresa ni una cooperativa. El matrimonio tampoco es una sociedad laboral, en la que cada tres meses puedan rotar los empleados y asumir nuevas y diversas responsabilidades. Sino el matrimonio es una relación de afecto y compromiso y que para eso se necesita que ambos cónyuges obtengan una buena autoestima.

Del mismo modo, Gracia, Herrero y Musitu (1995) sostienen que una autoestima favorable puede propiciar que la persona disponga de más apoyo social, dicho de otro modo, una elevada autoestima anima al sujeto a participar en un mundo de relaciones recíprocas, en el que recibe y ofrece ayuda, entonces la autoestima emocional favorable tiene efectos positivos en el sujeto.

Finalmente, un contexto familiar positivo tiene una importante influencia en el desarrollo de los recursos sociales e individuales y además se relaciona con altos niveles de autoestima y de satisfacción con la vida (Musitu y García 2004).

2.2.1.2. Teorías sobre la autoestima.

1. La autoestima según Abraham Maslow (1943)

Maslow (citado por Cortés, 1986) afirma que cada individuo tiene unas necesidades jerárquicas -fisiológicas, afectivas, de autorrealización, que

deben quedar satisfechas, y que el objetivo fundamental de la psicoterapia debe ser la integración del ser. Maslow propone una teoría del crecimiento y desarrollo partiendo del hombre sano, en la cual el concepto clave para la motivación es el de necesidad. Describe una jerarquía de necesidades humanas donde la más básica es la de crecimiento, que gobierna y organiza a todas las demás. A partir de aquí existen cinco jerarquías o niveles, desde la necesidad de supervivencia, que es relativamente fuerte, de naturaleza fisiológica y necesaria para la homeostasis, hasta la necesidad de crecimiento, relativamente débil y de naturaleza más psicológica. Esta escala describe como una pirámide de cinco niveles: los cuatro primeros niveles pueden ser agrupados como “necesidades de déficit” (deficit needs o D-needs) (primordiales); al nivel superior lo denominó por última vez “autorrealización”, “motivación de crecimiento”, o “necesidad de ser” (being needs o B-needs). Estos son los cinco niveles:

a) Necesidades básicas, son necesidades fisiológicas básicas para mantener la homeostasis (referentes a la supervivencia): necesidad de respirar, beber agua (hidratarse) y alimentarse. Necesidad de dormir (descansar) y eliminar los desechos corporales. Necesidad de evitar el dolor. Necesidad de mantener la temperatura corporal, en un ambiente cálido o con vestimenta.

b) Necesidades de seguridad y protección, surgen cuando las necesidades fisiológicas están satisfechas. Se refieren a sentirse seguro y protegido: Seguridad física (asegurar la integridad del propio cuerpo) y de salud (asegurar el buen funcionamiento del cuerpo). Necesidad de

seguridad de recursos (casa, dinero, automóvil, etc.). Necesidad de vivienda (protección).

c) Necesidades sociales (afiliación), Son las relacionadas con nuestra naturaleza social: Función de relación (amistad, pareja, colegas o familia). Aceptación social. Otro autor referente al aspecto social indica que el hombre al nacer se constituye en un ser social, el hombre crece en un proceso de socialización, no existe la posibilidad de ser hombre en la soledad absoluta, se es hombre en la convivencia, aunque este lleve consigo los problemas propios con el otro o los otros, esto incluye a las relaciones interpersonales cimentadas en el amor (Alfaro, 1989).

e) Necesidades de estima (reconocimiento), Maslow describió dos tipos de necesidades de estima, una alta y otra baja. La estima alta concierne a la necesidad del respeto a uno mismo, e incluye sentimientos tales como confianza, competencia, maestría, logros, independencia y libertad. La estima baja concierne al respeto de las demás personas: la necesidad de atención, aprecio, reconocimiento, reputación, estatus, dignidad, fama, gloria, e incluso dominio.

f) Autorrealización. Este último nivel es algo diferente y Maslow utilizó varios términos para denominarlo: “motivación de crecimiento”, “necesidad de ser” y “autorrealización”. Es la necesidad psicológica más elevada del ser humano, se halla en la cima de las jerarquías, y es a través de su satisfacción que se encuentra una justificación o un sentido válido a la vida mediante el desarrollo potencial de una actividad. Se llega a ésta cuando

todos los niveles anteriores han sido alcanzados y completados, o al menos, hasta cierto punto.

2. La autoestima según Virginia Satir (2001)

La autora sustenta que, en todo el mundo, no hay nadie exactamente como otro. Hay personas que tienen algo en común, pero nadie es idéntico a otro; por lo tanto, todo lo que surge de uno es auténticamente de uno porque uno solo lo escogió.

Todo lo mío me pertenece, incluyendo todo lo que éste hace; mi mente, incluyendo todos sus pensamientos e ideas; mis ojos, incluyendo las imágenes de todo lo que contemplan; mis sentimientos, cualesquiera que éstos puedan ser: ira, gozo, frustración, amor, desilusión, excitación; mi boca, y todas las palabras que salgan de ella, amables, dulces o bruscas, justas o injustas; mi voz, fuerte o suave; y todos mis actos, ya sean éstos para otros o para mí misma. (p.37)

Así mismo, sustenta:

Me pertenecen mis fantasías, mis sueños, mis esperanzas, mis temores. Me pertenecen todos mis triunfos y éxitos, todos mis fracasos y errores. Porque todo lo mío me pertenece puedo llegar a familiarizarme íntimamente conmigo misma. Y al hacer esto puedo amarme y aceptarme, y aceptar todas las partes de mi cuerpo. (p.39)

En ese contexto, la autora sugiere que se debe trabajar la autoestima para lograr lo mejor a favor de uno mismo. Porque el individuo tiene aspectos de sí mismo que desconoce y esto es causa de confusión personal. Por eso es muy importante conocerse a uno mismo más y se pueda ver con esperanza la solución a las confusiones personales.

Para la autora, la autoestima serían los sentimientos e ideas que el individuo tiene de sí mismo.

Además, considera que la autoestima disminuida se caracteriza por comunicación indirecta, vaga o poco sincera; reglas rígidas, inhumanas, fijas e inmutables. El enlace de la familia con la sociedad es temeroso, aplicador e inculpador.

La autoestima elevada, se caracteriza porque en el núcleo familiar se enfrenta las mismas situaciones y cada persona tiene: Uno de valía, positivo o negativo. Capacidad para comunicarse. Obedece ciertas reglas. Tiene un enlace con la sociedad (Satir, 2001), sigue ampliando a la autoestima de este modo:

a) Autoestima: la olla que nadie vigila. La autoestima es un concepto, una actividad, un sentimiento, una imagen y está representada por la conducta. Al hablar de la “olla” se refiere a la valía personal o autoestima; la autoestima es la capacidad de valor entre el yo y se debe tratar con dignidad, amor y realidad. Cualquier persona que reciba amor, estará abierta al cambio, el factor fundamental implícito en lo que suceda dentro y entre los individuos es la autoestima o la olla personal. Entonces, la integración sincera, la responsabilidad, la comprensión, el amor y la competencia, todo surge con facilidad en aquellos que tienen una elevada autoestima.

Cuando la gente se siente que vale poco, espera el engaño, el maltrato y el desprecio de los demás; esto abre la posibilidad de convertirse en víctima; esta gente que se siente así, exige una monstruosa muralla

psicológica detrás de la cual se ocultan, y luego se defienden negando que lo han hecho. La depresión no es equivalente a una olla vacía. La sensación de vacío significa, en esencia de que cuando uno tiene sentimientos indeseables, trata de conducirse como si dichas emociones no existieran.

Se requiere de autoestima para reconocer los sentimientos de depresión. También es importante reconocer que las personas que tiene una alta autoestima pueden sentirse deprimidas. La diferencia radica en que quienes se sienten deprimidas no se clasifican de inútiles ni fingen que esos sentimientos de depresión no existen. Tampoco proyectan sus sensaciones en los demás. La depresión es algo normal que sucede a veces; existe una gran diferencia entre la persona que condena a su yo y quien considera que el momento es una condición humana que debe resolver. Un sentimiento de depresión y su negación, es una forma de engaño ante uno mismo y los demás. Al devaluar así los sentimientos: “estamos devaluándonos también en consecuencia, acentuando el estado en la olla vacía. Mucho de lo que nos sucede es resultado de nuestra actitud. Y como se trata de un problema de actitud podemos cambiarlo. Debido a que el sentimiento de baja validación fue aprendido, es factible desaparecerlo e integrar un nuevo conocimiento en su hogar”. (p.68).

b) La autoestima: la fuente de energía personal. Una persona que no sabe valorarse espera que los demás: la esposa o el marido, un hijo o una hija sean los responsables de darle el valor que esa persona necesita. Por ello se dan a manipulaciones interminables que a menudo afectan las dos partes. Cuando una persona se quiere, no habrá algo que pueda lastimar,

devaluar, humillar a sí misma o a los demás y no responsabilizará a los otros de sus actos (Satir, 2001).

3. La autoestima según Bowen Murray (1991)

El autor no llama específicamente a la autoestima como tal; sin embargo, un sinónimo sería la “diferenciación”; su teoría gira alrededor del modo como todos tienen un sí mismo apenas diferenciado, o se está “indiferenciado” o se tiene un apogeo emocional no resuelto en la familia de origen.

El concepto de la diferenciación del sí mismo se relaciona con el grado en que una persona se va diferenciando emocionalmente del padre. En un sentido amplio, la escala de diferenciación del sí mismo es uno de los conceptos más importantes de esta teoría. Esta sugiere, en un nivel muy elemental, que las personas difieren todas entre sí y que es posible clasificarlas tomando de base estas diferencias. En el extremo inferior de la escala se colocan las personas con los niveles mínimos de diferenciación o lo máximo de indiferenciación.

El extremo superior está reservado a un nivel teórico de total diferenciación. En cada nivel de la escala, las personas tienen estilos diferentes que se pueden especificar en función de la posición que adoptan frente al intelecto y las emociones.

Una persona situada en la zona inferior de la escala puede llevar una vida aparentemente equilibrada y sin síntomas, pero es muy vulnerable a la tensión, encuentra muchas dificultades para adecuarse a las exigencias de la vida y manifiesta una alta incidencia de patologías y de problemas.

Las personas de la zona superior son más adaptables al estrés, tienen menos problemas y los afrontan mejor. Pueden desorientar el hecho de que las personas no se distribuyen de manera uniforme a lo largo de esta escala, impidiendo obtener diariamente valoraciones uniformes del nivel de funcionamiento.

Para Bowen, la gente, en el campo emocional, reacciona ante la presencia de otras personas y, por eso, el nivel funcional de diferenciación del sí mismo se desplaza frecuentemente según las situaciones externas sean favorables o desfavorables.

Sin embargo, se puede valorar el nivel básico de diferenciación en los cursos de largos intervalos, lo que permite utilizar la escala para hacer pronósticos. Otro de los conceptos más importantes de esta teoría es el de los triángulos, refiere las modalidades predecibles cuyas personas se relacionan unas con otras en un campo emocional. Los movimientos de los triángulos son tan impredecibles, a duras penas es posible observarlos en situaciones emocionales tranquilas, en tanto que aumenta la frecuencia de ansiedad y tensión.

Las personas menos diferenciadas son movidas como peones por las tensiones emocionales, las mejores diferenciadas son menos vulnerables frente a los estados de tensión. Cuanto más bajo es el nivel de diferenciación, más fuerte es el apego emocional y no resultó a los padres y más intensos son los mecanismos destinados a controlar la diferenciación.

Los términos a definir el “sí mismo” o “trabajar en la propia individualización” son sinónimos de “diferenciación”. (Bowen, 1991).

4. La autoestima según Copersmith (1976)

Coopersmith señala que la autoestima posee cuatro dimensiones que se caracterizan por su amplitud y radio de acción, logrando identificar las siguientes:

a) Autoestima en el área personal

Consiste en la evaluación que el individuo realiza y con frecuencia mantiene de sí, en relación con su imagen corporal y cualidades personales, considerando su capacidad, productividad, importancia y dignidad, lleva implícito un juicio personal expresado en la actitud hacia sí mismo.

b) Autoestima en el área académica

Es la evaluación que el individuo hace y con frecuencia sostiene sobre sí mismo, en relación con su desempeño en el ámbito escolar teniendo en cuenta su capacidad un juicio personal manifestado en la actitud hacia sí mismo.

c) Autoestima en el área familiar

Consiste en la evaluación que el individuo hace y frecuentemente mantienen con respecto a sí, en relación con sus interacciones con los miembros de su grupo familiar, su capacidad, productividad, importancia y dignidad, implicando un juicio personal manifestado en las actitudes asumidas hacia sí mismo.

d) Autoestima en el área social

Es la valoración que el individuo realiza y con frecuencia mantiene con respecto a sí mismo en relación con sus interacciones sociales, considerando su capacidad, productividad, importancia y dignidad, lo cual igualmente lleva implícito un juicio personal que se manifiesta en las actitudes asumidas hacia sí mismo (Copersmith, 1976 citado por Válek de Bracho 2007).

Así mismo, Copersmith (1967), en el instrumento que se utilizó para la presente investigación dimensiona a la autoestima de la siguiente manera:

a) Sí mismo general. El cual refieren a las actitudes que presenta el sujeto frente a su autopercepción y propia experiencia valorativa sobre sus características físicas y psicológicas.

b) Social. Se encuentra construido por ítems que refieren las actitudes del sujeto en el medio social frente a sus compañeros o amigos. Así como sus referentes a las vivencias en el interior de instituciones educativas o formativas y las expectativas en relación a su satisfacción de su rendimiento académico o profesional

c) Familiar. Expone ítems en los que se hace referencia a las actitudes y/o experiencias en el medio familiar con relación con la convivencia.

5. La autoestima según Erich Fromm (1968)

Fromm no señala la autoestima como tal sino hace referencia a la autoestima como la libertad; en ese sentido, añadió dos sistemas deterministas:

La idea de **libertad**. Él animaba a las personas a **trascender** los determinismos. De hecho, Fromm hace de la libertad la característica central de la naturaleza humana.

Como dice el autor, existen ejemplos donde el determinismo opera en exclusividad. Un buen ejemplo sería el determinismo casi puro de la biología animal, por lo menos aquellas especies simples. Los animales no están ocupados en su libertad; sus instintos se hacen cargo de todo.

Un buen ejemplo de determinismo socio-económico, es la sociedad tradicional de la edad media. De la misma manera que los animales, pocas personas de esta etapa necesitan consultorías profesionales. Pero la verdad es que la falta de libertad representada por el determinismo social o biológico es fácil: la vida tiene una estructura, un significado; no hay dudas, no hay motivo para la búsqueda de un alma; simplemente el hombre al adaptarse nunca sufre una crisis de identidad.

Asimismo, Fromm describe tres vías a través de las cuales el ser humano escapa de la libertad:

a) Autoritarismo.

El hombre busca evitar la libertad al fusionarse con otros, volviéndose parte de un sistema autoritario como la sociedad de la edad media. Hay dos formas de acercarse a esta postura: una es someterse al poder de los otros, volviéndose pasivo y complaciente. La otra es convertirse uno mismo en un autoritario. De cualquiera de las dos formas, se escapa a una identidad separada.

Fromm se refiere a la versión más extrema de autoritarismo como **masoquismo** y **sadismo** y señala que ambos se sienten compelidos a asumir el rol individualmente, de manera que, aunque el sádico con todo su aparente poder sobre el masoquista, no es libre de escoger sus acciones. Pero existen posturas menos extremas de autoritarismo en cualquier lugar.

b) Destructividad. Los autoritarios viven una dolorosa existencia, en cierto sentido, eliminándose a sí mismos. Pero otros responden al dolor volviéndolo en contra del mundo: si destruyo al mundo, ¿cómo puede hacerme daño? Es este escape de la libertad lo que da cuenta de la podredumbre indiscriminada de la vida (brutalidad, vandalismo, humillación, crimen, terrorismo...).

Fromm añade que, si el deseo de destrucción de una persona se ve bloqueado, entonces puede redirigirlo hacia adentro de sí mismo. La forma más obvia de auto destructividad es por supuesto, el suicidio. Pero también se puede incluir aquí muchas enfermedades como la adicción a sustancias, alcoholismo o incluso la tendencia al placer de entretenimientos pasivos.

c) Conformidad automática. Los autoritarios se escapan de su propia persecución a través de una jerarquía autoritaria. Pero la sociedad enfatiza la igualdad. Hay menos jerarquía en la que esconderse que lo que parece (aunque muchas personas las mantienen y otras no). Cuando el hombre necesita replegarse, se refugia en su propia cultura de masas. Por ejemplo, cuando se viste en la mañana, hay tantas decisiones que tomar, sin

embargo, solo necesita ver lo que tiene puesto y las frustraciones desaparecen.

La persona que utiliza la conformidad automática es como un camaleón social, asume el color de su ambiente. Ya que se ve como el resto de los demás, ya no tiene que sentirse solo. Desde luego no estará solo, pero tampoco es él mismo. El conformista automático experimenta una división entre sus genuinos sentimientos y los disfraces que presenta al mundo.

De hecho, dado que la "verdadera naturaleza" de la humanidad es la libertad, cualquiera de estos escapes de la misma aliena de sí mismos.

El hombre nace como una extrañeza de la naturaleza; siendo parte de ella y al mismo tiempo trascendiéndola. Él debe hallar principios de acción y de toma de decisiones que reemplacen a los principios instintivos. Debe tener un marco orientativo que le permita organizar una composición consistente del mundo como condición de acciones consistentes. Debe luchar no solo contra los peligros de morir, pasar hambre y lesionarse, sino también de otro peligro específicamente humano: el de volverse loco. (Fromm, 2009 p. 61)

Dicho de otro modo, debe protegerse a sí mismo no solo del peligro de perder su vida, sino de perder su mente.

2.2.1.3. La autoestima en la pareja

La mayoría de las personas piensan que lo ideal es vivir en pareja. Desde luego que tener amor es un punto importante a la hora de encontrar la felicidad, pero la relación de pareja no es ni mucho menos el mejor pilar para mejorar la autoestima. Dado que la autoestima es cosa de uno y la pareja es cosa de dos, mantener atención a cómo influye la relación en la

autoestima. (Vélez, 2014), por supuesto que hay parejas felices. Pero revisando historiales sentimentales existe un gran número de relaciones terminan en fracaso. Los motivos son variados, pero una buena cantidad de motivos están relacionados con la autoestima. Lamentablemente la pareja no es el mejor aliado de una buena autoestima.

La misma autora sigue añadiendo que a veces son los celos, a veces es la dependencia, o la inseguridad o la necesidad y también el miedo a la soledad. Cuando en una relación de pareja entran en juego alguno de estos factores es síntoma de una baja autoestima. Y es que, a veces, la persona a la que se ama no es más que una "persona tóxica" que obstaculiza el desarrollo personal.

No hace falta llegar a descalificaciones, menosprecios o rechazos para darse cuenta de que la pareja están influyendo negativamente en tu autoestima. Si la pareja piensa que los sueños del otro no son relevantes, si no confía en las capacidades del otro o si solo se recibe refuerzo negativo acerca de la personalidad, se debe tener cuidado porque se puede acabar con la autoestima por los suelos.

Ohana (2014) dice que las relaciones de pareja se construyen sobre los cimientos de la propia autoestima, es como la coraza o armadura para enfrentar el mundo, o en este caso concreto al relacionarse con la pareja, aunque suene difícil de aceptar aquellas cosas que tanto molestan en el otro son por qué hacen parte del "yo, interno". Esto aluden a la propia y específica manera de ver las cosas, y que en la mayoría de ocasiones es un punto muy diferente a la forma como muy particular como el otro las ve.

Muchas de las dificultades de pareja residen en el hecho de que, por un lado, no se puede asumir que el punto de vista del otro es diferente al de uno, lo cual imposibilita ponerse en los zapatos del otro o para entender que la forma de pensar y ver las cosas no es mejor o peor que la de uno mismo, sino simplemente distinta; la relación se torna tensa, y por el otro lado, por el propio sentimiento de inferioridad o insatisfacción consigo mismo o el propio vacío interior es lo que conlleva a la desvalorización de la pareja llevando incluso a discusiones acaloradas sin ningún fundamento, ni fin, porque la capacidad de escucha está centrada en muchas veces en uno mismo, y no realmente en lo que dice el compañero.

Y aunque acaloradamente se luche por tener la razón, y aparentemente alguno de los dos gane esta interminable discusión, lo que ocurre en realidad es que cada miembro de la pareja termina con un sentimiento de pérdida, de falta de atención, comprensión, además de falta de escucha de su compañero, y el gran perdedor será entonces la relación de pareja y la sensación que lo acompañará será de insatisfacción.

Asimismo, sigue señalando Vélez que muchas personas creen firmemente que tener una pareja ayuda a mejorar la autoestima porque se sienten más seguras, más integradas en la sociedad o menos solas. La seguridad en uno mismo no se logrará de la mano de la otra persona necesariamente, en este marco el investigador considera que si una persona tiene buena autoestima tendrá mejores relaciones en su vida conyugal y esto es lo que se quiere comprobar. Esto implica que la autoestima es algo que concierne únicamente a la persona. Mientras se

necesite una relación de pareja para reafirmarse, nunca se va a lograr la independencia que requiere la autoestima.

Esto no significa que para mejorar la autoestima destierres de tu vida el amor. Significa que antes de vivir un amor de verdad con una pareja, deberás haber aprendido a amarte a ti mismo. Es la única forma de poder querer a alguien sin que la relación se vea empañada por la necesidad o la dependencia. La falta de autoestima puede influir negativamente en la relación de pareja, hasta el punto de crear conflictos serios. (Vélez, 2014). Las personas con una autoestima más favorable confían más en sus capacidades, evalúan en términos menos negativos los estresores y, además, utilizan estrategias de afrontamiento más efectivas con su entorno (Aspinwall y Taylor, 1992).

En ese sentido, las personas satisfactoriamente casadas se caracterizan por que son emocionalmente estables, consideradas por otros como dóciles, sensibles, seguras de sí mismas y emocionalmente dependientes. Los que no están felizmente casados, muestran características personales opuestas (Barry, 1982).

1. Características de una pareja con autoestima positiva y autoestima negativa.

Barnes y Barnes (1999) sostienen que la autoestima en la pareja es sumamente importante, a esto, dichos autores presentan las siguientes características.

a) cómo es una pareja donde se tiene una autoestima positiva

Visto de manera esquemática y sencilla, la pareja autoestimada se caracteriza por comportamientos positivos que tienden al bienestar y al logro. Algunos de esos comportamientos efectivos que reflejen conciencia, confianza, valoración y respeto, son:

- Dialoga frecuentemente y no evade los conflictos
- Expresa sus sentimientos abiertamente
- Acepta las diferencias individuales de sus miembros
- Se apoya mutuamente sin crear dependencia
- Se dedica a crecer emocionalmente
- Se comunica desde cualidades, y no desde defectos y diferencias
- Se desarrolla en torno a proyectos en común
- Respeta la individualidad del otro miembro de la pareja
- Se esfuerza por conocerse
- No depende de la aprobación externa
- Es autónoma
- Vive con acuerdos, reglas y valores definidos
- Se compromete
- Se tiene lealtad y confianza mutua
- Evita depender y controlar
- Enfrenta las rupturas y separaciones con madurez

b) Cómo es una pareja que tiene una autoestima negativa

La pareja desvalorizada, por su parte, la pareja desestimada funciona de manera diferente, con un nivel reducido de conciencia de sus capacidades y necesidades, poca confianza de sus miembros, indignidad

y mínima valoración de sí misma. Sus características resaltantes suelen ser:

- Tiende a la incomunicación y evade la realidad para no enfrentarla
- Bloquea la expresión de sus sentimientos; los ignora, evade o se avergüenza de ellos.
- Es conflictiva e inarmónica
- Carece de reglas, acuerdos y valores claros y definidos
- No acepta las diferencias de sus miembros. Vive del "debe ser"
- Crea dependencia psicológica, económica, sexual.
- No se plantea el crecimiento como objetivo
- Carece de proyectos comunes; cada quien funciona por su lado
- El apoyo se brinda condicionado
- Invade el espacio personal del otro
- Ignora el uno lo que desea o necesita el otro
- Vive del "qué dirán"; es guiada desde el exterior
- Se relaciona circunstancialmente, sin compromisos verdaderos y honestos• Desconfía del otro• Enfrenta las rupturas y separaciones con inmadurez.

También, Lam (2008) sustenta que cuando en la pareja alguno de los miembros tiene la autoestima baja, de alguna forma el otro también, porque en una relación toda es como un reflejo. En este caso, la conciencia de la pareja y las posibilidades de crecer se limitan. Así mismo señala características de una pareja con baja autoestima siendo las siguientes:

- La persona tiende a evadir la realidad de la relación o de su vida personal e ignora el uno lo que desea o necesita el otro.
- Se compara con su pareja todo el tiempo, y este hecho facilita el sentirse mal.
- Desconfía del otro y crea juegos infantiles en la relación, desde escenas de celos sin motivos hasta conflictos sin sentido.
- Se relaciona sin compromisos verdaderos y honestos, o directamente busca relaciones ocasionales. las expresiones de los sentimientos están bloqueadas; los ignora, evade o se avergüenza de ellos.
- La persona carece de acuerdos, valores claros y definidos, se denota una confusión permanente en sus juicios hacia la relación con el otro y hacia él o ella misma.
- No acepta las diferencias de personalidad y quiere cambiar compulsivamente al otro a su imagen y semejanza.
- Tiende a la incomunicación; ante un conflicto se cierra en sí mismo. No puede o desea comunicar lo que sucede, porque tampoco sabe lo que desea, genera dependencia emocional, económica, sexual, o se vuelve dependiente del otro.
- No respeta o invade el espacio personal del otro.

Caso contrario, la persona que siente afecto por sí misma está realmente preparada para comenzar y mantener una relación. Maneja sus emociones y aspectos internos con inteligencia, conoce sus emociones y acepta la de los demás.

2.2.1.4. Tipos de autoestima

García-Allen (2016), psicólogo y entrenador personal considera cuatro tipos de autoestima:

1. Autoestima alta y estable

Señala que las circunstancias externas y los acontecimientos de vida tienen poca influencia sobre la autoestima. Las personas con este tipo de autoestima se desenvuelven de manera abierta, ya que no necesitan defender su imagen, se defiende por sí mismas. Además, la persona es capaz de defender su punto de vista sin desestabilizarse

2. Autoestima alta e inestable

Las personas con este tipo de autoestima, tienen una elevada autoestima, pero son incapaces de mantenerla constante. Los contextos competitivos pueden tener un efecto desestabilizador. Responden con actitud crítica ante el fracaso, ya que estos son percibidos como amenazas. El individuo mostrará convicción al defender su punto de vista, pero no aceptará otros puntos de vista y tenderá a monopolizar la palabra en una discusión. La inestabilidad de la autoestima conduce a situar la autoestima como preocupación central y exige preservarla a cualquier precio y apelar a una actitud agresiva (para promoverla) o bien pasiva (para protegerla).

3. Autoestima baja y estable

Los eventos externos (sean favorables o no) no alteran la autoestima del sujeto, quien no se esfuerza para promover su imagen personal y se infravalora. Los individuos con este tipo de autoestima son indecisos y tienen un gran temor a equivocarse. Estas personas no defienden sus puntos de vista ya que la valoración de sí mismos es siempre negativa, creen que no están a la altura.

4. Autoestima baja e inestable

Las personas con este tipo de autoestima suelen ser sensibles e influenciables por eventos externos. En cuanto se enfrentan a un evento exitoso, su autoestima sube, pero en cuanto termina la euforia del momento, su nivel de autoestima vuelve a bajar. Puede mostrar su opinión, pero no la defiende.

Del mismo modo, Maslow (1990), describió dos versiones o tipos de necesidades de estima: una baja y otra alta. La baja autoestima es la del respeto de los demás, la necesidad de estatus, fama, gloria, reconocimiento, atención, reputación, apreciación, dignidad e incluso dominio; en cierto sentido, es la autoestima que se genera por factores externos, por lo que las otras personas provocan en el individuo. En cambio, *la alta autoestima* comprende las necesidades de respeto por uno mismo, incluyendo sentimientos tales como confianza, competencia, logros, maestría, independencia y libertad, o sea, es la que el individuo genera en sí mismo. En este sentido, aquí se presentan algunas claves para reconocer una persona que posee baja autoestima como sigue:

a) Claves para reconocer una baja autoestima. Principalmente, las personas con baja autoestima se consideran no aptas para enfrentar los desafíos de la vida. Sienten la carencia, el “no puedo”, el “no soy capaz”. Se consideran indicadores de una autoestima insuficiente cuando una persona carece del respeto a sí misma, no repara en sus necesidades y deseos, y no confía en sí misma para ganarse la vida o hacer frente a los desafíos de la vida. El indicador decisivo, según Branden (1991), para saber si una persona tiene una alta o baja autoestima reside en sus acciones: lo que determina el nivel de autoestima es lo que la persona hace, en el contexto de sus conocimientos y sus valores, su nivel de coherencia interna, que se refleja en el exterior. Hay rasgos visibles de forma natural y directa que distinguen a una persona que tiene una autoestima saludable sobre quien tiene una autoestima afectada y es, sobre todo, el placer que la misma persona proyecta del hecho de estar vivo. Se ve en su mirada, se siente en la tranquilidad con la que se expresa y habla de sus virtudes y defectos de forma honesta y directa. Es natural y espontánea. Demuestra interés por la vida y está abierta a nuevas oportunidades. Las personas con baja autoestima realizan una serie de interpretaciones de la realidad que son sumamente perjudiciales y Rojas (2007) las describe del siguiente modo:

- Tendencia a la generalización: se toma la excepción por regla, empleándose términos categóricos a la hora de valorar lo que les sucede del estilo: “a mí todo me sale mal o nunca tengo suerte”

- Pensamiento dicotómico o absolutista: Rojas define este concepto como: “binomio extremo de ideas absolutamente irreconciliables”.
- Filtrado negativo: se da cuando los pensamientos de la persona giran en torno a un acontecimiento negativo sin prestarle atención a las situaciones positivas y favorables de la vida.
- Autoacusaciones: consiste en la tendencia de la persona a culpabilizarse por cuestiones en las que no es clara su responsabilidad o directamente no tiene responsabilidad alguna.
- Personalización: se trata de interpretar cualquier queja o comentario como una alusión personal.
- Reacción emocional y poco racional: el argumento que desencadena una emoción de signo negativo es errático, ilógico y la persona tiende a extraer conclusiones que la perjudican.

2.2.1.5. Desarrollo de la autoestima

Álvarez y Moreno (2001) sostienen que desde los primeros años en la familia las personas reciben mensajes de las personas que les rodean, mensajes tanto en palabras como en actitudes que dicen claramente si se es aceptado o no, querido y si lo que se hacía era bien recibido. Después son los amigos o compañeros los que se encargan de dar un lugar en un determinado grupo y de dar señales de qué tan aceptados eran en las situaciones cotidianas. Entonces, a lo largo de la vida, el ser humano se evalúa en relación a lo quiere lograr o en relación a las personas que conoce se llega a conclusiones sobre uno mismo y sobre el valor que tienen las cualidades personales.

En esa misma línea Barksdale (1991), sustenta al respecto lo siguiente:

1. Influencia de los padres.

En los primeros años, el estilo de crianza de los padres determina la formación inicial de la autoestima, de tal forma que, dependiendo de cómo los padres se relacionen con el niño así se irán desarrollando una alta o una baja autoestima. Los padres que aceptan a sus hijos, valoran, tienen confianza en él y en sus capacidades, tienen expectativas apropiadas, disciplinan con reglas razonables y justas, y expresan amor y respeto fomentarán en su hijo una autoestima positiva; por el contrario, los padres que no valoran a sus hijos, que no confían en ellos, piensan que no pueden hacer las cosas bien y por consiguiente, los padres las hacen por ellos, que disciplinan utilizando la fuerza y que no les expresan amor y respeto, fomentarán en sus hijos una autoestima negativa.

Además, los padres funcionan como modelos para el niño, son el espejo que le muestra a ese nuevo ser quién es.

Los niños constantemente están aprendiendo de sus padres, por lo que también aprenderán a valorarse o a rechazarse. Por lo tanto, una de las mejores maneras de adquirir una buena autoestima es tener padres con buena autoestima ya que sirven como ejemplos de auto aceptación y mentores. A medida que niños crecen se encuentran con otros modelos cuidadores, maestros, amigos, etc. que también ejercen influencia en su

autovaloración. Aunque, los modelos o espejos que ejercen mayor influencia son los padres.

La autoestima no es rígida ni fija, sino que cambia a medida que el sujeto va creciendo pues se ve influenciada por la familia por dos aspectos:

Las circunstancias o actividades que realiza. Algunas circunstancias fortalecen la autoestima, mientras que otras la dañan.

Las ideas o pensamientos que se tiene acerca de los hechos, esto es muy importante porque en muchas ocasiones no se puede cambiar los hechos, pero si se puede controlar la forma de interpretarlos, y esta interpretación daña o fortalece la autoestima.

2. Influencia de los compañeros simultáneos

Dependiendo de lo que los compañeros piensen del niño así será la auto imagen y la autoestima que se tenga de sí mismo ya que el niño tiene la tendencia a compararse con sus compañeros.

Durante los años escolares el niño aprende a evaluar cada vez con más precisión sus capacidades, de ahí la importancia de la infancia en la vida de las personas en las que son como esponjas que lo absorben todo.

3. Influencia de la sociedad

La autoestima se aprende y se forma como se ha señalado en la familia, la misma que se encarga de enseñar lo que “somos”, lo que piensan los compañeros de uno mismo, será el complemento de la autoestima que se ha formado en la familia. A medida que el niño crece, los grupos a los

que pertenece se agrandan; lo que permite desarrollar el conocimiento social; en donde puede formarse una imagen más exacta y compleja de las características físicas intelectuales y personales de las demás personas y también de las de uno mismo.

Por lo tanto, la sociedad moldea la capacidad de dar el aprecio, el valor que cada uno merece; por eso es importante recibir y vivir en una sociedad gratificante y reforzante ante las necesidades de valoración personal.

Del mismo modo Erikson (1956, citado por Estrada, Pastrana y Mejía, 2011) sostiene que el concepto del YO y la Autoestima se desarrollan gradualmente durante toda la vida, iniciando en la infancia y pasando por diferentes etapas de progresiva complejidad, se definen diferentes etapas o ciclos de vida del sujeto y son las siguientes:

a) Etapa incorporativa, fase oral. Va desde el nacimiento hasta los 2 años de edad. Al nacer el niño, pasa de depender en forma absoluta de su medio ambiente. Si la madre y la familia proporcionan un cuidado continuo, consistente y adecuado a las necesidades del niño, se generará en él una sensación de confianza básica, que se traducirá en un sentido de esperanza y optimismo frente a la vida. Por el contrario, si el cuidado temprano es variable, impredecible, caótico o maligno, se generará una sensación de desconfianza en el niño.

b) Etapa niñez temprana, fase muscular anal. Va desde un año hasta los tres años. Aquí se fija la noción de autonomía del niño. A medida que el niño sea capaz de controlar esfínteres, usar músculos para moverse,

vocalizar, desarrollará una sensación de ser autónomo y aparte de sus padres. Si hay sensación de mucho control, de ser avergonzado ante los primeros fracasos, pueden surgir sentimientos de vergüenza, duda, inseguridad. Los resultantes de un desenlace positivo de esta etapa, es la sensación de tener una voluntad propia.

c) Etapa locomotora genital, preescolar. Va desde los tres años a los seis años. El niño se percata más agudamente de su medio externo. Toma la iniciativa para establecer relaciones más cercanas con el progenitor del sexo opuesto. En esta etapa hay mayor preocupación por los genitales, por los padres del sexo opuesto y en general una mayor noción de las diferencias entre los sexos. La identificación con el padre del mismo sexo es crucial en esta etapa.

d) Etapa de latencia, escolar. Va desde los seis años a los doce años. El niño muestra su capacidad de desenvolverse industriosamente en la interacción educacional. También se desarrolla la capacidad de interactuar socialmente, por primera vez fuera de la familia. En la medida que la interacción educacional y social se desarrolla efectivamente, se logra un sentido de ser competente; en la medida que esto no se da, aparece un sentido de inferioridad. Muchos problemas de rendimiento escolar, de fobias y aislamiento social tempranos, son característicos de esta etapa. El nombre de latencia dado a esta etapa, se refiere a la suspensión de búsqueda de vínculos heterosexuales, que se evidencia en la segregación pro sexo, frecuentes a esta edad.

e) Etapa de Adolescencia. Se extiende desde los doce años a los veinte años. Como tarea central del desarrollo adolescente está el concepto de consolidación de la identidad. Los cambios físicos y psicológicos de la pubertad, hacen entrar en un periodo de aumento del conflicto psicológico interno, cuya consecuencia será un sentido de continuidad y estabilidad de uno mismo a lo largo del tiempo. Cuando esto no se alcanza, Erickson habla del síndrome de disfunción de la identidad. El fijar los propios gustos, intereses, valores y principios es el modo de crecer. El joven delimita su sí mismo del de sus padres y familia.

f) Etapa adulto joven. Va desde los veinte años a los cuarenta años. El adulto entra a formar parte de la sociedad al desempeñar un trabajo y relacionarse establemente con una pareja muchas veces formando una familia. El poder compartir una familia en el desarrollo de la capacidad de intimidad, es la tarea central de esta etapa. Esta etapa requiere un sentido de solidaridad y de identidad compartida en pareja. Lo contrario produce aislamiento personal. Lo dicho para la pareja se aplica al trabajar, donde la persona debe mostrar su capacidad de entrega estable a una labor dada.

g) Etapa adulto medio o maduro. Va desde los cuarenta años a los sesenta años. Lo crucial de esta etapa es la capacidad de cuidar y facilitar el desarrollo de las generaciones más jóvenes. Los adultos de esta edad participan de esta tarea siendo padres, profesores, guías. El adulto que no puede ser generativo, siente una sensación de estancamiento, y vive en forma egocéntrica y sin propulsión hacia el futuro. Erickson plantea que los

adultos medios necesitan a los niños, y que es tan necesario para ellos cuidar de estos, como los niños necesitan de alguien que los cuide.

h) Etapa adulto tardío adulto mayor. Desde los sesenta años en adelante. A medida que el adulto completa el ciclo de haber vivido él, y asegurado que viva la generación siguiente, se llega al tema final del ciclo vital: la integridad reposa en la aceptación de la sucesión de las generaciones y de la finitud de la vida natural. Esta fase final implica el desarrollo de una

Sabiduría y de una filosofía trascendente de la vida. Por el contrario, si no se adquiere esta noción de integridad, la desesperación y el temor a la muerte se presentarán como resultado de una vida irrealizada.

Las características y tareas de cada una de las etapas descritas por Erickson constituyen fases en constante movimiento, un individuo siempre está en el proceso de desarrollar su personalidad. Cada una de estas etapas aporta impresiones, sentimientos y complicados razonamientos sobre el YO. El resultado será un sentimiento personal generalizado de valía o de incapacidad. En general las experiencias positivas y relaciones plenas ayudan a aumentar la autoestima, en tanto las experiencias negativas y las relaciones problemáticas hacen que disminuya la autoestima.

2.2. 2. Satisfacción marital.

Definición

Según Martínez (2004), la satisfacción marital es definida como la actitud hacia la interacción marital y los aspectos del cónyuge, la cual

incluye satisfacción con las reacciones emocionales de la pareja, la relación en sí y los aspectos estructurales, tales como, la forma de organización, de establecimiento y cumplimiento de las reglas en la pareja y la educación de los hijos.

Cortés, Reyes, Díaz-Loving, Rivera y Monjarraz, (1994), Díaz-Loving, (1990) sostienen que el término de satisfacción marital se ha empleado para describir principalmente la percepción subjetiva que los cónyuges tienen sobre su pareja y su relación.

Para Baucom y Epstein (1990), el concepto de satisfacción marital también se ha usado para describir las actividades que realizan las parejas en su matrimonio y que son satisfactorias para ellos.

Blood y Wolfe (1960) definen a la satisfacción marital como una evaluación global y subjetiva, que un sujeto hace de su cónyuge y su relación. Berger y Kellner (1970) definen a la satisfacción marital como una realidad construida por los miembros de la diada marital, sugiriendo que no es lo que sucede en el matrimonio, sino cómo lo definen los miembros.

Para Márquez Domínguez y Rivera Aragón (2010) cuando se habla de satisfacción en la relación de pareja, se hace referencia a percibir y sentirse bien con la forma en que reacciona cada miembro de la pareja dentro de la relación, implicando aspectos emocionales, la relación en sí mismo y aspectos estructurales tales como la manera de organización y la forma en cómo se cumplen los acuerdo en la relación.

Así también, Pick y Andrade (1988, citados por Zicavo y Vera, 2015) la refieren como el grado de favorabilidad (actitud) hacia los aspectos del

cónyuge y de la relación, al involucrar una actitud condicionada por la complacencia positiva o negativa de las necesidades personales, emocionales, afectivas, comunicacionales y sexuales, entre otras, de los miembros de la diada.

Para Díaz-Loving y Sanchez-Aragón (2002), la vida en pareja ha sido descrita como el más dulce de los gozos y el más perdurable de los bienes, es una fuente de satisfacción y desarrollo, sin embargo, es compleja y en ocasiones hasta inalcanzable, debido a ello, el gran auge de investigaciones para conocer cuáles son esas variables que hacen que las parejas sean exitosas.

Para propósitos de esta investigación se tomó en cuenta la definición de Cañetas, Rivera y Diaz-Loving (2002), quienes sustentan que la satisfacción marital es la interacción de la pareja que facilita los aspectos emocionales, afectivos, las caricias, las relaciones sexuales. Así mismo consideran que la pareja tenga la capacidad de tomar decisiones junto a la solución de problemas. También la cooperación en la familia acompañada de convivencia afectiva y la satisfacción que tiene relación con la educación y cuidado de los hijos.

2.2.2.1. Modelos de la satisfacción marital

Dentro de estos modelos se encuentra el trabajo de Kurt Lewin (1948, citado por Estrella, 2003), quien aplicó su teoría en el estudio de la familia y el matrimonio. Principalmente su interés giraba en torno a tratar de comprender el conflicto en el matrimonio, focalizando su trabajo en cómo el conflicto afectaba la pareja, las regiones centrales del espacio vital de la

persona y los diferentes significados que los esposos pueden atribuir a los sucesos. Desde su perspectiva, el matrimonio era comparable con una situación de grupo, por lo que los problemas de una pareja respondían a situaciones grupales. En su trabajo titulado *Resolving Social Conflicts* de 1948, determinó que al analizar el conflicto en el matrimonio se debe brindar atención a tres aspectos:

a) Lo pequeño de este grupo: contiene dos miembros adultos (esposo/esposa) y uno o más hijos. El número tan pequeño de los integrantes de este grupo, hace que cada movimiento de un integrante afecta al otro miembro, así como al estado del grupo en general. En el matrimonio, la relación entre los cónyuges es interdependiente,

b) El grupo tiene referentes en regiones centrales de la persona: el matrimonio está muy cercanamente relacionado a los problemas vitales y culturales de las personas, sus valores, fantasías y clase social.

c) Existe entre los miembros un nivel íntimo de relación: expresan su deseo de estar juntos y de atracción entre los cónyuges, aspectos que son necesarios para el desarrollo de un compromiso que pueda perdurar. Para Lewin, el conflicto marital dependerá del nivel de tensión que exista dentro del matrimonio. Reconociendo que el nivel de conflicto se produce por la tensión entre la atracción y el compromiso de los cónyuges, las acciones conductuales (valencia), y los refuerzos sociales producidos por las estructuras familiares (barreras).

Otro modelo se conoce como el modelo de compatibilidades (Levinger & Houston, 1990), desarrollado con base en la teoría de campo de Lewin

sobre la relación marital desde un contexto psicosociológico de la atracción. Desde esta perspectiva, una pareja es compatible cuando en ambos cónyuges la valencia y las barreras sirven para construir y mantener estable su relación. En este modelo, la compatibilidad es un elemento crucial en la relación, debido a que, si los cónyuges son similares, entonces podrán convivir en armonía. También los autores reconocen que la compatibilidad es un fenómeno multidimensional; en el matrimonio, las áreas incompatibles responden a variables sobre conflictos maritales, aunque son conflictos solubles. La compatibilidad no necesariamente es un factor positivo, debido a que los cónyuges pueden ser compatibles, pero no pueden tener una relación saludable de pareja, o bien no tener una cercanía psicológica (por ejemplo, convivir con una persona dependiente a las drogas). Según este modelo, para que una pareja sea estable, los aspectos positivos en la relación deben ser superiores a los negativos. El compromiso se desarrolla en la relación de manera gradual; es decir, en la medida de que pasen tiempo juntos estarán haciendo inversiones en la relación, lo cual incrementará de gradualmente el valor de la misma (Levinger, 1976).

Luego Ted Houston (1991) desarrolla el modelo de ecología social del matrimonio, para tener una mejor comprensión de la calidad marital. Para este autor, es importante estudiar la cotidianidad del matrimonio, Houston (2000), en su modelo distingue tres niveles de análisis al estudiar el matrimonio:

a) contexto de la sociedad, que se caracteriza en términos de elementos macro sociales y ecológicos a través de las cuales se insertan los cónyuges.

b) contexto Individual, los atributos psicológicos y de juicio que tiene cada uno de la pareja en su relación.

c) contexto de la pareja, el matrimonio es visto como un sistema con grandes necesidades emocionales de relaciones cercanas. Existe un enlace entre el individuo, el matrimonio y la sociedad, reconociendo que cada uno influye sobre el contexto del otro, y las decisiones que afectan al individuo, afectan por igual a la pareja. En su modelo teórico, desarrolla diversos axiomas: el ajuste marital dependerá de la estabilidad en el matrimonio, este ajuste marital estará sustentado en las actividades que realicen ambos cónyuges entre sí, existe una interdependencia entre los esposos, en cuanto a lo que se dice o hace influye en el otro, su vivencia sobre el matrimonio influye su percepción sobre en la relación, influye en la relación sus creencias y actitudes hacia el matrimonio, en la calidad de la estabilidad marital afecta como responde uno al otro, las acciones conductuales conyugales tiene diferentes niveles la percepción cambia con el tiempo, y la relación continuamente cambia. También reconoce que los cónyuges son los arquitectos de su matrimonio (Huston, 1991). Las características sociales, psicológicas y físicas son factores que contribuyen a la estabilidad matrimonial, por lo que mediante su análisis se puede establecer la naturaleza de la relación.

Otro modelo es la de Olson (1985). Para el autor, la satisfacción marital está en las relaciones funcionales que puede manejar una familia. Este modelo es particularmente útil como diagnóstico relacional, porque está focalizado en el sistema familiar e integra tres dimensiones que reiteradas veces se han encontrado como relevantes en distintas teorías y abordaje clínico en familia: cohesión, flexibilidad y comunicación. La dimensión cohesión es definida como los lazos familiares que los miembros de la familia tienen entre sí. Se consideran cuatro niveles de cohesión; desligado, separado, conectado y fusionado. Según Olson (1985), los sistemas que están en los niveles balanceados de cohesión (separado y conectado) tendrán un óptimo funcionamiento familiar. Sin embargo, los extremos o niveles no balanceados tendrán en general relacionamientos problemáticos. La dimensión flexibilidad es definida como la capacidad de cambio en el liderazgo familiar, los roles y las reglas del sistema. Se consideran cuatro niveles de flexibilidad: rígido, estructurado, flexible y caótico. La hipótesis que maneja Olson es que los niveles balanceados de flexibilidad (estructurado y flexible) son más funcionales que los extremos (rígidos o caóticos). Esto se debería a que las familias necesitan tanto de la estabilidad como de la capacidad de cambio para poder ser funcionales. La tercera dimensión, la comunicación, se considera una dimensión facilitadora: destrezas de comunicación utilizadas en la pareja o el sistema familiar. Es considerada fundamental para facilitar el movimiento en las otras dos dimensiones: cohesión y flexibilidad. La hipótesis principal del Modelo Circunflejo es que las parejas y familias balanceadas funcionarán

en general de manera más adecuada que las parejas y familias no balanceadas.

2.2.2.2. Etapas en la relación marital

No se puede hablar de etapas de una pareja sin mencionar al ciclo vital en el matrimonio. El conjunto de períodos por los que transita la familia y la pareja en particular es llamado ciclo vital (Estrada, 1991).

A lo largo de las distintas etapas del matrimonio, las personas son muy diferentes. Al comienzo de la unión, los esposos deben acomodarse mutuamente a un gran número de pequeñas rutinas. Se da un proceso de acomodación. Según Barragán (citado por Moreno y Ploenning, 1989), el ciclo vital del matrimonio contempla las siguientes etapas:

a) Selección de pareja. Se da el proceso del enamoramiento. En esta etapa, la única inquietud es encontrar una pareja adecuada para posteriormente contraer un compromiso marital, lo cual implica el salir del círculo de la familia de origen.

b) Transición y adaptación temprana. Esta etapa se da del primer al tercer año de la unión. Se da el proceso de adaptación al nuevo sistema de vida como hábitos, demandas y satisfacciones propias, la crisis consiste en afrontar el compromiso contraído. La pareja establece límites y realiza negociaciones.

c) Reafirmación como pareja y paternidad (entre el tercer y octavo año de matrimonio). La tarea marital se centra en dos objetivos: la reafirmación como pareja y la productividad, no solo de hijos sino en el trabajo y con los amigos.

d) Diferenciación y realización (de los 8 a los 15 años de matrimonio). La diferenciación es una de las características principales de esta etapa.

e) Estabilización (entre los 15 y 30 años de matrimonio). Lo principal es resolver los conflictos y estabilizar el matrimonio. Se dan algunas preocupaciones: depresiones por la pérdida de la juventud, separación parcial de los hijos. Al salir los hijos de la casa, se dan conflictos similares a los de las etapas tempranas.

f) Enfrentamiento con la vejez, soledad y muerte. Esta etapa se da entre los 30 y 40 años de unión. En esta etapa hay muchas tareas difíciles de enfrentar: la vejez, la soledad y la muerte, la pérdida de capacidades físicas e intelectuales, partida de los hijos, muertes graduales de parientes, amigos y rechazo de los demás por su condición de ancianos. Los miembros de la pareja necesitan mucho apoyo y cariño uno del otro.

De esta forma, al evolucionar la relación, también evolucionan ambos miembros de la pareja. En la medida de que cada una de las partes se da a conocer, se amplían las fronteras de la relación y el concepto de uno mismo. Se obtiene mayor espacio para las diversas partes y una sensación más profunda de relación entre ellas, además de la sensación de plenitud (Campbell, 1989). El mismo autor propone cinco etapas de la intimidad por las que atraviesa toda pareja:

- La primera etapa es "el idilio", en el cual la pareja crea dependencia, ambos tienen fe en el futuro.

- La segunda etapa la llamó "la lucha del poder", en la cual hay diferencias y dificultades, hay desunión, se fantasea con obtener el poder por medio de la manipulación, la fuerza, la amenaza, etc.
- La tercera etapa es la "estabilidad", esta comienza con el perdón, es la etapa de aceptación, negocian sus diferencias.
- La cuarta etapa es el "compromiso", en la cual la pareja acepta la realidad y los fallos de su relación, aprenden a manejar la tensión y los conflictos.
- La quinta y última etapa es "la creación conjunta", en la cual la pareja aplica al mundo lo que ha aprendido en las etapas previas, la pareja hace trabajos creativos y compartidos.

Ninguna pareja pasa por todas las etapas sin problemas, y no todas las parejas comienzan en la primera etapa. Pittman (1994), de la misma manera, refiere que en general la bruma romántica sigue desorientando por un tiempo a los recién casados. Aunque algunas personas nunca se sienten muy románticas en su matrimonio, ni piensan que deberían pasar por una fase de desorientación romántica. Para ellas no hay crisis. Sin embargo, a la mayoría de las parejas les parece triste perder ese radiante fervor romántico. Empiezan a advertir que su pareja es menos maravillosa de lo que habían creído. No sienten la intensidad sexual. Algunos se aburren o se irritan. Se preguntan si no habrán cometido un error casándose, o casándose con esa persona en particular. A veces, la relación es bastante buena para que ambos admitan el fin del romance y lo consideren el principio del matrimonio. El matrimonio no puede proporcionar un estado

permanente de romance, y la gente adicta al romance no puede sostener un matrimonio.

Por consiguiente, el comienzo de la familia suele coincidir con el fin del romance. La parentalidad no es una bendición absoluta: estabiliza al matrimonio, pero también atrapa a los padres. Lo más probable es que uno de los progenitores, en general, la madre, centre su vida en la crianza de los hijos, mientras que la otra procura evadirse de la parentalidad, compite con su hijo y se siente abandonado. El esposo se centra en el trabajo y la esposa se convierte solamente en madre.

2.2.2.3. Factores de satisfacción e insatisfacción marital

Asili (2004) reafirma que lo insatisfactorio se puede entender como aquello que al terminar un deseo o necesidad produce tristeza, malestar, odio, envidia y sentimientos negativos.

La insatisfacción marital, como su nombre lo dice, refleja una evaluación del matrimonio, en la cual las características negativas sobresalen y las características positivas están relativamente ausentes.

Lorente y Cano (2002) confirman que la satisfacción que presenta cada uno de los cónyuges respecto al matrimonio es probable que esté condicionada en cierto modo por la facilidad o dificultad que encuentra para comunicarse. Esta es una de las dificultades más grandes y frecuentes que se manifiestan en los matrimonios en conflicto.

La insatisfacción marital que acontece como consecuencia de no satisfacer los deseos de uno de los cónyuges y trastorno marital propiamente dicho, esto conlleva emociones disfuncionales, como ira,

hostilidad, y ciertos comportamientos disfuncionales como el insulto verbal, que se manifiesta cuando uno de ellos o los dos no quieren aceptar o tolerar alguna pequeña o grande insatisfacción en la relación con su matrimonio.

Riso (2006) dice que cuando hay insatisfacción en el matrimonio, durante tantos años y no buscan ayuda, ni hacen nada para mejorar su matrimonio, puede empeorar la situación sobre todo cuando el último hijo se casa. Cada miembro de la pareja toma su camino, pero pueden vivir bajo el mismo techo y duermen en la misma cama. El hombre toma la actitud, de trabajar menos, jugar algún deporte, salir con amigos. Y la mujer, está libre de toda obligación maternal, trabaja menos en los oficios domésticos, o lo deja a cargo de la empleada doméstica, se dedica a lo que quiere, sale con amigas, va de compras, entre otras actividades.

En este sentido, Hernández, Manzanares, Espinoza, Samaniego (2011) en su investigación encontraron los siguientes factores:

1. Falta de tiempo

La queja general radica en los pocos momentos que pueden o pudieron compartir en pareja, con énfasis en la falta de detalles recibidos de su cónyuge, relacionados con abrazos, caricias y atención a su apariencia. La causa se encuentra primordialmente relacionada con la falta de tiempo debido al trabajo, en especial por la combinación observada en las mujeres del desempeño del trabajo productivo con el reproductivo, situación que empeora su insatisfacción marital, pues el fenómeno se presentó en todos los casos analizados, restándoles en mayor proporción

la posibilidad de atender los aspectos emocionales en pareja, en comparación con los hombres.

2. Falta de comunicación.

Al parecer, los discursos en pareja tienden a minimizar la falta de equidad en la implantación y vigilancia del cumplimiento de normas. Así pareciera que la pareja sólo expresa la opinión personal del marido, lo que nos habla de una disparidad y/o falta de equidad en la capacidad de expresar los sentimientos y pensamientos acerca de quién manda en el hogar, afectando principalmente la satisfacción marital de las mujeres.

Por otro lado, mientras algunos hombres mencionan que con el paso de los años sus relaciones de pareja han mejorado pues refieren comunicarse más que al comienzo de su matrimonio, algunas mujeres han observado mejoría alguna acerca de su relación con el paso de los años. Ellas mencionan en términos generales que ahora discuten menos que en el comienzo del matrimonio.

Sin embargo, esto para ellas no significa que la relación haya mejorado, sino que han preferido tener menos conflictos de pareja, probablemente por la gran dependencia emocional y económica de sus esposos, y por el temor de perderlas, derivado de exponer sus verdaderos sentimientos.

Aunque los hombres no manifestaron muestras de dependencia económica de sus esposas, sí mostraron dependencia emocional, lo cual tiene cabida en todas las relaciones en donde el poder del hombre predomina sobre la mujer.

3. Falta de solución a conflictos.

Por otro lado, la falta de propuesta de soluciones a los conflictos matrimoniales de algunas de las mujeres se debe a que es prácticamente imposible llegar a acuerdos de pareja, cuando el cónyuge presenta algún tipo de adicción, y cuando se es víctima de violencia a nivel físico, emocional, económico y/o sexual por parte de éste. La falta de equidad afecta primordialmente la satisfacción marital de las mujeres.

4. Relaciones sexuales

Con respecto a la actitud o agrado hacia las relaciones sexuales con la pareja, la tendencia mostró que, a pesar de la falta de interés de las mujeres para establecer contacto sexual, los hombres se encuentran satisfechos y no desearían que hubiera cambio alguno en la forma en que se relacionan con sus cónyuges.

Todos los varones entrevistados en la investigación realizada por el mismo autor, encontró que en forma individual mencionaron en diferentes formas que, si no pueden satisfacer sus necesidades sexuales con su esposa, es relativamente sencillo hacerlo fuera del hogar. De hecho, todos ellos lo han hecho así; esto explica su poca o nula insatisfacción en este rubro.

En todos los casos mencionaron que sólo ellos tienen la iniciativa para el contacto sexual y que no desearían que sus esposas lo tuvieran, pues al parecer relacionan la iniciativa femenina o su capacidad para expresar sus necesidades sexuales específicas como una conducta inherente al varón o a las mujeres con las que pueden tener sexo fuera de casa. Ninguno de

ellos desearía que sus esposas cambiaran su posición pasiva respecto al sexo, pues se observó un temor generalizado a perder el control sobre ellas y a una posible promiscuidad femenina, cuando se consideró la posibilidad de que sus mujeres fueran más activas y participativas sexualmente.

Con este pensamiento, se implica que los hombres pueden y deben satisfacer sus necesidades sexuales dentro o fuera del hogar, mientras las mujeres no deben buscar su propia satisfacción, ni siquiera con su propio esposo. Esto no es precisamente una relación de pareja equitativa; sin embargo, para ellos es satisfactoria. Por otro parte y en esa misma línea, Pick y Andrade (1988) sustentan tres Factores que componen la satisfacción marital como son factores:

1. Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge

Se refiere a la satisfacción que un cónyuge tiene con las reacciones emocionales de su pareja.

2. Satisfacción con la interacción conyugal

Se refiere a la satisfacción que un cónyuge tiene con la relación que lleva con su pareja.

3. Aspectos estructurales

Mide la satisfacción que un cónyuge expresa de la forma de organización y de establecimiento y cumplimiento de reglas de su pareja.

Para Cañetas, Rivera y Diaz-Loving (2002), existen seis factores de satisfacción marital y sus indicadores:

1. Factor de Interacción

Son los aspectos emocionales, afectivos y de comprensión que facilitan la interacción de la pareja.

2. Factor Físico-Sexual:

Son las expresiones físicas corporales como caricias, abrazos, besos y relaciones sexuales.

3. Factor de Organización y Funcionamiento

Este factor se refiere a la parte estructural, instrumental, de toma de decisiones, de solución de problemas y función de la pareja;

4. Factor de la Familia

Contempla la organización y realización de tareas que dan en el hogar, tales como la distribución y cooperación

5. Factor Diversión

Es definida como la diversión que tiene la pareja en la convivencia y comunicación afectiva que se lleva a cabo dentro y fuera del hogar

6. Factor relación con los hijos:

Se refiere a la satisfacción que siente el cónyuge por la educación, atención y cuidado que proporciona su pareja a los hijos. Estos seis factores referidos son aquellos en que la investigación se fundamenta por cumplir con los objetivos de la misma. Asimismo, existen otros factores de satisfacción marital como el vínculo de apego y la autoestima.

La relación de pareja es uno de los vínculos de apego más especiales y fuertes que se producen entre las personas. Es una relación en la que se unen la intimidad, la complicidad y el amor. Se fundamenta en una intensa interacción con múltiples matices, en la que influyen un conjunto de

pensamientos, sentimientos, e interpretaciones que cada uno de los miembros elabora basándose en experiencias de apego anteriores y que se apoya en la visión que cada uno tiene de sí mismo es decir la autoestima. (Ohana, 2014).

Está demostrado, como comenta la investigación de Meyers y Landsberger (2012), sobre el estilo de apego adulto y la satisfacción en la pareja, que la autoaceptación, la seguridad y una visión positiva de uno mismo favorecen el acercamiento a los otros y posibilitan unas relaciones interpersonales ricas, largas y satisfactorias. La clave de un apego seguro, está en uno mismo. Sus bases dependen de la valoración personal (autoestima) y de la interpretación de los afectos. La autoestima y la seguridad son imprescindibles para una relación saludable de pareja, ya que contribuyen a la creación de un vínculo de apego seguro y sano. La presencia de inseguridad y miedos (características de una baja autoestima) contribuyen a la realización de interpretaciones negativas, lo que conlleva emociones y sentimientos que van en detrimento (daño moral) de la satisfacción y de las conductas positivas en la relación de pareja.

En estos casos es importante trabajar la valoración que cada uno tiene de sí mismo (autoestima) autoestima basándola en interpretaciones más realistas y constructivas de la realidad. Una autoestima sana aportará salud emocional, reduciéndose la inseguridad y los celos y mejorando la relación de pareja. Finalmente, Ohana señala que es vital que como pareja se emita conductas positivas como valorar las cualidades del otro, reír con la pareja, realizar actividades en común, diversión, etc. Lo que hará que aumente

poco a poco la confianza y la complicidad, estrechando así los vínculos de pareja.

2.2.2.4. Satisfacción marital según White

La reconocida autora cristiana Elena de White (2009) precisa algunas características de bienestar marital, felicidad conyugal el cumplimiento de aquellas responsabilidades que como padres deben cumplir con sus hijos convirtiendo su casa en un hogar.

Es de incumbencia de los padres responsabilidades pesadas con respecto a velar cuidadosamente por la felicidad y los intereses futuros de sus hijos, también les incumbe el deber de hacer el hogar tan atractivo como sea posible. El ambiente relacional es muy valioso, esto tiene consecuencias mucho mayores, más favorables, que la adquisición de bienes y de dinero. Entonces el hogar no debe carecer de alegría. La alegría es un factor del sentimiento familiar que debe conservarse vivo en el corazón de los hijos, para que puedan recordar el hogar de su infancia como lugar de paz y felicidad muy próximo al cielo. En tal caso, cuando lleguen a la madurez procurarán estos niños a su vez ser un consuelo y una bendición para sus padres.

El hogar debe ser para los niños el sitio más agradable del mundo, y la presencia de la madre en él debe ser su mayor atractivo. Los niños son por naturaleza sensibles y amantes. Es fácil contentarlos o hacerlos infelices. Por medio de suave disciplina, palabras y actos cariñosos, las madres pueden conquistar el corazón de sus hijos (White, 2009).

La misma autora sigue diciendo que Dios efectuó el primer casamiento. Dios celebró la primera boda. De manera que la institución del matrimonio tiene como su autor al Creador del universo. "Honroso es en todos los matrimonios." Fue una de las primeras dádivas de Dios al hombre, y es una de las dos instituciones que, después de la caída, llevó Adán consigo al salir del paraíso". (p.22). Entonces, matrimonio es una creación no humana sino divina, por lo cual se debe conservar para la armonía del hogar.

Los principios religiosos son sumamente importantes para la autora, sustentando que cuando se reconocen y obedecen los principios divinos en esta materia, el matrimonio es una bendición: salvaguarda la felicidad y la pureza de la raza, satisface las necesidades sociales del hombre y eleva su naturaleza física, intelectual y moral.

El que creó a Eva para que fuese compañera de Adán realizó su primer milagro en una boda. En la sala donde los amigos y parientes se regocijaban, Cristo principió su ministerio público. Con su presencia sancionó el matrimonio, reconociéndolo como institución que él mismo había fundado para felicidad del mismo hombre. En ese contexto el matrimonio fue creado para la felicidad del hombre.

Cristo honró también las relaciones matrimoniales al hacerlas símbolo de su unión con los redimidos. Él es el Esposo, y la esposa es la iglesia, de la cual, como escogida por él, dice: "Toda tú eres hermosa, amiga mía, y en ti no hay mancha." Con esto White quiere resaltar que la relación

conyugal es una relación sagrada en que ambos cónyuges deben esmerarse por preservar la armonía, la paz, en el hogar.

En ese contexto, Adán fue rodeado de todo lo que su corazón pudiera desear. Dios logró que se sienta satisfecho supliendo todas sus necesidades. No habían pecado ni indicios de decadencia en el glorioso Edén. “Los ángeles de Dios conversaban libre y amablemente con la santa pareja. Los felices cantores emitían sus gozosos trinos de alabanza a su Creador. Los animales apacibles, en su feliz inocencia, jugaban en derredor de Adán y Eva, obedientes a su palabra. En la perfección de su virilidad Adán era la obra más noble del Creador.” (p.23). Los factores resaltantes en este párrafo es la amabilidad, la obediencia a su palabra, la alegría, la armonía en la comunicación perfecta entre la pareja y su entorno con los demás seres vivientes de la tierra.

Ni una sombra intervenía entre ellos y su Creador. Conocían a Dios como su Padre benéfico, y en todo se conformaba su voluntad con la de Dios. El carácter de Dios se reflejaba en el de Adán. Su gloria se revelaba en todo objeto de la naturaleza. Entonces para la armonía en el hogar debe primar la obediencia a Dios.

2.2.2.5. La intimidad en la satisfacción marital

El término intimidad proviene del latín *intimus*, en relación con lo más interno. Íntimo, según Peña-Marín (1989), refiere lo que une estrechamente por lo que hay de más profundo (relaciones íntimas, amigo íntimo, unión íntima).

Según Béjar (1989), intimidad es la esfera más sagrada de la persona, aquello que es incomunicable, apuntando al ámbito familiar, mientras se oculta el ámbito social.

Así mismo, la intimidad, para Dionne (1996), es una relación de cuidado sin pretexto alguno y de una revelación de los miembros sin riesgo de perder o ganar para cualquiera de los dos. Es dar y recibir en un intercambio que crece al mismo tiempo, que facilita la conciencia de uno mismo y de las diferencias y semejanzas entre los integrantes. La intimidad crea y sostiene la aceptación, mientras valora la singularidad. La intimidad promueve continuidad al mantener la energía constante a través del tiempo.

De acuerdo a la teoría triangular (Pasión-intimidad-Decision/Compromiso), la intimidad son aquellos sentimientos dentro de una relación que promueven el acercamiento, el vínculo y la conexión, es un fundamento del amor (Sternberg, 1988). De esta forma, la intimidad incluye al menos diez elementos: el deseo de promover a la persona amada, sentimientos de felicidad junto a la persona amada, gran respeto por la persona amada, capacidad de contar con la persona amada en momentos de necesidad, entendimiento mutuo con la persona amada, entrega de uno mismo y de sus posesiones a la persona amada, recepción del apoyo emocional por parte de la persona amada, entrega de apoyo emocional a la persona amada, comunicación íntima con la persona amada, valoración de la persona amada.

El autor señala que sus investigaciones han demostrado que se experimenta la intimidad cuando se demuestra una cantidad suficiente de

estos sentimientos, siendo esta cantidad probablemente variable de una persona a otra y en diferentes situaciones. En esta coyuntura, Schaefer y Olson (1981), identificaron cinco tipos de intimidad:

a) Intimidad emocional. Se refiere a experimentar sentimientos de cercanía. Según Martin (1994), esta es conocida como amor.

b) Intimidad social. Se refiere a la experiencia de tener amigos y actividades sociales comunes.

c) Intimidad intelectual. Se refiere a la experiencia de compartir ideas.

d) Intimidad sexual. La experiencia de compartir afecto en general y/o actividad sexual.

e) Intimidad recreacional. Se refiere a compartir experiencias recreativas.

Por su parte, Maquirriain (1988) plantea que la intimidad abarca dos terrenos: el personal y el interpersonal, pero ambos deben darse al unísono para que pueda hablarse de una verdadera intimidad humana.

Otros autores, Hatfield y Rapson citado por Burquette (1996), aseguran que la intimidad tiene los siguientes componentes: amor y afecto, valoración personal, confianza, auto-revelación y comunicación no verbal.

Satir (1994) afirma que para establecer un contacto íntimo se requieren dos personas a la vez y tres partes. Cada quien en contacto consigo mismo y cada persona en contacto con la otra. Además, el establecer un contacto íntimo no es un juego que consista en que uno gane su tanto y viva feliz para siempre, sino que es un medio para hacer las cosas con honestidad y para compartir fraternalmente los temas y preocupaciones humanas. Es una forma de mantener la integridad y de

alimentar la autoestima en crecimiento y, a la larga, de fortalecer las relaciones consigo mismo y con los demás. En la medida de que sea más completo el contacto con uno mismo y con los demás, mayor posibilidad habrá de que se sienta amor por uno mismo y valorado, de que se esté sano y se aprenda a resolver los problemas con eficiencia.

Por otro lado, Estrella (2003) hace referencia a la intimidad psicológica a aquellos procesos psicosociales que se dan en la pareja, y se circunscribe a los aspectos afectivos y emocionales que expresan las personas en la relación. Estos elementos producen un sentido de un nosotros, creando una identidad de pareja que considerado como único y exclusivo. Son elementos que están presentes, porque existe el otro, y se producen mediante un efecto de reciprocidad, aunque no necesariamente todo el tiempo será balanceado. Entre estos elementos se puede considerar el compromiso, las estrategias de mantenimiento, la sexualidad, comunicación marital, satisfacción marital, el conflicto y las expresiones de amor que existe entre la pareja.

La intimidad psicológica es entendida como la empatía, de seguridad, protección, comprensión y afecto que debe existir entre los miembros de una pareja. Algunos expresarán esta intimidad mediante el contacto físico, en otras ocasiones será compartir un estado afectivo, logrando sentir junto esta intimidad de encuentro. En cambio, para otras parejas el estado de intimidad se produce mediante la realización actividades comunes, como parte de su vida cotidiana. Como también, existen otras parejas que consideran la comunicación como un elemento vital en su relación, el propio

acto de conversar le da validez a su matrimonio. Mientras que, para otros matrimonios, será el acto sexual donde mayor intimidad psicológica se produce. Lo que ciertamente, el estar en pareja, y compartir en el diario vivir, reflejará la calidad de vida del matrimonio.

2.2.2.6. Funciones del matrimonio

Algunas funciones del matrimonio están dadas por la procreación, la crianza de los hijos y la satisfacción de las necesidades de los miembros de la pareja (Elsner 2000). En relación con la procreación y a la crianza de los hijos, se debe tener en cuenta que son decisiones mediadas por las características de la relación de pareja y por factores: influencias socioculturales, experiencias históricas personales y fantasías acerca de la paternidad. Siempre las sociedades, han considerado a los hijos como parte esencial del matrimonio. Razón por la cual, las influencias socioculturales se han orientado a hacer de éstos algo deseable para la pareja. Y habitualmente a estas presiones natalistas, se agregan aquellas propias del grupo familiar, cuando los padres suelen preguntar insistentemente sobre los futuros nietos.

Por otra parte, las experiencias históricas personales se vuelven importantes a la hora de tomar la decisión de tener un hijo, cuando dicha decisión es determinada por el tipo de relación y el grado de identificación que cada miembro de la pareja tuvo con sus padres. Así una mala relación con el padre del mismo sexo y una imagen deficiente de sí mismo, pueden llevar a evitar la paternidad por temor de repetir con el hijo el mismo patrón de relación que se tuvo con el progenitor.

Por otro lado, las fantasías acerca de la paternidad guían la decisión de tener un hijo cuando la pareja tiene la idea de que éste se convertirá en una fuente de afecto, una inversión a futuro o una prolongación de sí mismos (Elsner y 2000). En cuanto a la satisfacción de las necesidades de los miembros de la pareja, el matrimonio ofrece a los cónyuges la oportunidad de desarrollarse emocionalmente a través de una relación recíproca al proporcionar recursos de amistad, afecto y compañía (Sarquis, Zegers y Pimstein, 2003) ya que la expresión de amor entre los miembros de la pareja y el sentirse amado se vuelve una fuente innata de satisfacción marital.

Al respecto también, Rogers (1980) afirma que el matrimonio es un medio por el cual el individuo satisface sus necesidades de relación con el otro y se dirige hacia la autorrealización, ya que es un sistema que proporciona sostén emocional, protección, seguridad y apoyo a sus miembros. Pero aparte de satisfacer aquellas necesidades psicoafectivas, el matrimonio también se vuelve un medio por el cual se satisfacen aquellas necesidades relacionadas con la sexualidad, la pasión y el erotismo (Sarquis, Zegers y Pimstein, 2003). El romanticismo otorga belleza y aventura a la relación conyugal, mientras que la pasión muestra las emociones hacia la persona amada. La pasión permite demostrar el entusiasmo y la fogosidad de una relación amorosa. Es un elemento importante de la intimidad matrimonial que no debe ser ignorado, ni llevado a los extremos (Hormachea, 2005). La pasión describe una de las grandes motivaciones para la relación sexual. Es un impulso lógico que expresa la

sexualidad de cada cónyuge. Las personas no se juntan por instinto, se juntan por aquellas emociones que las mueven a amar y buscar ser amados. El amor que se basa única y exclusivamente en la pasión, existe hasta que llegan los conflictos y el encanto desaparece. El mismo autor sustenta que el verdadero amor incluye atracción y pasión, pero con sentido de equilibrio. Otras funciones del matrimonio según.

Para Shakerian (2008), el área sexual es una función muy importante en satisfacción marital; en gran medida, la satisfacción sexual determina que los cónyuges estén satisfechos. Según los resultados, existe una relación negativa significativa entre satisfacción sexual y los problemas de relación de civiles; es decir, quienes reportaron satisfacción sexual menos, sufren más problemas de relación conyugal. Otra de las funciones es velar por la calidad de la relación en la pareja.

1. Calidad de la relación de pareja

Lewis (1998, citado por Castrillón 2008) plantea cinco aspectos fundamentales para tener en cuenta cuando se desea determinar la calidad de una relación:

a) Poder. Es decir, quien está a cargo, es un aspecto complejo, dada la definición misma del término. Existen muchas clases de poder presentes en la dinámica de las parejas; por ejemplo, será ejercido por un miembro o por el otro en diferentes circunstancias o será compartido en otras; pero lo esencial es que de la manera como se resuelvan estas situaciones de poder, se determinará buena parte de la evolución de las parejas.

b) Proximidad-distancia. Se entiende como la intensidad emocional, la cantidad de actividades y valores compartidos. Cada uno de los miembros de la pareja determinará qué tipo de distancia emocional considerará como próxima y en qué momentos se asumirá como muy distante. También se establecerá qué clase de comportamientos denotarán intimidad.

c) Inclusión-exclusión. Esta dupla indica quién es más considerado parte del sistema de la pareja. Esta clase de límites no solamente se aplicará a familiares y otras personas, sino que también involucra aspectos como intereses profesionales, lo mismo que los recreativos.

d) Compromiso de pareja. Ambos miembros de la pareja necesitan experimentar y sentir que cada uno y los dos están comprometidos con la relación y que ambos son prioritarios en la vida del otro.

e) Intimidad. Comprendida como la posibilidad del conocimiento del otro más allá de la imagen construida en la interacción familiar o social; por ejemplo, la posibilidad de compartir de manera recíproca los aspectos vulnerables de cada uno. Adicionalmente, la construcción de espacios y tiempos propios de la pareja.

5.7. Definición de términos

Matrimonio

Unión de dos personas mediante determinados ritos o formalidades legales y que es reconocida por la ley como familia.

Pareja de casados

Sinónimo de cónyuge, matrimonio.

Satisfacción

Sentimiento de bienestar o placer que se tiene cuando se ha colmado un deseo o cubierto una necesidad.

Divorcio

Es la disolución del matrimonio, mientras que, en un sentido amplio, refiere el proceso que tiene como intención dar término a una unión conyugal.

Auto concepto

Es la opinión que una persona tiene sobre sí misma, que lleva asociado un juicio de valor. Cabe destacar que el auto concepto no es lo mismo que la autoestima; sin embargo, su relación es muy estrecha y no podría entenderse uno sin la presencia del otro.

Ajuste diádico

En la relación matrimonial, el ajuste tiene que ver con los procesos necesarios que cada miembro de la diada debe realizar para conseguir una relación funcional y armónica.

Intimidad

Aspecto interior o profundo de una persona, que comprende sentimientos, vida familiar o relaciones de amistad con otras personas. Sinónimo de privacidad.

Apego

Es el cariño, la estima y el afecto que un individuo siente por otra persona o por una determinada cosa que puede ser un objeto, un bien, entre otros.

Vínculo

Es una unión, relación o atadura de una persona o cosa con otra. Por lo tanto, dos personas u objetos vinculados están unidos.

CAPÍTULO III

MÉTODO DE LA INVESTIGACIÓN

3.1. Tipos y diseños de la investigación

La presente investigación es de tipo cuantitativo, porque se recogen y analizan datos expresados numéricamente sobre las variables. Es descriptivo, porque recolecta información y es correlacional, porque tiene como fin describir la relación existente entre dos variables, la autoestima y la satisfacción marital.

El diseño de investigación es no experimental porque no se manipulan las variables de estudio, y Transversal porque se medirán las variables en un solo momento; (Hernández, Fernández y Baptista, 2003).

3.2. Población y muestra

La población que se escogió para realizar este estudio está conformada por las parejas de esposos bautizados en la Iglesia Adventista del Séptimo Día, Distrito de Lejanías, Colombia, 2016. Haciendo un total de 90 parejas casadas.

La muestra se realizó mediante el método no probabilístico, ya que la población fue también la muestra, siendo un total de 90 parejas casadas del Distrito Lejanías, Colombia.

3.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Para el presente estudio, se usaron las técnicas de encuesta mediante el uso de dos instrumentos: Para evaluar la autoestima, el inventario de Autoestima de Stanley Copersmith (SEI) versión adultos. Y para la variable de satisfacción marital se usó el Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM). Dichos instrumentos fueron entregados a las parejas casadas en físico; es decir, en forma escrita para su desarrollo, se les mencionó que la encuesta será desarrollada en forma privada, anónima y voluntaria.

A continuación, se describen los instrumentos a ser utilizados:

a) Inventario de Autoestima de Stanley Copersmith, (SEI) versión Adultos. Autor: Stanley Coopersmith (1967)

Su administración es individual y colectiva. Tiempo de duración: aproximadamente 20 minutos. Los niveles de aplicación son de 16 años de edad en adelante. Tiene como finalidad medir las actitudes valorativas hacia el SÍ MISMO, en las áreas: Personal, Familiar y Social de la experiencia de un sujeto.

El Inventario de Autoestima de Coopersmit para Adultos, de acuerdo con el análisis, el inventario en referencia se puede observar que a diferencia de la versión Escolar (original), el Inventario de Autoestima de Coopersmit para Adultos toma como referencia los primeros 25 ítems del primer inventario en mención, modificando los reactivos correspondientes al de las áreas "Hogar Padres" por el de "Familiar" (06 reactivos), y unifica las áreas "Social Pares y Escolar" en uno solo, al que denomina "Área

Social” (07 reactivos); y con relación al contenido de los ítems, éstos son similares a los que se mencionan en el inventario original. Está compuesto por 25 ítems, en los que no se encuentran incluidos ítems correspondientes a la escala de mentiras. La prueba se encuentra diseñada para medir las actitudes valorativas con adolescentes y adultos a partir de los 16 años de edad en adelante. Los ítems se deben responder de acuerdo a si el sujeto se identifica o no con cada afirmación en términos de verdadero o falso. El coeficiente de confiabilidad es de 0.87.

Los 25 ítems del inventario generan un puntaje total, así como puntajes separados en Tres áreas: Sí mismo general. Contienen los ítems: 1, 3, 4, 7, 10, 12, 13, 15, 18, 19, 23, 24, 25. Social. Contiene los ítems 2, 5, 8, 14, 17,21. Familiar. Contiene los ítems 6, 9, 11, 16, 20,22.

En cuanto al puntaje, el puntaje máximo es de 100 puntos. Cada respuesta vale un punto, así mismo un puntaje total de autoestima que resulta de la suma de los totales de las sub escalas multiplicadas por cuatro. La calificación es un procedimiento directo, el sujeto debe responder de acuerdo a la identificación que se tenga o no con la afirmación en términos de Verdadero (Tal como a mí) o Falso (No como a mí).

Este instrumento además tiene una clave de respuesta: Ítems Verdaderos: 1, 4, 5, 8, 9, 14, 19, 20. Ítems Falsos: 2, 3, 6, 7, 10, 11, 12, 13, 15, 16, 17, 18, 21, 22, 23, 24, 25.

b) Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM)

Hecho por Cañetas, Rivera y Diaz-Loving (2002), el cual fue validado en una población mexicana y sirvió para medir la satisfacción marital. Es

una prueba compuesta por 48 reactivos que toman en cuenta seis factores: Interacción, físico sexual, organización y funcionamiento, familia, diversión e hijos. Cada reactivo tiene como opción de respuesta del 1 al 5 lo siguiente 1) Me disgusta mucho, 2) Me disgusta, 3) Ni me gusta, ni me disgusta, 4) Me gusta y 5) Me gusta mucho. Tienen un nivel de confiabilidad de Alpha de Cronbach superior a 0.85.

Los reactivos de cada factor son los siguientes: Interacción: 13,14,15,16,17,18,19,20,21,22,23,24,40,41. Físico sexual: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12. Organización y Funcionamiento: 27, 28, 29, 30, 38,39. Familia: 31, 32, 33, 34. Diversión: 25, 26, 35, 36, 37, 42. Hijos: 43, 44, 45, 46, 47, 48.

3.11. Medición de las variables

3.11.1. Confiabilidad y validez

3.11.1.1. Confiabilidad

La confiabilidad del Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM) se determinó mediante la técnica estadística de Alfa de Cronbach, obteniéndose una confiabilidad de 0.968, lo que evidencia un alto grado de confiabilidad. Asimismo, la confiabilidad del Inventario de autoestima de Stanley Coopersmith fue determinada por medio del índice de confiabilidad de Kuder-Richardson debido a que se trata de una prueba dicotómica, obteniéndose un coeficiente KR de 0.79 indicando que se trata de un instrumento confiable. La fórmula utilizada para el coeficiente KR se presenta a continuación.

$$r_{\alpha} = \frac{n}{n-1} * \frac{Vt - \sum pq}{Vt}$$

Donde:

n = Número de ítems de la prueba

V_t = varianza de las puntuaciones totales de los sujetos

$\Sigma p \cdot q$ = es el producto de las probabilidades de aciertos y de errores por cada uno de los sujetos.

P = probabilidad de acierto, se obtiene dividiendo el número de respuestas acertadas entre el número de sujetos.

q = probabilidad de errores, se obtiene dividiendo el número de respuestas no acertadas entre el número de sujetos.

Tabla 1

Estimación de confiabilidad del Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM) mediante el coeficiente alpha de Cronbach

Instrumento	Nº de participantes	Nº de elementos	Alpha
Inventario Multifacético de Satisfacción Marital	180	48	0.968

Tabla 2

Estimación de confiabilidad del Escala de autoestima de Stanley Coopersmith mediante el coeficiente Kuder-Richardson

Instrumento	Nº de participantes	Nº de elementos	KR
Esacala de Autoestima de Stanley Copersmith	180	25	0.787

3.11.1.2. Validez

Para efectos del presente estudio de investigación, ambos instrumentos fueron validados para ser aplicados en Colombia por cuatro expertos con experiencia en el área con el grado de Magister y Doctor.

3.4. Técnicas de procesamiento y análisis de datos

Luego de la depuración de datos se procedió a los análisis estadísticos pertinentes a los objetivos e hipótesis de investigación. Se empleó el coeficiente de Pearson para determinar el grado de correlación entre las variables de estudio. A través del paquete estadístico SPSS versión 22.0 para Windows.

CAPÍTULO IV
RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. Análisis descriptivo de las variables en estudio

Como se aprecia en la tabla 3, la muestra final de estudio estuvo constituida por 180 personas casadas, quienes respondieron ambos instrumentos. En dicha tabla, se muestra también el número de personas tanto de sexo masculino como femenino, siendo un total de 88 varones y 92 mujeres, lo que muestra que no hubo una diferencia marcada entre la cantidad de participantes de ambos sexos.

Tabla 3.

Características de la muestra en estudio según sexo en la Iglesia Adventista del Séptimo día en el distrito de Lejanías, Colombia, 2016.

	Frecuencia	Porcentaje
Masculino	88	48,9
Femenino	92	51,1
Total	180	100,0

Tabla 4.

Pruebas de normalidad de la muestra en estudio según sexo en la Iglesia Adventista del Séptimo día en el distrito de Lejanías, Colombia, 2016.

	Sexo	Kolmogorov-Smirnov		
		Estadístico	gl	Sig.
Satisfacción marital	Masculino	,168	88	,000
	Femenino	,191	92	,000
Autoestima general	Masculino	,115	88	,006
	Femenino	,159	92	,000

Tabla 5.

Comparación según sexo de las unidades de análisis de la muestra en estudio de la Iglesia Adventista del Séptimo día en el distrito de Lejanías, Colombia, 2016.

	Sexo	Tamaño del grupo	Mediana±IQR
Autoestima	Masculino	88	15,00±9
	Femenino	92	16,00±10
	Total	180	
Satisfacción marital	Masculino	88	198,00±67
	Femenino	92	201,50±55
	Total	180	

Nota: No se encontró diferencias significativas en la medición de ninguna de las dos variables, tanto autoestima (U de Mann-Whitney, $p=.727$) como satisfacción marital (U de Mann-Whitney, $p=.926$)

En la tabla 4 y 5 se puede apreciar que los datos de la autoestima, así como de la satisfacción marital no presentan distribución normal ($p<.01$) al ser evaluados por la prueba de Kolmogorov-Smirnov ($n>50$). Luego en base a los resultados de la prueba de normalidad, se verificó si existe diferencia significativa entre los puntajes entre varones y mujeres a través de la prueba U de Mann-Whitney, obteniéndose como resultado que no existen diferencias significativas en los puntajes de ambos grupos de comparación.

Tabla 6.

Características de la muestra en estudio según edad, en la Iglesia Adventista del Séptimo día en el distrito de Lejanías, Colombia, 2016.

	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Edad del encuestado	19	83	39,88	11,873

En la tabla 6 se puede apreciar que la edad promedio de las personas evaluadas es de aproximadamente 40 años de edad al momento del estudio.

Tabla 7.

Características según número de hijos de la muestra en estudio en la Iglesia Adventista del Séptimo día en el distrito de Lejanías, Colombia, 2016.

	Frecuencia	Porcentaje
Ninguno	37	20,6
04 a 06 hijos	73	40,6
01 a 03 hijos	39	21,7
06 a más hijos	31	17,2
Total	180	100,0

En la tabla 7 se muestra el número de hijos de los integrantes de la muestra de estudio, pudiéndose apreciar que el mayor porcentaje (40.6%) se encuentra dentro del rango de 4 a 6 hijos.

Tabla 8.

Características según el tiempo de relación de pareja en la muestra de estudio en la Iglesia Adventista del Séptimo día en el distrito de Lejanías, Colombia, 2016.

	Frecuencia	Porcentaje
De 1 a 5 años	11	6,1
De 6 a 10 años	30	16,7
De 11 a 15 años	38	21,1
De 16 a 20 años	33	18,3
De 21 a 25 años	26	14,4
De 26 a 30 años	11	6,1
De 31 a 35	8	4,4
De 36 a más	23	12,8
Total	180	100,0

En la tabla 8 se puede apreciar que el mayor porcentaje de integrantes de la muestra en estudio (21.1%) se encuentran en el rango de los 11 a 15 años de tiempo de relación y que el menor porcentaje (4.4%) se encuentra en el rango de edades comprendidas entre los 31 a 35 años de tiempo de relación.

Tabla 9.

Resultados de la medición de las variables en estudio en parejas casadas de la Iglesia Adventista del Séptimo día en el distrito de Lejanías, Colombia, 2016.

	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Físico-sexual	22	108	49,43	11,503
Interacción	18	70	53,52	11,847
Organización-Funcionamiento	6	30	22,01	5,484
Familia	6	20	14,98	3,646
Diversión	9	30	22,44	5,979
Relación con los hijos	8	30	23,02	5,726
Satisfacción marital	80	270	185,41	37,670
Autoestima si mismo general	3	13	8,37	2,541
Autoestima social	0	6	3,61	1,811
Autoestima familiar	0	6	3,59	1,475
Autoestima global	7	23	15,57	4,941

En la tabla 9 se pueden apreciar los resultados de las variables medidas y sus dimensiones respectivas, se puede apreciar allí también el valor mínimo y el valor máximo registrados, así como el promedio aritmético y la dispersión explicada por medio de la desviación estándar.

4.2. Análisis de correlación de las variables de estudio

A continuación, se presentan los resultados de la correlación entre los puntajes globales obtenidos para la autoestima general y la satisfacción marital, en base al coeficiente de correlación r de Pearson.

Tabla 10.

Análisis de correlación entre la autoestima y satisfacción marital en parejas casadas de la Iglesia Adventista del Séptimo día en el distrito de Lejanías, Colombia, 2016.

	Autoestima	
	R	p
Satisfacción marital	,377**	,000

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (2 colas).

Como se ve en la Tabla 10, existe un coeficiente de correlación directa y altamente significativa ($p < .01$), entre la autoestima y la satisfacción marital.

Tabla 11.

Análisis de correlación entre las dimensiones de la autoestima y la satisfacción marital en parejas casadas de la Iglesia Adventista del Séptimo día en el distrito de Lejanías, Colombia, 2016.

		AUTOESTIMA			
		SI MISMO GENERAL	AUTOESTIMA SOCIAL	AUTOESTIMA FAMILIAR	AUTOESTIMA GLOBAL
Físico-sexual	r	,361**	,197**	,515**	,412**
	p	,000	,008	,000	,000
Interacción	r	,248**	,184*	,320**	,290**
	p	,001	,013	,000	,000
Organización-funcionamiento	r	,386**	,207**	,478**	,417**
	p	,000	,005	,000	,000
Familia	r	,108	,101	,310**	,185*
	p	,148	,177	,000	,013
Diversión	r	,168*	,070	,239**	,183*
	p	,025	,349	,001	,014
Relación con los hijos	r	,232**	,398**	,260**	,343**
	p	,002	,000	,000	,000
Satisfacción marital	r	,317**	,230**	,435**	,377**
	p	,000	,002	,000	,000

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (2 colas).

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (2 colas).

En la tabla 11 se presentan el análisis individual de las correlaciones entre las variables componentes de la autoestima y satisfacción marital. En ella puede observarse las correlaciones descritas seguidamente.

La dimensión “sí mismo general” posee una correlación directa y altamente significativa con la “satisfacción marital” ($r = .317, p < .01$) y con tres de las dimensiones de dicha variable. Se puede verificar entonces que la “autoestima sí mismo general” posee una correlación directa altamente significativa ($p < .01$) con las dimensiones “físico-sexual” ($r = .361$), “interacción” ($r = .248$), “organización-funcionamiento” ($r = .386$) y “relación con los hijos” ($r = .232$), así como una correlación directa significativa ($r = .168, p < .05$) con la dimensión “diversión”, pero no posee correlación con la dimensión “familia” ($r = .108, p > .05$).

Así mismo, se puede observar que la “autoestima social” demuestra estar correlacionada de forma directa y altamente significativa ($r = .230, p < .01$) con la “satisfacción marital” y con tres de sus dimensiones. Se pueden verificar entonces correlaciones directas altamente significativas ($p < .01$) entre la “autoestima social” y las dimensiones “físico-sexual” ($r = .197$), “organización-funcionamiento” ($r = .207$) y “relación con los hijos” ($r = .398$) y una correlación directa significativa entre “autoestima social” e “interacción” ($r = .184, p < .05$). Se aprecia sin embargo que no existe correlación directa y significativa entre la autoestima social y las dimensiones “diversión” ($r = .070, p > .05$) y “familia” ($r = .101, p > .05$) de la “satisfacción marital”.

La dimensión “autoestima familiar” demuestra ser la dimensión que correlaciona de forma directa y altamente significativa con la “satisfacción marital” ($r = .435$, $p < .01$) como con todas sus dimensiones. Es así que la “autoestima familiar” muestra una correlación directa altamente significativa con las dimensiones “físico-sexual” ($r = .515$, $p < .01$), “interacción” ($r = .320$, $p < .01$), “organización-funcionamiento” ($r = .478$, $p < .01$), “familia” ($r = .310$, $p < .01$), “diversión” ($r = .239$, $p < .01$) y “relación con los hijos” ($r = .260$, $p < .01$).

4.3. Discusión

Se encontró una correlación global directa y altamente significativa ($r = .377$, $p < .01$) entre la autoestima y la satisfacción marital, lo que sugiere que evidentemente la autoestima estaría siendo un factor relevante en el mantenimiento de la satisfacción marital, es decir que a mayor satisfacción marital también se presentará una mayor autoestima.

Esto lo corrobora también los autores Meyers y Landsberger (2012) sustentan que el estilo de apego adulto y la satisfacción en la pareja, que la auto aceptación, la seguridad y una visión positiva de uno mismo favorecen el acercamiento a los otros y posibilitan unas relaciones interpersonales ricas, largas y satisfactorias.

En otra investigación realizada por Angulo (2013) sustenta que existe una relación significativa entre autoestima y satisfacción marital, es decir a mayor autoestima mayor satisfacción marital, o viceversa. Así mismo, el hallazgo de Escobedo (2009) es muy parecido ya que comprobó que las funcionalidades matrimoniales tienen una correlación significativa con la

inteligencia emocional dentro de esta variable se encuentra el indicador autoestima.

Respecto a la primera conclusión específica donde se comprobó que la autoestima sí mismo general posee una correlación directa y altamente significativa con la satisfacción marital ($r = .317, p < .01$) Valsamma (2006), sustenta que existe una relación estadísticamente significativa entre el grado de satisfacción marital y el auto concepto (Basurto 2003); sin embargo, muchas mujeres siguen esperando que los hombres les proporcionen felicidad, satisfacción y autoestima; caso contrario las personas satisfactoriamente casadas se caracterizan por que son emocionalmente estables, consideradas por otros como dóciles, sensibles, seguras de sí mismas y emocionalmente dependientes. Los que no están felizmente casados, muestran características personales opuestas. (Barry, 1982). Estas son características personales que no vienen del cónyuge, lo que indica entonces que la autoestima personal juega un rol importante dentro de la dinámica de pareja.

En otro estudio realizado por Povedano, Hendry, Ramos y Varela, (2009), comprobaron como parte del modelo estructural, que la autoestima en general se relaciona de forma directa y positiva con la satisfacción con la vida.

En cuanto a la segunda conclusión específica donde se comprobó que la autoestima social posee una correlación directa y altamente significativa ($r = .230, p < .01$), con la satisfacción marital, es también corroborada con el estudio de Gracia, Herrero y Musitu (1995), que señalan que una

autoestima favorable puede propiciar que la persona disponga de más apoyo social, dicho de otro modo una elevada autoestima anima al sujeto a participar en un mundo de relaciones recíprocas, en el que recibe y ofrece ayuda, entonces la autoestima emocional favorable tiene efectos positivos en el sujeto.

Las personas con una autoestima más favorable confían más en sus capacidades, evalúan en términos menos negativos los agentes estresores y, además, utilizan estrategias de afrontamiento más efectivas con su entorno y parte de su entorno forma parte la pareja. (Aspinwall y Taylor, 1992). También es esa línea Díaz-Loving (2000) sostiene que las personas que presentan satisfacción marital poseen también un mejor desarrollo a nivel profesional, siendo este un componente de la autoestima social.

Respecto al tercer objetivo específico, se halló que la autoestima familiar se correlaciona de forma directa y altamente significativa con la satisfacción marital ($r = .435, p < .01$). Un contexto familiar positivo tiene una importante influencia en el desarrollo de los recursos sociales e individuales y además se relaciona con altos niveles de autoestima y de satisfacción con la vida (Musito y García 2004), entonces, el clima familiar tiene relaciones positivas con la satisfacción con la vida.

Es importante señalar también en la discusión a la conclusión donde se comprueba que no existe relación directa y significativa entre la autoestima social y la dimensión familiar de la satisfacción marital. Esto puede deberse a que el individuo puede tener dificultades de relación a nivel familiar pero esto no lo excluye que se relacione bien con su entorno

social ya que el hombre al nacer se constituye en un ser social, el hombre crece en un proceso de socialización, no existe la posibilidad de ser hombre en la soledad absoluta, se es hombre en la convivencia, aunque este lleve consigo los problemas propios con el otro o los otros, esto incluye a las relaciones interpersonales cimentadas en el amor (Alfaro, 1989).

También se comprobó que no existe relación directa y significativa entre la autoestima social y la dimensión diversión de la satisfacción marital en esta línea Zicavo (2015), sustenta que estadísticamente no existe efecto positivo con el sentido del humor que es un equivalente a la diversión en la satisfacción marital de las parejas casadas. Sin embargo, en un análisis por dimensión factorial, apoya la existencia de un efecto positivo del sentido del humor en los aspectos de interacción conyugal, entonces el sentido del humor presenta un impacto en la variabilidad de la satisfacción marital. Por otra parte, el investigador considera que estos resultados también puedan deberse a un efecto socio-histórico-cultural que afecta a la satisfacción y el mantenimiento marital como lo sustenta (Hurtarte, Aragón, y Loving 2014). También el investigador considera que al igual que la no relación entre autoestima social y familia de la variable satisfacción marital se deba a que el hombre es social por naturaleza. (Alfaro, 1989).

Del mismo modo también es importante señalar por ser la más alta de las relaciones, la conclusión donde la autoestima familiar se relaciona directa y altamente significativa con satisfacción física y sexual, esto es ratificado por Cañetas, Rivera y Díaz-Loving, (2002), quienes concluyeron en su investigación que la estabilidad emocional está relacionada con la

satisfacción marital físico-corporal. Este resultado también es comprobado por Shakerian (2008), quien en su investigación concluyo que la satisfacción marital depende en gran medida de la satisfacción sexual. Los resultados del de este estudio indican que existe una relación negativa significativa entre satisfacción sexual y los problemas de relación de civiles, es decir, aquellos que reportaron satisfacción sexual menos, sufren más problemas de relación conyugal.

CONCLUSIONES

En consonancia con los resultados obtenidos en la presente investigación, que busca verificar la correlación existente entre la autoestima y la satisfacción marital en parejas casadas de la Iglesia Adventista del Séptimo día en el distrito de Lejanías, Colombia, 2016, se ha llegado a las siguientes conclusiones:

Respecto al objetivo general se comprobó que la autoestima está correlacionada de forma directa y altamente significativa con la satisfacción marital ($r=.377$, $p<.01$).

Respecto al primer objetivo específico, se comprobó que la autoestima sí mismo general posee una correlación directa y altamente significativa con la satisfacción marital ($r = .317$, $p<.01$).

Respecto al segundo objetivo específico, se comprobó que la autoestima social posee una correlación directa y altamente significativa ($r =.230$, $p<.01$) con la satisfacción marital.

Respecto al tercer objetivo específico, se halló que la autoestima familiar se correlaciona de forma directa y altamente significativa con la satisfacción marital ($r =.435$, $p<.01$).

RECOMENDACIONES

1. Realizar investigaciones que profundicen la comprensión de la relación entre las variables abordadas en el presente estudio, considerándose otras variables como la inteligencia emocional, el asertividad y su relación con la satisfacción marital.
2. Determinar si en otras poblaciones de estudio con características religiosas existen diferencias significativas entre varones y mujeres en relación a las variables aquí estudiadas.
3. Realizar estudios de validez y confiabilidad de pruebas que midan las variables estudiadas en el presente trabajo de investigación, así como otras variables teóricamente relacionadas, teniendo en cuenta las poblaciones con profesión religiosa adventista del séptimo día u otras denominaciones.
4. Realizar estudios comparativos en parejas de diferentes confesiones religiosas, considerando la satisfacción marital y la autoestima en sus diferentes dimensiones.
5. Realizar estudios comparativos en diferentes grupos religiosos y no religiosos en relación a las variables analizadas en el presente estudio.
6. Sabiendo que la autoestima tiene mucha relación con la satisfacción marital se recomienda trabajar programas de autoestima en las parejas de la iglesia donde se tomó la población de este estudio.
7. Hacer replica de esta investigación tomando en cuenta una muestra mucho mayor con la finalidad de comprobar una vez su relación entre ambas variables.

8. Realizar también programas de prevención sobre satisfacción marital en la población de estudio.

Referencias Bibliográficas

- Azrin, N. H., Naster, B. J., y Jones, R. (1973). Reciprocity counseling: A rapid learning-based procedure for marital counseling. *Behavior Research and Therapy*, 11, 65-382.
- Arriaga, I. (2005). *Papeles de Población*. Documento recuperado de www.redalyc.org/pdf/112/11204302.pdf
- Álvarez, M. A. y Moreno, A. (2001). *Autoestima para todos*. Sta. Cruz Atoyac, México: Pax México.
- Alfaro, J. (1989) *De la cuestión del hombre a la cuestión de Dios. La cuestión del hombre en las relaciones interpersonales*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Araujo, A. (2014) *Causas de divorcios en los miembros de la iglesia cristiana*. Recuperado de [www.academia.edu/.../Causas de divorcios en los miembros de la iglesia cristiana](http://www.academia.edu/.../Causas_de_divorcios_en_los_miembros_de_la_iglesia_cristiana)
- Asili, N. (2004) *vida plena en la vejez*, primera edición. México: editorial, pax.
- Adams, B. (1988). Fifty years of family research: What does it mean? *Journal of Marriage and the Family*, 50 (1), 5–18.
- Aspinwall, L. G., & Taylor, S. E. (1992). *Modeling cognitive adaptation: A longitudinal investigation of the impact of individual differences and coping on college adjustment and performance*. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63, 989-1003.

- Adler, A. (1932) *El sentido a la vida*. Estados Unidos: ESPASA-CALPE, S.A.
- Acevedo, V. Restrepo de Giraldo, I. y Tovar, J. (2007) *Parejas satisfechas de larga duración en la ciudad de Cali*. Pontificia Universidad Javeriana Cali. Recuperado de www.redalyc.org/pdf/801/80130808.pdf
- Alonso Palacio, L. M.; Murcia Gandara, G.; Murcia Gandara, J.; Herrera Pertuz, D.; Diana Gómez Guzmán, D.; Comas Vargas, M.; Ariza Theran, P. (2005) *Autoestima y relaciones interpersonales en jóvenes estudiantes de primer semestre de la División Salud de la Universidad del Norte, Barranquilla* (Colombia). Revista Científica Salud Uninorte, Vol 23, No 1.
- Angulo, D. A. (2013) Autoestima y satisfacción marital en trabajadores con movilidad laboral. Documento recuperado de <http://tesis.ucsm.edu.pe/repositorio/handle/UCSM/4742>
- Basurto, S. G. (2003). *Satisfacción Marital: su relación con el Auto concepto y la Depresión en las Mujeres*. (Tesis Para obtener el grado de Maestría inédita). Instituto Mexicano de la Pareja. Recuperado de http://www.ametep.com.mx/investigaciones_satisfaccion.htm.
- Branden, N. (2001). *Los Seis Pilares de la Autoestima*. Madrid: Editorial Temas de Hoy.
- Bonet, J. (2001) *Se amigo de ti mismo*. España: Editorial Sal Terrae. Bilbao.
- Barnes R. y Barnes R. (1999) *Unidos para siempre*. Miami: Editorial Vida.

- Barragán, M. (1976) *Interacción entre el Desarrollo individual y Desarrollo familia*. México: Asociación Mexicana de Psiquiatría Infantil.
- Bogolub y Ellen, B. (1991). *Women and mid life divorce: Some practice issues*. Social work.
- Boland, J. & Follingstad, D. (1987) *Journal of sex & Marital Therapy The relationship between Communication and Marital Satisfaction: A Review*, 13 286-304
- Béjar, H. (1989) *Individualismo, privacidad e intimidad: precisiones y andaduras*. Barcelona: Grijalbo.
- Burquette, L. (1996) *Modelo triangular del amor y Satisfacción Marital*. Tesis inédita. Universidad de las Américas, Puebla.
- Bale, C, (2013) *Romantic desirability, self-esteem and relationship behavior in women*. En: *British Psychological Society Annual Conference*. Harrogate, Reino Unido.
- Bonet, J.V. (1997). *Sé amigo de ti mismo*. Manual de Autoestima. España: Editorial SAL TERRAE Santander.
- Burns, R. B. (1990). *El autoconcepto*. España: Ega Bilbao.
- Becerra Flores et al. (2012) *Factores de Enriquecimiento, Mantenimiento, Comunicación y Bienestar en la Relación Marital*. Revista de psicología. GEPU , 37, 62
- Bowen, Murria (1991). *De la familia al individuo: la diferenciación del sí mismo en el sistema familiar*. Ediciones PAIDOS. primera edición, México.

- Boland, J. y Follingstad, D. (1987) *Journal of sex & Marital Therapy The relationship between Communication and Marital Satisfaction: A Review*, 13 286-304
- Barksdale, L.S. (1991) *El desarrollo de la autoestima*. Fundación Barksdale: California, Estados Unidos.
- Bravo, C.; Carreño J.; González, G.; González, V. (1997) *Autoconcepto y satisfacción marital en mujeres con disfunción sexual*. Documento recuperado de C Sánchez Bravo, J Carreño Meléndez... - Perinatol. reprod. ..., 1997 - bases.bireme.br
- Baucom, D. C. & Epstein, N. (1990). *Cognitive-behavioral marital therapy*, Nueva York: Brunner/Maze.
- Burr, W. (1970). *Satisfaction with various aspects of marriage over the life cycle: A random middle class sample*. *Journal of Marriage and the Family*, 32, 29-37.
- Berger, J. y Kellner, H. (1970) *Marriage and the construction of reality*. Londres: Mc Millan
- Cuber, J. & Haroff, P. (1965). *The significant Americans*. New York: Appleton-Century-Crofts.
- Caillé, P. (1992). *Uno más uno son tres: la pareja revelada a sí misma*. España: Paidós Iberica.
- Barry, W. A (1982) *Marriage research and conflict: An integrative review*. *Psychological Bulletin*. Vol. 73 (4), pp. 759-767.
- Campbell, S (1989) *La intimidad de la pareja*. España: Deusto

- Cerda, H. (1991). *Los elementos de la Investigación*. Bogotá, Colombia:
El Búho. Recuperado de:
<http://postgrado.una.edu.ve/metodologia2/paginas/cerda7.pdf>
- Coopersmith, S. (1981). *Antecedents of self-esteem*. Palo Alto, California.
- Cortés, M. S. L., Reyes, D. D. R., Díaz-Loving, R., Rivera, A. S., y Monjaraz, C. J. (1994). *Elaboración y análisis psicométrico del inventario multifacético de satisfacción marital (IMSM)*, *La Psicología Social en México*, 5, 123-130. Recuperado de:
http://www.ametep.com.mx/investigaciones_satisfaccion.htm.
- Cañetas, E., Rivera, S. & Díaz-Loving, R. (2000). *Desarrollo de un instrumento Multidimensional de Satisfacción Marital*. *La Psicología Social en México*. México: AMEPSO, VIII, 266-274.
- Cortés Rosal, R. (1986). *El crecimiento personal (o autorrealización): meta de las psicoterapias humanistas*. *Anuario de psicología / The UB Journal of psychology*. Núm.: 34.
- Coopersmith, S. (1967) *The antecedents of self-esteem*. Consulting Psychologists Press.
- Canary, D. J. & Stafford L. (1994). *Maintaining relationships through strategic and routine interaction*. EE. UU: San Diego California, Academic.
- Castrillón, E. (2008) *Terapia de pareja: una mirada a sus procesos*. *Revista Colombiana de Psiquiatria*, vol. 37, Suplemento No. 1,

- Cabrera V.; Guevara E.; Barrera F. (2006) *Relaciones maritales, relaciones paternas y su influencia en el ajuste psicológico de los hijos*. Universidad Católica de Colombia.
- Cavas, M. J.; Musitu, G. Vera, A. (2000) *Efectos Directos e Indirectos de la Autoestima en el Ánimo Depresivo*. Revista Mexicana de Psicología. Volumen 17, número 2, 151-161
- Cabrera García, Guevara Marín, y Barrera Currea (2006) *Relaciones maritales, relaciones Paternas y su influencia en el ajuste psicológico de los hijos*. Acta Colombiana de Psicología Print version ISSN 0123-9155. Documento recuperado de scielo.org.co
- Dionne, Martha (1996). *Intimidad y estilos atributivos en diferentes etapas del matrimonio*. Tesis inédita. Universidad de las Américas, Puebla
- Díaz-Loving, R. (2000) *Una Teoría bio-psico-socio-cultural de la relación de pareja*. México. Revista contemporánea de Psicología. Vol. 3 núm. 1, pp. 18-29.
- Díaz-Loving, R. (1990). *Configuración de los factores que integran la relación de pareja*. Revista de Psicología Social en México, 3, 133-143.
- Díaz-Loving, R. & Sánchez-Aragón, R. (2002). *Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja*. UNAM: México:
- Estrada, L. (1991) *El ciclo vital de la familia*. México: Posada
- Estrella, N. (1993) *Comunicación y pareja conyugal* Revista de Psicología Contemporánea 3, 66-73.

- Estrella, N. (2013) *El Estudio del Matrimonio Desde la Psicología Social*.
Revista de psicología social y personalidad Volumen XXIX, Número
2, recuperado de I González, C Armenta, P Díaz... - REVISTA DE
PSICOLOGÍA ..., 2013 - academia.edu
- Escobedo, A. (2009) La funcionalidad en los matrimonios Adventistas de la
Universidad Peruana Unión y su relación con la inteligencia
emocional. Lima, Perú. Tesis realizada para obtener el grado de
Maestría en Terapia familiar.
- Estrada, A.; Pastrana J.; Mejía, M. (2011) *La autoestima, factor
fundamental para el desarrollo de la autonomía personal y
profesional*. Universidad de Barcelona. Documento recuperado de
www.cite2011.com/Comunicaciones/A+R/103.pdf
- Elsner, P., Montero, M., Reyes, C. y Zegers, B. (2000). *La familia: una
aventura*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- El tiempo (2013). *¿En qué países hay más divorcios en el mundo?*
Recuperado de: [http://www.eltiempo.com/colombia/tasa-
dedivorcios-en-el-mundo/14046179](http://www.eltiempo.com/colombia/tasa-dedivorcios-en-el-mundo/14046179)
- Enriquez (2014) *Satisfacción marital en parejas que atraviesan la etapa de
nido vacío (estudio realizado en la iglesia sagrada familia de
quetzaltenango, comprendido entre las edades de 45 a 60 años)*.
Documento recuperado de
biblio3.url.edu.gt/Tesario/2014/05/42/Enriquez-Lourdes.pdf
- Felipe IV, (2001). *Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua*.
(22ª Ed.). Madrid, Espasa.

- Flores, (2011). *Comunicación y conflicto: ¿Qué tanto impactan en la satisfacción marital?* Documento recuperado de www.redalyc.org/pdf/1339/133915921007.pdf
- Fromm Erich (2009) *El miedo a la libertad*. Paidós Ibérica.
- Flaquer, L. (2004). *La articulación entre familia y el Estado de bienestar en los países de la Europa del sur*. Papers. Revista de Sociología 73: 27-58.
- Farfán, D. (2013) *Rasgos de personalidad y su relación con la satisfacción marital en trabajadores de la Universidad Peruana unión, 2013*. Tesis presentada para obtener el grado académico de Magister en Terapia Familiar.
- Gottman, J. M. (1999). *The marriage clinic*. New York: Norton.
- García-Allen, J. (2016) *Psicológicamente hablando*. Paidós: México.
- Gracia, E.; Herrero, E. Y Musitu, G. (1995). *El apoyo social*. Barcelona: PPU.
- Gordillo, B. (2000). *Relación entre experiencias tempranas parentales, satisfacción marital e inteligencia emocional*. Tesis de Maestría, Universidad Iberoamericana – Golfo Centro. Recuperado de: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/mof/gordillo_a_ba/portada.hl
- Huston, T. L. (1991). *An Inside History of the PAIR Project*. ISSPR Bulletin, 7(2), 4-6
- Hinostroza Ballón, A. J. (2010). *Autoestima materna y calidad de la relación de pareja en madres de nivel socioeconómico medio alto de lima*

metropolitana. ¿Documento recuperado de
tesis.pucp.edu.pe/.../HINOSTROZA_BALLON_ALVARO_AUTOES
TIMA.pdf?1

Hurtarte, C.; Aragón, R. y Loving, R. (2014) *Efectos de la Cultura sobre las Estrategias de Mantenimiento y Satisfacción*. Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de www.psicologia.unam.mx/.../2014/AIP_Facultad_de_Psicologia_UNAM_Agosto_201.Marital

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2003). *Metodología de la investigación*. (3ra Ed.). México: Ed. Mc Graw-Hill.

Hormachea, D. (2005). *Sexualidad con propósito*. Nashville: Editorial Caribe.

Hernández Martínez, N.; Alberti Manzanares, J.; Núñez Espinoza, Samaniego Villarreal, M. (2001) *Relaciones de género y Satisfacción marital en comunidades rurales de Texcoco, Estado de México*. Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades. 39-64. Documento recuperado de www.redalyc.org/pdf/654/65421407003.pdf

Iam, M. (2008) *Te Amo ¿Para siempre? Como lograr, mantener o rescatar el amor*. Atria español series.

Levinger, G. (1965). *Sources of marital dissatisfaction among application for divorce*. American Journal of Orthopsychiatric.

- Lorente, P. y cano, P. (2002) *La comunicación en la pareja, errores psicológicos más frecuentes*. Primera edición. España: editorial, Rialp.
- Levinger, G.; & Huston, T. L. (1990). *The social psychology of marriage*. New York: Guilford.
- Levinger, G. (1976). *A social psychological perspective on marital dissolution*. *Journal of Social Issues*, 32, 21-47
- Huston, T. L. (1991). *An Inside History of the PAIR Project*. *ISSPR Bulletin*, 7(2), 4-6
- Marmot, M. (2003). *Una baja autoestima se asocia a problemas de salud*. *British Medical Journal*
- Martínez, S. (2004). *Efectos de la edad, sexo y la escolaridad en la satisfacción marital*. *Revista Episteme de la Universidad del Valle de México*, No. 1 agosto de 2004. Recuperado de: http://www.uvmnet.edu/investigacion/episteme/numero1-04/reportes/a_efectos.asp.
- Montoya, M. (2001). *Autoestima: estrategias para vivir mejor con técnicas PNL y desarrollo humano*. Editorial Pax México. México. Pg. 9.
- Maquirriain, J (1988). *Intimidad humana y análisis transaccional*. Madrid: Narcea.
- Moreno, M & Ploenning, I (1989). *Cambios en las actitudes evaluativas y comprensivas de parejas a través de un grupo de encuentro*. Tesis inédita en Psicología. Universidad de las Américas, Puebla.

- Márquez, D. J. & Rivera, A. S. (2010), *Apego, cultura y satisfacción en la relación de pareja: que pesa más ¿Nuestros vínculos afectivos o nuestros vínculos culturales?* La Psicología Social en México, México: AMEPSO.
- Miranda, P. & Ávila, R. (2008). *Estimación de la magnitud de la satisfacción marital en función de los años de matrimonio*. Revista Intercontinental de Psicología y Educación, 10(2), 57-77.
- Musitu, G. y Cava, M. J. (2000) *La potenciación de la autoestima en la escuela* Paidós Ibérica: España.
- Maslow, A. (1990). *La amplitud potencial de la naturaleza humana*. México: Trillas.
- Miranda, C. (2005). *La autoestima profesional: una competencia mediadora para la innovación en las prácticas pedagógicas*.
- Melero, R. (2008). *La relación de pareja. Apego, dinámicas de interacción y actitudes amorosas: consecuencias*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Valencia. Valencia, ES.
- Meyers, S. A. & Landsberger, S. A. (2002). *Direct and indirect pathways between adult attachment style and marital satisfaction*. Personal Relationships, 9, 159-172.
- Musitu G. y García, F. (2004). *Consecuencias de la socialización familiar en la cultura española*. Psicothema, 16, 288-293.
- Maslow, A J. (1985). *El hombre autorrealizado*. 6º Ed. Buenos Aires Argentina: Kairos.

- Noller, F. & Fitzpatrick, M. (1993) *Communication in family relationships*. United States: Prentice Hall.
- Neto, F. (2001). *Love styles of three generations of women*. *Marriage and Family Review*, 33(4), 19-30.
- O'Donohue (1996). *Marital Therapy and Gender-Linked Factors in Communication Journal of Marital and Family Therapy*.
- Ojeda, A. (2006) *Satisfacción marital en parejas migrantes: Un análisis por combinación de Estilos de Apego/Amor*. México. Departamento de Psicología. Universidad Iberoamericana. Documento recuperado de www.aidep.org/03_ridep/R21/R212.pdf
- Ohana, D. (2014) *No dejes la crisis convertirse en el fin. Los problemas de pareja tienen solución*. Documento recuperado de www.atraigaelexito.com/la_autoestima_y_la_relacion_de_pareja/
- Ocampo Otálvaro, L. E. (2015). *Autoestima y adaptación en víctimas de maltrato psicológico por parte de la pareja*. Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, Colombia. Documento recuperado de cientificas.uninorte.edu.co › Inicio › Vol. 32, No. 1: Ene-Abr 2015
- Olson, D.H. (1985) *Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scales (FACES III)*, Universidad de Minnesota, Dpto. de Ciencia Social Familiar.
- Oprisan, E., y Cristea, D. (2012). *A few variables of influence in the concept of marital satisfaction*. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, pp. 468-472

- OMS, (1995). *Promoción de la salud mental*. Documento recuperado de www.who.int/mental_health/evidence/promocion_de_la_salud_mental.pdf
- Oñate, M. P. (1989). *El autoconcepto: Formación, medida e implicaciones en la personalidad*. Madrid: Narcea.
- Peña-Marín, C. (1989). *El discurso de la intimidad*. Barcelona: Grijalbo.
- Pittman, Frank (1989). *Mentiras privadas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Pick, S. y Andrade, P. (1988). *Desarrollo y validación de la escala de satisfacción marital*. *Psiquiatría*, 4 (1), 9-20.
- Polaino-Lorente, A, y Manglano, J.P. (2003) *En busca de la autoestima perdida*. Bilbao: Desclée de Bouver.
- Pinna, V. (2014) *Relación entre Satisfacción Marital y Satisfacción Laboral en parejas heterosexuales de Santa Rosa, La Pampa*. ¿Documento recuperado de <https://repositorio.uade.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/123456789/.../Pinna.pdf?4>.
- Prado, T. y Del Águila, M. (2010). *Ajuste y Satisfacción en parejas que trabajan*. *Revistas Investigaciones Psicológicas*, 1(1). 38-52.
- Peterson, G. & Bush, K. (2012). *Handbook of Marriage and the Family*.
- Povedano, A.; Hendry, L.; Ramos, M. Varela, R. (2009) *Victimización Escolar: Clima Familiar, Autoestima y Satisfacción con la Vida desde*

una Perspectiva de Género. Recuperado de
<http://dx.doi.org/10.5093/in2011v20n1a1>

Pick, S. y Andrade, P. (1988). Desarrollo y validación de la escala de satisfacción marital. *Psiquiatría*.

Quiroz, R. (2014) *Relación de satisfacción marital con inteligencia emocional en cónyuges adventistas del séptimo día del “distrito misionero de Lurín”, 2014.* Tesis presentada para obtener el grado académico de Magister en Terapia Familiar

Rocha, A. (2003). *El sistema de interacción familiar asociado a la autoestima de menores en situación de abandono moral o prostitución.* (Tesis para optar el título de doctor). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Psicología. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal Sistema de Información Científica. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=147118110012>

Riso, W, (2000) *La fidelidad es más que amor.* Primera edición. Colombia: editorial norma.

Rojas, N. Loudet, O. (1930). *Anulación de matrimonio por impotencia.* Revista de Criminología Psiquiatría y Medicina Legal, 17, 505-518.

Rivera A. S. (1992). *Atracción interpersonal y su relación con la satisfacción marital y la reacción ante la interacción de pareja* (Tesis de maestría no publicada) Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Rollins, B. y Cannon, K. (1974). *Marital satisfaction over the family life cycle: Aréévaluation.* Journal of Marriage and the Family, 36, 271-282

- Rogers, C. (1980). *El matrimonio y sus alternativas*. Barcelona: Kairos
- Rojas, E. (2007). *¿Quién eres?*, Madrid: Ediciones Temas de Hoy S.A.
- Seligman, M. (2004). *El optimismo se adquiere*. Buenos Aires. Atlántida.
- Satir, V. (2001). *Autoestima. El tesoro inagotable que hay dentro de ti*. España: Neo Person.
- Satir, V. (1994) *En contacto íntimo*. México: Árbol
- Satir, Virginia (1998). *Relaciones Humanas en el núcleo familiar*. Editorial PAX, sexta edición, México.
- Sarquis, C., Zegers, B. y Pimstein, E. (2003). *Secretos y complicidades en el matrimonio*. Santiago: Grijalbo.
- Safdarkhany, F. (2008). *Effect of Premarital Workshops on Irrational Beliefs on Marriage*. (Unpublished BA dissertation). Faculty of Psychology and Educational Sciences. University of Yazd, Iran.
- Shaefer, M & Olson D (1981). *Assessing intimacy: The pair inventory* *Journal of marital and family Therapy*, 7, 47-60.
- Stenberg, R. (1988). *El triángulo del amor*. México: Paidós.
- Terman, L. M.; Bittenwieser, P.; Ferguson, L. W.; Johnson, W. B.; Wilson, D. P. (1938) *Factors in marital happiness*. New York: McGraw-Hill
- Valsamma, P. (2006). *Análisis cualitativo de la autoestima de mujeres casadas, separadas y madres solteras en la ciudad de Oaxaca*. Documento recuperado de www.bib.uia.mx/tesis/pdf/014700/014700.pdf

- Vera Olivares, C. (2010) *“Satisfacción Marital: Factores incidentes”*
Universidad del Bío - Bío facultad de educación y humanidades
escuela de Psicología. Chile.
- Vera, J.; Castro, F.; Rodríguez, A. (2001). *Satisfacción Marital, edad, número de hijos y años en pareja*. Revista de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Año Vol. 1 y 2, pp. 233-250 Perú.
- Vangelisti, A. L. (2004). *Handbook of Family Communication Mahwah*. Nueva Jersén: Lawrence Erlbaum
- Vélez. L. (2014). *Cómo influye la relación de pareja en la autoestima*. Documento recuperado de www.diariofemenino.com/articulos/psicologia/autoestima/.
- Válek de Bracho, M. (2007) *Autoestima y motivaciones sociales en estudiantes de educación superior*. Universidad Rafael Urdanet
- White, E. (2009). *Hogar cristiano. Atmósfera del hogar*. Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- Yanez, J. (2014). *Autoestima Definición: Conceptos básicos de la autoestima*. Psicólogos en línea 2014. Recuperado de: <http://psicologosenlinea.net/96-autoestima-definicion-conceptos-basicos-de-la-autoestima.html#ixzz3PaMiSOvj>
- Yagosesky, R. (1998). *Autoestima en Palabras Sencillas*. Caracas: Impresiones San Pablo
- Zicavo, N. y Vera, C. (2015) *Incidencia del Ajuste Diádico y Sentido del humor en la Satisfacción Marital*. Colegio Adventista de Concepción y Universidad del Bío Bío, Chillán, Chile. Revista. Psicológica. Trujillo (Perú) 13(1): 74-89, 2011

ANEXOS

MATRIZ DE CONSISTENCIA

TÍTULO	PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPOTESIS	TIPO Y DISEÑO
<p>AUTOESTIMA Y SATISFACCIÓN MARITAL EN LAS PAREJAS DE LA IASD DISTRITO DE LEJANÍAS, COLOMBIA, 2015.</p>	<p>PROBLEMA GENERAL ¿Cuál es la relación entre la autoestima y la satisfacción marital en las parejas de la Iglesia Adventista en el Distrito Lejanías, 2015?</p> <p>Problemas Específicos ¿Qué relación hay entre la autoestima personal y la satisfacción marital? ¿Qué relación hay entre autoestima social y la satisfacción marital? ¿Qué relación hay entre la autoestima familiar y la satisfacción marital?</p>	<p>GENERAL Determinar la relación que existe entre la autoestima y la satisfacción marital en las parejas de la Iglesia Adventista en el Distrito Lejanías, 2015.</p> <p>Objetivos Específicos Determinar la relación entre la autoestima personal y la satisfacción marital. Determinar la relación entre la autoestima social y la satisfacción marital. Determinar la relación entre la autoestima familiar y satisfacción marital.</p>	<p>HIPÓTESIS GENERAL Existe relación significativa entre la autoestima y la satisfacción marital en las parejas de la IASD Distrito Lejanía, Colombia, 2015.</p> <p>Hipótesis específicas H1.- Existe relación significativa entre la autoestima personal y la satisfacción marital. H2.- Existe relación significativa entre la autoestima social y la satisfacción marital. H3.- Existe relación significativa entre la autoestima familiar y la satisfacción marital.</p>	<p>Enfoque cuantitativo De tipo descriptivo Correlacional. De diseño Transversal y no experimental.</p>

MATRIZ INSTRUMENTAL

TITULO	VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	SUJETOS DE ESTUDIO	INSTRUMENTOS
<p>AUTOESTIMA Y SATISFACCIÓN MARITAL EN LAS PAREJAS DE LA IASD DISTRITO DE LEJANÍAS, COLOMBIA, 2015.</p>	<p>AUTOESTIMA</p>	<p>SI MISMO GENERAL.</p>	Conformidad	<p>Parejas de casados de la Iglesia Adventista en el Distrito de Lejanías, Colombia.</p>	<p>ESCALA DE AUTOESTIMA DE COOPERSMITH VERSIÓN ADULTOS FICHA TÉCNICA: Nombre: Inventario de Autoestima de Stanley Copersmith, (SEI) versión Adultos. Autor: Stanley Coopersmith Administración: Individual y colectiva. Duración: Aproximadamente 20 minutos. Niveles de aplicación: De 16 años de edad en adelante. Finalidad: Medir las actitudes valorativas hacia el SI MISMO, en las áreas Personal, familiar y Social de la experiencia de un sujeto.</p>
			Autoimagen		
			Autonomía		
			Adaptación		
			Perseverancia		
			Autónomo		
			Crisis		
			Valía personal		
			Auto aceptación		
			Decisión		
			Inconformidad		
			Identidad		
Confianza personal					

		SOCIAL.	Interacción		
			Diversión		
			Reconocimiento		
			Liderazgo		
			Inconformidad		
		FAMILIAR.	Confianza propia		
			Dominio Propio		
			Compromiso		
			Presión familiar		

Instrumentos utilizados

**INVENTARIO MULTIFACETICO DE SATISFACCION MARITAL (IMSM). Cañetas,
Rivera Diaz-Loving (2002)**

Los cuestionarios tienen el propósito de recoger información correspondiente al desarrollo de una tesis titulada: *Autoestima y satisfacción marital en parejas casadas de la iglesia adventista en el distrito de Lejanías, Colombia, 2016*. En este sentido, su participación es totalmente voluntaria y no será obligatorio llenar el Inventario y el cuestionario si es que no lo desea; si decide participar en este estudio, por favor responda todos los ítems de estos instrumentos, la misma que será anónima y confidencial. Agradecemos de antemano la honestidad de sus respuestas, dada la seriedad exigida por una investigación.

I. INFORMACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA

Marque con una **X** el número que corresponda a su respuesta,

1. Sexo

Masculino ()₁

Femenino ()₂

2. Número de Hijos

Ninguno ()₁

01 a 03 hijos ()₃

04 a 06 hijos ()₂

06 a más hijos ()₄

3. Edad del encuestado

De 20-25 años ()₁

De 41-50 años ()₅

De 26-30 años ()₂

De 51-55 años ()₆

De 31-35 años ()₃

De 56-60 años ()₇

De 36-40 años ()₄

4. Nivel de estudios

Ninguno ()₁

Primaria ()₂

Secundaria completa ()₃

Secundaria incompleta ()₄

Superior ()₅

5. Tiempo de relación

- De 1 a 5 años ()₁ De 21 a 25 años ()₅
De 6 a 10 años ()₂ De 26 a 30 años ()₆
De 11 a 15 años ()₃ De 31 a 35 ()₇
De 16 a 20 años ()₄ De 36 a más ()₈

Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM)

A continuación encontrará una serie de afirmaciones que se relacionan con su pareja. Por favor, marque el número que más se acerque a su realidad.

- Me gusta mucho (5)
Me gusta (4)
Ni me gusta, ni me disgusta (3)
Me disgusta (2)
Me disgusta mucho (1)

No.	ITEM	1 Me disgusta mucho	2 Me disgusta	3 Ni me disgusta, ni me gusta	4 Me gusta	5 Me gusta mucho
1.	La forma en la que mi pareja me abraza					
2.	La frecuencia con que mi pareja me abraza					
3.	La forma en que mi pareja me besa					
4.	La frecuencia con que mi pareja me besa					
5.	La forma en que mi pareja me acaricia					
6.	La frecuencia con que mi pareja me acaricia					
7.	La forma en que mi pareja me trata					
8.	La frecuencia con que mi pareja me trata					
9.	La forma en que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales					
10.	La frecuencia con que mi pareja me expresa su interés					

	en que tengamos relaciones sexuales.					
		Me disgusta mucho	Me disgusta	Ni me disgusta, ni me gusta	Me gusta	Me gusta mucho
11.	La forma en que mi pareja me demuestra su amor					
12.	La frecuencia con que mi pareja me demuestra su amor					
13.	La forma en que mi pareja se interesa en mi					
14.	La frecuencia con que mi pareja se interesa en mi					
15.	La forma en que mi pareja me protege					
16.	La frecuencia con que mi pareja me protege					
17.	La forma en que mi pareja me demuestra su comprensión					
18.	La frecuencia con que mi pareja me demuestra su comprensión					
19.	La forma en que mi pareja me demuestra su apoyo					
20.	La frecuencia con que mi pareja me demuestra su apoyo					
21.	La sensibilidad con que mi pareja responde a mis emociones					
22.	La frecuencia con que mi pareja responde en una forma sensible a mis emociones					
23.	La forma en que mi pareja se interesa en mis problemas					
24.	La frecuencia con que mi pareja se interesa en mis problemas					
25.	La forma en que mi pareja platica conmigo					
26.	Los temas que mi pareja aborda en nuestras conversaciones					
27.	La manera en que mi pareja soluciona los problemas familiares					

28.	La frecuencia con que mi pareja soluciona los problemas familiares					
29.	La forma en que mi pareja me participa en la toma decisiones					
30.	La frecuencia con que mi pareja participa en la toma de decisiones					
		Me disgusta mucho	Me disgusta	Ni me disgusta, ni me gusta	Me gusta	Me gusta mucho
31.	La frecuencia con que mi pareja distribuye el dinero					
32.	La contribución de mi pareja en los gastos familiares					
33.	La forma en que mi pareja propone que se distribuyen las tareas familiares					
34.	La frecuencia con que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares					
35.	La forma en que mi pareja participa en la realización de tareas hogareñas					
36.	La frecuencia con que mi pareja participa en la realización de tareas hogareñas					
37.	La forma en que mi pareja presta atención a mi apariencia					
38.	La frecuencia con que mi pareja presta atención a mi apariencia					
39.	Las diversiones que mi pareja propone					
40.	La frecuencia con que mi pareja propone diversiones					
41.	La forma en que mi pareja se divierte					
42.	La frecuencia con la que mi pareja platica conmigo					
43.	La educación que mi pareja propone para los hijos					
44.	La forma en que mi pareja educa a nuestros hijos					

45.	La frecuencia con la que mi pareja participa en la educación de los hijos					
46.	la manera en la cual mi pareja presta atención a nuestros hijos					
47.	la forma en la cual mi pareja presta atención a nuestros hijos					
48.	la frecuencia con la que mi pareja presta atención a nuestros hijos					

**INVENTARIO DE AUTOESTIMA DE STANLEY COPERSMITH, (SEI)
versión adultos. Stanley Coopersmith (1967)**

Coloque 1 en V o F según coincida la respuesta del sujeto evaluado. AL final verifique que no ha dejado de responder algún ítem.

		V	F
1.	Usualmente las cosas no me molestan		
2.	Me resulta difícil hablar frente a un grupo		
3.	Hay muchas cosas de mí que cambiaría si pudiese		
4.	Puedo tomar decisiones sin mayor dificultad		
5.	Soy muy divertido (a)		
6.	Me altero fácilmente en casa		
7.	me toma mucho tiempo acostumbrarme a cualquier cosa nueva		
8.	Soy popular entre las personas de mi edad		
9.	Generalmente mi familia considera mis sentimientos		
10.	Me rindo fácilmente		
11.	Mi familia espera mucho de mí		
12.	Es bastante difícil ser "Yo mismo"		
13.	Me siento muchas veces confundido		
14.	La gente usualmente sigue mis ideas		
15.	Tengo una pobre opinión acerca de mí mismo		
16.	Hay muchas ocasiones que me gustaría irme de mi casa		
17.	Frecuentemente me siento descontento con mi trabajo		
18.	No estoy tan simpático como mucha gente		
19.	Si tengo algo que decir, usualmente lo digo		
20.	Mi familia me comprende		

21.	Muchas personas son más preferidas que yo		
22.	Frecuentemente siento como si mi familia me estuviera presionando		
23.	Frecuentemente me siento desalentado con lo que hago		
24.	Frecuentemente desearía ser otra persona		
25.	No soy digno de confianza		

VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO

Inventario de Autoestima de Stanley Copersmith, (SEI) versión Adultos

Stanley Coopersmith (1967)

INSTRUCCIONES: Sírvase encerrar dentro de un círculo el porcentaje que crea conveniente para cada pregunta.

1. ¿Considera Ud. que el instrumento cumple el objetivo propuesto?

++++++++++
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

2. ¿Considera Ud. que este instrumento contiene los conceptos propios del tema que se investiga?

++++++++++
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

3. ¿Estima Ud. que la cantidad de ítems que se utiliza son suficientes para tener una visión comprensiva del asunto que se investiga?

++++++++++
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

4. ¿Considera Ud. que si se aplicara este instrumento a muestras similares se obtendrían datos también similares?

++++++++++
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

5. ¿Estima Ud. que los ítems propuestos permiten una respuesta objetiva de parte de los informantes?

++++++++++
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

6. ¿Qué preguntas cree Ud. que se podría agregar?

¿Me siento satisfecho generalmente con mis relaciones
interpersonales? ¿Me siento a gusto con mi aspecto
físico? ¿Me siento satisfecho ayudando a los demás?
¿Pienso que no vale la pena vivir? ¿Usualmente me siento solo?

7. ¿Qué preguntas se podrían eliminar?

Considero que ninguna, por el contrario deberían agregarse
más preguntas que contemplan las diferentes
lejanías y metas del ser humano, y que al igual que la encuesta
de satisfacción marital de unas opciones de respuesta
de más amplia y no tan limitada.

Fecha: 7 de noviembre

hora: 3:30 pm

Firma: Hely B

Fecha: 8 - Noviembre - 2016

Validado por: Hely Tatiana Florian B.

VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO

Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM)
Cañetas, Rivera y Diaz-Loving (2002)

INSTRUCCIONES: Sírvase encerrar dentro de un círculo el porcentaje que crea conveniente para cada pregunta.

1. ¿Considera Ud. que el instrumento cumple el objetivo propuesto?

+++++++++++
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

2. ¿Considera Ud. que este instrumento contiene los conceptos propios del tema que se investiga?

+++++++++++
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

3. ¿Estima Ud. que la cantidad de ítems que se utiliza son suficientes para tener una visión comprensiva del asunto que se investiga?

+++++++++++
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

4. ¿Considera Ud. que si se aplicara este instrumento a muestras similares se obtendrían datos también similares?

+++++++++++
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

5. ¿Estima Ud. que los ítems propuestos permiten una respuesta objetiva de parte de los informantes?

+++++++++++
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

6. ¿Qué preguntas cree Ud. que se podría agregar?

forma y frecuencia con que mi pareja se relaciona
con mi familia.

7. ¿Qué preguntas se podrían eliminar?

Considero tener en cuenta de la pregunta 43 en adelante
para las parejas que no tienen hijos.

ALCALDIA MUNICIPAL
LEJANÍAS - META
CORRESPONDENCIA RECIBIDA

Fecha: 7 - Nov - 2016

hora: 3:30 pm

Firma: [Firma]

Fecha: 8 - Noviembre - 2016

Validado por: Melly Tatiana Florian B.

VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO

Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM)

Cañetas, Rivera y Diaz-Loving (2002)

INSTRUCCIONES: Sírvase encerrar dentro de un círculo el porcentaje que crea conveniente para cada pregunta.

1. ¿Considera Ud. que el instrumento cumple el objetivo propuesto?

+ + + + + + + + + +
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

2. ¿Considera Ud. que este instrumento contiene los conceptos propios del tema que se investiga?

+ + + + + + + + + +
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

3. ¿Estima Ud. que la cantidad de ítems que se utiliza son suficientes para tener una visión comprensiva del asunto que se investiga?

+ + + + + + + + + +
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

4. ¿Considera Ud. que si se aplicara este instrumento a muestras similares se obtendrían datos también similares?

+ + + + + + + + + +
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

5. ¿Estima Ud. que los ítems propuestos permiten una respuesta objetiva de parte de los informantes?

+ + + + + + + + + +
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

6. ¿Qué preguntas cree Ud. que se podría agregar?

- ¿Cada cuanto considera usted que una pareja debe tener relaciones sexuales?
- ¿Considera usted que el hombre debe tomar la iniciativa para tener relaciones sexuales?

7. ¿Qué preguntas se podrían eliminar?

Fecha: 09/01/2010

Validado por: [Firma]
Comisaria de [Firma]



VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO

Inventario de Autoestima de Stanley Copersmith, (SEI) versión Adultos

Stanley Coopersmith (1967)

INSTRUCCIONES: Sírvase encerrar dentro de un círculo el porcentaje que crea conveniente para cada pregunta.

1. ¿Considera Ud. que el instrumento cumple el objetivo propuesto?

+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

2. ¿Considera Ud. que este instrumento contiene los conceptos propios del tema que se investiga?

+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

3. ¿Estima Ud. que la cantidad de ítems que se utiliza son suficientes para tener una visión comprensiva del asunto que se investiga?

+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

4. ¿Considera Ud. que si se aplicara este instrumento a muestras similares se obtendrían datos también similares?

+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

5. ¿Estima Ud. que los ítems propuestos permiten una respuesta objetiva de parte de los informantes?

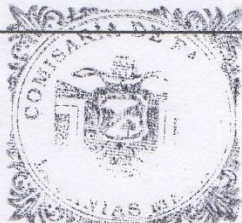
+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

6. ¿Qué preguntas cree Ud. que se podría agregar?

- Me gusta hablar con gente q' no conoce?
- La gente consigue lo que quiere de mí?
- Me cuesta trabajo hacer amigos.
- Soy confiada.

7. ¿Qué preguntas se podrían eliminar?

- Me cuesta trabajo golpear una puerta que esta cerrada para hablar con un superior



Fecha: 09/11/2016

Validado por: [Signature]

Comisaria de Familia



VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO

Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM)
Cañetas, Rivera y Diaz-Loving (2002)

INSTRUCCIONES: Sírvase encerrar dentro de un círculo el porcentaje que crea conveniente para cada pregunta.

1. ¿Considera Ud. que el instrumento cumple el objetivo propuesto?

++++++++++
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

2. ¿Considera Ud. que este instrumento contiene los conceptos propios del tema que se investiga?

++++++++++
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

3. ¿Estima Ud. que la cantidad de ítems que se utiliza son suficientes para tener una visión comprensiva del asunto que se investiga?

++++++++++
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

4. ¿Considera Ud. que si se aplicara este instrumento a muestras similares se obtendrían datos también similares?

++++++++++
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

5. ¿Estima Ud. que los ítems propuestos permiten una respuesta objetiva de parte de los informantes?

++++++++++
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

6. ¿Qué preguntas cree Ud. que se podría agregar?

7. ¿Qué preguntas se podrían eliminar?



Fecha: _____

Validado por: Helen García Herrero
Psicóloga Comisaria de Familia
Lejanías - Meta

VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO

Inventario de Autoestima de Stanley Copersmith, (SEI) versión Adultos

Stanley Coopersmith (1967)

INSTRUCCIONES: Sírvase encerrar dentro de un círculo el porcentaje que crea conveniente para cada pregunta.

1. ¿Considera Ud. que el instrumento cumple el objetivo propuesto?

+++++++++++
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

2. ¿Considera Ud. que este instrumento contiene los conceptos propios del tema que se investiga?

+++++++++++
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

3. ¿Estima Ud. que la cantidad de ítems que se utiliza son suficientes para tener una visión comprensiva del asunto que se investiga?

+++++++++++
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

4. ¿Considera Ud. que si se aplicara este instrumento a muestras similares se obtendrían datos también similares?

+++++++++++
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

5. ¿Estima Ud. que los ítems propuestos permiten una respuesta objetiva de parte de los informantes?

+++++++++++
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

6. ¿Qué preguntas cree Ud. que se podría agregar?

7. ¿Qué preguntas se podrían eliminar?



Fecha: _____
Validado por: Helen García Herrera
Psicóloga Comisaría de Familia
Tegucigalpa - Meta